



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

“Mi pasión más grande; la nueva generación”: Daniel Nájjar. El hombre detrás del Movimiento Emergente en México

Trabajo Periodístico Escrito

Curso taller para la Titulación

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

PRESENTA:

NOÉ MONFORTE EMMA XIHOMARA

ASESORA: Lic. Silvia Verónica Rivera Navarrete





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre...

Por enseñarme el significado de compromiso, entrega y amor;
por sacrificar tus sueños por los míos, pero sobre todo
por convertirte en mi mejor amiga, mi apoyo
incondicional y el mejor modelo a seguir.

A mi hermano...

Por crecer a mi lado y ser mi
colaborador en tantas
aventuras.

A mi futuro esposo...

Por comenzar esta nueva etapa conmigo;
caminar tomado de mi mano, soñar con
un futuro para los dos y hacerlo
realidad juntos.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	7
INTRODUCCIÓN.....	11
I. De la raíz a las ramas.....	15
De sus padres a.....	19
Sus primeros años.....	26
Juventud, divino tesoro.....	43
II. Sin miedo al cambio.....	51
El inicio de mi vocación.....	54
Construyendo una familia.....	81
III. Mi pasión más grande; la nueva generación.....	103
Liderazgo emergente.....	106
De la tinta al papel.....	129
La más grande debilidad; tu mayor fortaleza.....	137
IV. El nuevo entorno mundial; en el marco de la Posmodernidad.....	151
Aquí y allá... seminarios y conferencias en México y América Latina.....	156
La Otra Iglesia.....	166
A MANERA DE CONCLUSIÓN.....	179
FUENTES DE CONSULTA.....	181
ANEXOS.....	187

AGRADECIMIENTOS

En palabras de Edward Price Bell, entrevistar, en el sentido periodístico, es el arte de extraer declaraciones personales para su publicación, es un mecanismo cuidadosamente elaborado, un método de transmisión, un espejo.

Desde su creación, la entrevista ha sido un ingrediente indispensable en el periodismo. Ningún método contribuye más a la creación de los diversos géneros propios de esta profesión que el interrogativo. Como George Urban, al ser entrevistado por Melvin J. Lasky para *The Art of the Interview*, lo describiría:

El método interrogatorio tiene algunas ventajas concretas. Aunque no favorece el flujo de información contextual ni una imagen de conjunto, es un detector de mentiras particularmente sensible. No sólo pone al descubierto la falsedad, el embuste y la impostura, sino que también deja traslucir los prejuicios, la incompetencia y la simpleza. Llega a ser tan descarnado que el conocimiento que transmite queda constreñido a la pregunta y la respuesta, a un tipo de comunicación que oscila entre la afirmación y la negación. No obstante, esta crudeza impone a su vez un rigor absoluto que no es capaz de igualar ni siquiera la más sesuda narrativa histórica.

Por eso es tan relevante el manejo de este género y de su más pura esencia, el método interrogativo.

La entrevista se forma por apreciaciones de muchos y aclaraciones de varios para conocer un hecho. Funciona como herramienta para extraer testimonios de testigos o aseveraciones de expertos en temas específicos. Este género se divide en tres tipos: noticiosa o de información, de

opinión y de semblanza. Su principal diferencia es que en las dos primeras el tema gira entorno a “lo que se dice”, y en la última lo importante es “quién lo dice”.

La entrevista de semblanza, según José Luis Benavides Ledesma y Carlos Quintero Herrera, es un reportaje acerca de una persona real. Su objetivo es resaltar la individualidad de un personaje, colocarlo en un marco general de valor simbólico social.

Hoy en día la necesidad de entender nuestro contexto, tener un sentido crítico de él y conocer a quienes nos rodean se hace imprescindible. Lo cual se logra gracias a una toma de conciencia completa; esto consiste básicamente en darnos cuenta de una realidad interna y externa, primero a un nivel individual y después de manera colectiva. Ésta una relación simbiótica fundamental, pues primero somos, conocemos cada característica de nuestro ser, desde la más ínfima, y después nos reconocemos como parte de una sociedad.

Los seres humanos somos entes sociales, por lo tanto, en sentido amplio, nuestra existencia depende de la interrelación con los demás. Tan relevante es nuestra influencia en las personas, como la ejercida sobre nosotros. No únicamente en una interacción profesional, sino en cada relación con nuestro medio social.

Todas estas características convierten a la entrevista de semblanza en un género complejo, pues no sólo analiza a un sujeto a partir de sus declaraciones y acciones, sino que además aborda las relaciones de este personaje con los otros, y es que cada persona deja una huella en nuestra vida y a su vez esto funge como vestigio de lo que somos. Esos rastros dejados por el individuo son los indicios en los que profundiza este género para definir el retrato del personaje. En otras palabras, mediante el entorno, las creencias, las emociones, los triunfos, los fracasos, las miserias y las grandezas se conoce de verdad al protagonista de la semblanza.

En este trabajo periodístico, todas esas huellas develadas merecen un agradecimiento:

A Daniel González Nájjar, cuya vida se encuentra detallada en las páginas siguientes, por su tiempo, por tantas anécdotas plasmadas y recuerdos desmembrados; por los buenos y malos ratos traídos a la memoria y llevados a las palabras, por abrir sus sueños, esperanzas y deseos para ser conocidos por otros.

A sus familiares y amigos, testigos de todo lo vivido.

A la asociación Liderazgo Emergente A.C., a la Red Emergente y a sus colaboradores, quienes abrieron las puertas de su trabajo e ideología.

A la licenciada Silvia Verónica Rivera Navarrete, por la paciencia, por alentarme en esta tarea y por enseñarme que cada individuo cuenta una historia.

A cada persona que contribuyó, sin importar la magnitud de su aportación. A quienes me motivaron a jamás abandonar el sendero hasta llegar al final del camino. A quienes estuvieron ahí sin tener que estar y decidieron nunca irse. A ellos, quienes no se mencionan ni son evidentes, pero que forman o formaron parte de mi realidad y sin los que nada de esto hubiera sido posible.

INTRODUCCIÓN

El contexto social ha presentado un conjunto de cambios, tanto culturales como generacionales, los cuales han repercutido a nivel nacional e internacional y traído consigo diversas modificaciones que hoy son más amplias, profundas, trascendentes y permanentes que en el pasado. Algunos ejemplos se pueden apreciar en las nuevas generaciones con la distorsión de los valores, la falta de educación, la escasa preparación académica en algunos sectores, la separación de núcleos importantes como la familia, el desinterés de los jóvenes en temas políticos, sociales y religiosos, entre algunos otros.

Estas alteraciones sociales han ocasionado modificaciones en la forma en que se desarrolla la sociedad. Las brechas generacionales son más grandes y variadas. El abuso en el empleo de nuevos canales de comunicación y tecnología ha provocado que la desinformación sea más evidente y, por consiguiente, ha creado la necesidad de que ciertos individuos preocupados por su entorno implementen nuevas estrategias para enfrentar el actual entorno sociocultural.

Una de estas personas preocupadas por la situación social actual es Daniel González Nájar, quién así mismo se refiere como Daniel Nájar, activista social, escritor de vocación y pastor cristiano interdenominacional de profesión; además de un hombre comprometido con la nueva generación, con los jóvenes menores de 25 años en quienes, según sus palabras, recae el actual orden mundial.

Este personaje ha sido también el principal expositor del movimiento emergente en México. Una corriente nueva en el país, pero con alcances en los sectores social, político, artístico, cultural, empresarial, etcétera, y cuyo principal objetivo es la capacitación de hombres y mujeres con un llamado o vocación y con valores firmes. Es decir, personas con total integridad

en el corazón y pericia en las manos, con el potencial de llegar a puestos de autoridad que generen acciones benéficas y evidentes en el entorno social de México.

Mediante la Asociación Liderazgo Emergente A.C., y la Red Emergente, de las cuales es líder y fundador, Daniel González Nájar ha dedicado su vida a la creación de proyectos con la premisa anterior. Una comunidad de entrenamiento para padres, un programa de capacitación constante en temas de emprendimiento, liderazgo y cambio, un centro de desarrollo de vocación, diversos grupos de movilización en asuntos de interés social y contingentes de reacción ante desastres son algunos de los ejes que integran el trabajo de este personaje.

Por medio del género entrevista de semblanza, temáticas y puntos de interés se introducen en lo más interno de Daniel, de su ser y hacer tanto profesional como humanístico, de los hechos rectores de su vida y que han impulsado su labor. Conocer al ser desde todos sus ángulos es el objetivo de este trabajo periodístico, y para conseguirlo se abordan tres aspectos fundamentales: características físicas y psicológicas, contexto social y desarrollo dentro de éste y, por último, ideología y deseos.

Estos tres rasgos se describen como resultado de una investigación cualitativa basada en un conjunto de sesiones con el sujeto de estudio. En dichas reuniones se recabaron datos descriptivos con las propias palabras; habladas o escritas, del personaje. Así como, experiencias y apreciaciones de personas cercanas a él y a su entorno. Esto con base en el enfoque de la teoría Gestalt, la cual considera la presencia del ser humano hasta que éste y quienes lo rodean toman conciencia de su existir.

Otro aspecto utilizado para conocer mejor al actor principal de esta entrevista de semblanza fue la conducta observable, con el fin de tener un marco de referencia para los datos obtenidos. Esto se consiguió con la observación directa, la descripción profunda, la interpretación y la investigación exploratoria, en adición a un seguimiento del personaje.

El relato de la vida de Daniel y sus hechos relevantes se desarrolló mediante un análisis deductivo, con un razonamiento lógico de lo general a lo particular, vinculado a las distintas etapas en una sucesión cronológica de los acontecimientos. Esto dio como resultado cuatro capítulos.

De la raíz a las ramas es el primero de ellos. En él comienza el análisis de la vida del individuo, que inicia en 1970, cuando llega al mundo Daniel González Nájar. Parte con una descripción física de él y de sus orígenes; su historia familiar, sus primeros años, su infancia, anécdotas familiares, así como el inicio y formación de su ideología.

El segundo capítulo, *Sin miedo al cambio*, profundiza más en la personalidad y rasgos psicológicos de este hombre. Menciona los principales acontecimientos responsables de su vocación y de su trabajo futuro. También se dan a conocer las influencias primordiales en la ideología de este ser humano y la construcción de su núcleo familiar, un aspecto difícil en su vida y que se convierte en uno de sus ejes rectores.

Mi pasión más grande; la nueva generación es el nombre del tercer segmento de esta entrevista de semblanza. Aquí se ahonda en el desempeño profesional del personaje. Se detalla el desarrollo de la asociación Liderazgo Emergente y la creación de la Red Emergente, instituciones que vieron su nacimiento tras las experiencias, anhelos y sueños de cambio de Daniel; un cambio no sólo de estrategias y de estilo en el contexto social, sino de pensamiento y de los paradigmas de las personas. En este capítulo se vislumbra el luchador social existente en él y también se habla de su faceta de escritor, cómo surge su amor por esta profesión y los premios que ha ganado gracias a esta labor. Como no puede haber glorias sin penas, se incluyen los conflictos y algunos de los opositores que ha tenido debido a su trabajo.

El último capítulo, *El nuevo entorno mundial, en el marco de la posmodernidad*, puntualiza la etapa de Daniel González como consultor y conferencista, dos actividades que lo

han llevado a recorrer varios lugares de México y de América Latina. Se cierra con su más nuevo proyecto, *Stación Central*, una representación física de su visión y sus sueños, así como un parteaguas de lo que viene para la Red Emergente, Liderazgo Emergente y para cada uno de sus proyectos.

Más allá de la vida de un hombre, en las siguientes líneas se retrata una secuencia de lucha y trabajo para lograr un cambio en la realidad no de uno, sino de varios, por todo el país. Un proceso que muy pocos se animan a seguir, pues es fácil ajustarse al colectivo; innovar es lo complicado.

La vida de aquellos con el valor de arriesgarse a intentar, mexicanos como este personaje, sin importar de dónde provengan, son el tipo de historias que se deben contar, pues en México hay talento, solamente es necesario darle difusión e impulsarlo.

I. De la raíz a las ramas



“El pasado permanece vivo, el presente se puede improvisar. El futuro vendrá por sí solo”.
Alan Riding

¿Cuántas veces hemos escuchado la frase “la curiosidad mató al gato”? Este dicho popular mexicano hace su aparición cuando alguien escucha un tema que inmediatamente le despierta un deseo por conocer más. Entonces, movido por la curiosidad, investiga y termina por profundizar en el asunto sin saber a qué hace referencia o si podría tener alguna implicación negativa para él.

Pero ¿qué es la curiosidad? Con origen en el latín *curiositas*, este concepto atañe a la intención de descubrir algo que uno no conoce. Ésta suele considerarse una conducta natural, compartida por el ser humano y los animales. En el caso de los primeros, entran en juego diversos factores psicológicos y emocionales que llevan a un individuo a la búsqueda de información para saciar su interés por ciertos datos o para confirmar alguna creencia. Gracias a esta característica los hombres interactúan con otros sujetos y con su entorno. Algunos incluso la consideran la culpable del surgimiento de ciertas investigaciones y teorías. Tal es el caso de este trabajo periodístico cuando su autora se vio envuelta por temas como emprendimiento, liderazgo y cambio.

¿Quién no desea ser reconocido como un emprendedor? En México esta definición es muy poco utilizada y cuando se emplea se malentiende, pues está profundamente apartada del contexto social.

En las universidades enseñan técnicas y teorías de las diferentes disciplinas, motivan a los estudiantes a aprender conceptos y a practicar procesos para que al terminar los semestres —ya sean seis, ocho, nueve o 10, dependiendo la carrera— salgan y consigan empleo; trabajen para alguien más. Nunca hablan de abrir un negocio propio o construir una empresa rentable. Auto emplearse, ser su propio jefe, cambiar al mundo con sus conocimientos aplicados en el trabajo y hacer la diferencia con cualquier actividad ejercida, suena como un sueño.

Dicho de esta forma, un emprendedor podrá sonar como una gente extraña, diferente a los demás, con su propio tipo de comunicación; alguien nacido con características especiales. Esto no es así. Según Jorge Olmos Arrayales en su libro *Tu potencial emprendedor*, una persona con estas características posee las mismas capacidades intelectuales y prácticas que cualquier otra, sólo que ha desarrollado el potencial para crear o modificar algo existente, creer en sus sueños y hacer reales todos sus objetivos. Un emprendedor también tienen errores, pero es capaz de visualizarlos y convertirlos en áreas de oportunidad y sobreponerse a sus fallas. En otras palabras, este tipo de individuos son agentes de cambio, aquellos que se atreven y toman riesgos.

Este concepto y estilo de vida se reflejaron aquella mañana de octubre, al escuchar a uno de los emprendedores que México ha visto nacer y crecer, para luchar desde su trinchera y así cambiar su realidad y la de su país.



Octubre de 2011, 9:15 de la mañana. Un día despejado y soleado, con un aire frío, normal en los meses de otoño, que sopla en cada capa de la piel. La ubicación: San Pedro Zacatenco, una colonia perteneciente a la Gustavo A. Madero, una de las 16 delegaciones de la Ciudad de

México. Un lugar no tan diferente a las demás zonas habitadas de la capital del país, con escuelas, parques, comercios y centros religiosos de diferentes denominaciones; *La Roca a las Naciones* es uno de ellos.

En el mismo lugar, el Desayuno de Universitarios, Profesionistas y Emprendedores está cerca. La cita es a las 9:30 de la mañana. La sala principal está llena de mesas redondas muy bien acomodadas y adornadas por un arreglo de flores de colores vivos, cuidadosamente acompañados por unos cuantos platos blancos, en cuyo centro descansa una servilleta con un sutil doblez en espera del inicio del evento.

La voz amplificada por un micrófono invita a los presentes a tomar sus lugares. Son las 9:50 de la mañana. En medio de murmullos, risas y saludos de personas felices por encontrarse de nuevo, entra un caballero de mediana estatura, ni delgado ni gordo, moreno claro, con cabello oscuro, ojos cafés. Un hombre cuyo perfil encaja con los 119 millones 530 mil 753 mexicanos que, en cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), hasta el 2015 habitaban el país. Esta persona tiene algo diferente que lo hace resaltar del resto: su forma de pensar y sus ideales, características resaltadas por un rostro tranquilo e iluminado por una sonrisa.

¿Qué es una sonrisa? En palabras del escritor Orison Swett Marden es lo mejor que puede dibujarse en un ser humano una verdadera fuerza vital capaz de mover lo incommovible y acercar a las personas. Demuestra la riqueza del espíritu, la sencillez del alma, dura un par de segundos algunas veces, pero su recuerdo en ocasiones no se borra. La sonrisa de este personaje es de aquellas que quedan guardadas en la memoria.

Su caminar confiado refleja su seguridad. Su vestimenta: un pantalón formal, camisa de manga larga, sin corbata, da cuenta de su personalidad, pues luego de conocerlo un poco se entiende que la corbata no sea algo común en su guardarropa y por qué el *look* relajado y las tonalidades de colores vivos y dinámicos lo invaden.

Aquel hombre, desconocido hasta ese momento, sujeta el micrófono lleno de energía. Se coloca frente la audiencia y comienza a hablar: “Arriésguense, emprendan y hagan la diferencia con su vocación donde se paren”; sus primeras palabras. Su nombre es Daniel González Nájjar.



LID Editorial. Autores, Daniel González Nájjar. Web. 15 de julio de 2016.

De sus padres a...

Daniel González Nájar es un hombre comprometido con la nueva generación. Un emprendedor en el tema del cambio generacional, líder social y ministro cristiano interdenominacional, así como escritor y principal expositor del Movimiento Emergente en México. Ésta es una corriente controversial nacida del Cristianismo que no restringe su ideología y acción a este grupo. De hecho, uno de los preceptos de sus seguidores es vivir la fe y emular a Jesús de Nazaret en una sociedad posmoderna, dejando de lado la religiosidad estricta e integrándose a otros grupos con mayor necesidad en la sociedad, para así generar un cambio.

Algunos de los sectores a los que sus miembros pertenecen son las artes, la cultura, la política, entre otros. Los cristianos emergentes le confieren mucho valor a las buenas obras o activismo social y enfatizan el aquí y el ahora sobre la salvación eterna. Básicamente, el movimiento emergente tiene la necesidad de crear un reino del cielo en la tierra y trabaja a cada momento para lograrlo.

Además de ser uno de los principales exponentes de esta corriente en nuestro país, ¿quién es Daniel González Nájar? Es un ser apasionado en toda la extensión de la palabra. Un hombre que se describe como colérico. Esto, según la clasificación hecha por Hipócrates, en la cual detalla los diferentes tipos de temperamento del ser humano determinados por la genética y el sistema nervioso.

Además, es extrovertido, práctico, voluntarioso, autosuficiente, independiente y muy activo. Siempre está en busca del cambio y desea generarlo a toda costa. Los temas principales en sus proyectos, tanto a nivel personal como profesional, son la familia y el emprendimiento; y los ejes centrales de lo que él es son Dios y su fe.

Disfruta de la comida italiana y de la condimentada y de las caminatas por el bosque. Le atraen las series estadounidenses como *House of cards* y el cine, y para él un día perfecto es quedarse en casa con su familia disfrutando películas proveídas por *Netflix*.

Daniel ama leer. Su escritor preferido, por su prosa y técnica, es Gabriel García Márquez, y la obra que más disfruta de él es *Crónica de una muerte anunciada*, aunque su libro favorito no es de este autor, sino *La generación Einstein*, de Jeroen Boschma, ya que reúne sus dos grandes pasiones: marketing y publicidad y la nueva generación.

Ama el *blues* de Michael Bublé y la libertad, irreverencia e inteligencia de las letras de Joaquín Sabina, de quien viene una de sus frases favoritas: “*Y sal de ahí, a defender el pan y la alegría. Y sal de ahí, para que sepan que esta boca es mía*”.

Su color predilecto es el naranja, presente en el logotipo de su mayor visión y proyecto: “Liderazgo Emergente”, el cual es la representación física de sus sueños.



Daniel González Nájar nació en 1970, el mismo año que el cantante Luis Miguel y cuando murieron Janis Joplin y Agustín Lara. También entonces se formó el grupo *Queen*, se desintegraron los *Beatles*, se organizó el primer Mundial de fútbol en territorio nacional y Mohamed Ali, ex campeón de boxeo de peso pesado, anunció su retiro. Aquel año en el que se preparaba para dejar la presidencia Gustavo Díaz Ordaz y en el que entró Luis Echeverría Álvarez.



HGZ No. 68. Elia Nájjar y sus hijos Lydia y Norberto, 1970. *Archivo familiar*.

El día: 11 de noviembre. El lugar: el Hospital General de Zona (HGZ) No. 68. Un nosocomio ubicado en la colonia Tulpetlac, en el municipio de Ecatepec, en el Estado de México. Una localidad a las afueras de la Ciudad de México, cercana a la antigua Casa de Virreyes — mejor conocida como Casa de Morelos—, la iglesia de Santa María Chiconautla, el cerro de Ehécatl y el museo de Xalostoc.

Un área de la zona conurbada que para esos años tenía más la facha de un pueblito circundante a la capital del país. Sus calles eran anchas y empedradas, sus casas coloridas y de amplios terrenos llenos de flores y grandes árboles; el aroma del lugar era peculiar, una mezcla entre el de las panaderías tradicionales y uno característico de las granjas familiares con un par de gallinas, borregos o cerdos. A ese olor a hierba lo acompañaba el sonido de campanas provenientes de la iglesia cercana, que cada hora anunciaba el transcurrir del tiempo.

El HGZ No. 68 se halla justo al centro de esta localidad, es una unidad hospitalaria perteneciente al Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS) situada en la Vía Morelos. Por aquel año, ese lugar estaba en fase de planeación y no había sido abierto al público.

“Es extraña la historia —dice Daniel con una sonrisa. De hecho, fui el primer niño que nació en ese lugar. Mi mamá, embarazada de mí, trabajaba allí como directivo echando a andar el servicio de Dietología, lo que ahora es Nutrición. El hospital era nuevo, la unidad de Obstetricia no había sido inaugurada y pues a mí me tocó hacerlo” —termina con orgullo.

El que Daniel haya sido el primer y único niño nacido ahí ese día es algo poco común, ya que los hospitales del IMSS, una institución pública dependiente del Sector Salud, tienen una demanda muy grande de la población derechohabiente. Era de esperarse que en esas fechas la situación de este hospital no fuera diferente a los demás en su tipo. Al respecto la madre de Daniel, doña Elia Nájar, comenta:

Lo que sucedió es que yo era parte del grupo de confianza dentro del instituto. Era miembro de la jefatura delegacional. Un grupo de profesionistas especializados en cada área indispensable: enfermería, trabajo social, medicina familiar, nutrición, etcétera. Nos dedicábamos a ir a las nuevas unidades; planeábamos, poníamos en marcha planes de trabajo y revisábamos que todo cumpliera con los estándares necesarios para dar un buen servicio al público derechohabiente. Uno de esos días de revisión, el jefe de Ginecobstetricia vio que estaba embarazada y me dijo que él traería a mi hijo al mundo ahí, en ese mismo hospital, antes de ser abierto. No mintió, un par de meses después a Daniel le tocó inaugurarlo.

Sus abuelos paternos: Manuel González y Josefina Carrillo. Los maternos: Alberto Nájar García y Concepción Huerta Romero. Su padre fue Norberto González Carrillo, quien conoció a doña Elia a través de un movimiento de evangelización que recorrió varias ciudades de la República Mexicana. Ese evento llevaba el nombre de *Adelante Juventud* y se presentaba con tintes interdenominacionales.

Interdenominacional es un concepto difícil de explicar y aún más complicado de entender. Los cristianos interdenominacionales se definen como todos aquellos practicantes de la fe de Cristo sin estar etiquetados bajo el nombre de alguna denominación específica. Este concepto lo

respaldan en las palabras de Martín Lutero, iniciador de la llamada Reforma protestante, quien precisó en uno de sus discursos lo siguiente:

Ruego que dejen mi nombre en paz. No se llamen así mismos luteranos, sino cristianos. ¿Quién es Lutero?, mi doctrina no es mía. Yo no he sido crucificado por nadie. ¿Cómo podría, pues, beneficiarme a mí, una bolsa miserable de polvo y cenizas, dar mi nombre a los hijos de Cristo? Dejen, mis queridos amigos, de aferrarse a estos nombres de partidos y distinciones; fuera a todos ellos, y dejen que nos llamemos a nosotros mismos solamente cristianos, según aquel de quien nuestra doctrina viene.

Adelante Juventud, por ser interdenominacional, se caracterizó por la búsqueda de la unión de la iglesia sin importar si sus integrantes se nombraban católicos, cristianos, pentecostales, presbíteros, bautistas, etcétera. Su principal objetivo era acercar a las personas a la verdadera doctrina de Dios, impulsar a las iglesias a evangelizar.

“El hablar de eso me encanta —comenta Lydia, la mayor de los tres hermanos de la familia González Nájar. Mi padre era parte del movimiento *Adelante Juventud*, en su recorrido llegó a la iglesia en la que se congregaba mi madre y así se conocieron. Ella tenía 18 años, mi padre era 10 años mayor que ella. Duraron aproximadamente año y medio, se casaron cuando mi mamá estaba por cumplir 20 años. Fue una boda grande, en una iglesia presbiteriana cuyo nombre era *Príncipe de Paz*; mucha gente asistió” —puntualiza orgullosa de relatar cómo se unieron en matrimonio sus padres.

Así comenzó la historia de Daniel. Sus padres, muy jóvenes, decidieron tener tres hijos. Él es el menor y cristiano de cuna, un niño nacido en un hogar fiel a esta religión.

Sus hermanos son Lydia y Norberto. Los tres, hijos de un matrimonio funcional, con unos padres firmes y leales a su ideología religiosa. Su padre, cristiano presbiteriano, y su madre, cristiana pentecostés. Pero, ¿qué significa ser cristiano o qué es el Cristianismo?

Muchos autores han intentado describirlo. Su significado, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, tiene dos vertientes. La primera lo considera una religión monoteísta que tuvo su origen en las enseñanzas de Jesús recogidas en los *Evangelios*; la segunda, como el conjunto de iglesias que siguen las enseñanzas y la doctrina de Jesús.

José Orlandis, en su libro *Historia de la Iglesia*, menciona lo siguiente al respecto:

En los Evangelios, en las epístolas de San Pablo y en los escritos de los demás apóstoles es donde hemos de ir a buscar la esencia del Cristianismo. En tales documentos, lo primero que salta a la vista es la dignidad superior, trascendental y divina de Jesucristo. Él es el Mesías anunciado por los profetas, el enviado de Dios a los hombres, el plenipotenciario divino, Hijo de Dios y Dios con el Padre. Y es el propio Jesús quien se aplica a sí mismo las profecías antiguas y confirma su personalidad trascendente de mandatario divino y de Hijo de Dios con estupendos milagros.

Partiendo de esto, el libro *Compendio de la Fe Cristiana*, de John Schwarz, describe a los cristianos como aquellos que creen que hay un Dios supremo, y no muchos dioses como en otras religiones. Ese poder superior creó el universo y la vida en la Tierra, formando a los hombres a imagen y semejanza de él. A pesar de este punto, él sigue siendo un ser distinto y separado de su creación.

Además, el Cristianismo reconoce que ese mismo Dios reveló su voluntad y sus propósitos a los profetas y a los apóstoles, quienes la comparten a través de la *Biblia* para que los hombres aprendan a seguir sus enseñanzas.

Por último, menciona que los seres humanos finitos y caídos pueden entrar en una relación personal con ese ser divino por medio de Jesucristo, creen que hay una vida más plena después de esta existencia y que las decisiones y acciones hechas por ellos los llevarán a vivirla.

Para Daniel Nájar, ser cristiano va más allá de estas definiciones y de seguir preceptos y normas; lo expresa con cada una de sus actividades. Para él, ser cristiano tiene un significado más profundo, pues el verdadero Cristianismo tiene que darte tres cosas en la vida diaria real: identidad, carácter y destino.

En sus palabras, “el Cristianismo ha redefinido mi identidad, está todo el tiempo modelando mi carácter y traza mi destino todos los días; eso es lo que Jesús ha hecho en mi vida”.

Con estas ideas creció este personaje, para quien ir al templo los domingos era una costumbre, así como cuidar al prójimo, cumplir con sus obligaciones, obedecer a sus padres y hacer oración.

Sus primeros años

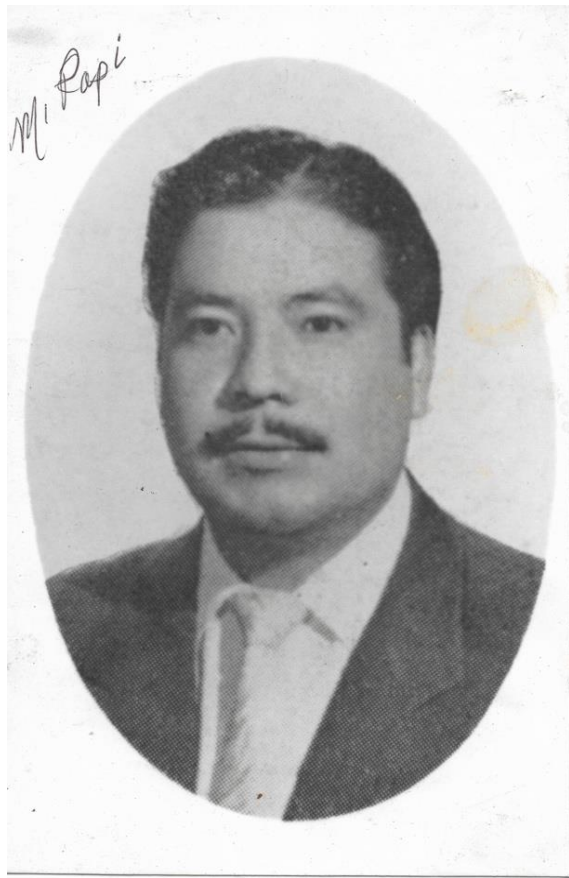
Con una crianza cristiana, una infancia llena del amor de su madre y de su abuela, transcurrieron los primeros años de este personaje.

Su padre falleció muy joven. Aproximadamente a los 45 años de edad le diagnosticaron problemas con una úlcera gástrica y murió por complicaciones con el corazón unos meses después. Daniel tenía tres años.

“En realidad no resentí la muerte de mi padre, ya que era muy pequeño cuando él falleció y los recuerdos a su lado son pocos”, dice Daniel tranquilo y pensando lo que fue vivir sin una figura paterna en su vida. “No sé

cómo fue mi padre ni qué efectos inmediatos tuvo en mí su ausencia. Lo que sí es obvio son los efectos a largo plazo; uno de ellos es estar expectante todo el tiempo de cuál sería mi futuro y de no tener a alguien cerca que me ayudará a trazarlo. Finalmente, eso se convierte en una búsqueda constante de referentes, para encontrar esa figura paternal que no sólo es de casa, es de vida, de destino.

Es así como, desde muy joven, el analizar referentes para su desarrollo, llevó a Daniel a conocer el concepto de *padre espiritual*, dos palabras que marcarían su vida y todo el trabajo y proyectos que realizaría en un futuro.



Norberto González Carillo. Padre de la familia González Nájjar, 1970. *Archivo familiar.*

Se podrían utilizar muchos conceptos para definir lo que es un *padre espiritual*. Luis Aquino, profeta de la Red Global Cristiana Internacional, lo describe como una fuente de amor, de seguridad y de las cosas de Dios. Lo cual justifica de la siguiente forma:

Los padres espirituales son fuente de amor, del amor del Padre Celestial, ya que el amor de cualquier padre espiritual solamente es un pálido reflejo del amor de Dios. Así también son fuente de seguridad de su hijo espiritual, pues representan una figura de autoridad y de superioridad ante los enemigos; lo cual consiguen brindando ternura y amor y siendo valientes al enfrentar a todo adversario que se levanta contra sus hijos. Por último, son fuente de las cosas de Dios, pues se refieren a engendrar espiritualmente los proyectos que Dios ha puesto en algunos seres humanos y a multiplicarlos, para así multiplicar también el número de familias espirituales.

A pesar de que Daniel no tiene grandes remembranzas al lado de su padre, sus hermanos mayores lo ayudaron a conocerlo. Lydí, la hermana mayor, lo recuerda junto a su padre: “Dani adoraba a mi papá. Estaba pequeñito, pero aun así para todos lados donde iba papá, Daniel iba detrás de él. Recuerdo que en ese tiempo estaba de moda la caricatura de *Canuto* y *Canito*, esos perritos que decían ‘oye, padre querido’, ‘dime, hijo mío’. Así veías a mi papá y a mi hermano. Por esto, por muchos años para Norberto, mi otro hermano, y para mí, Daniel fue *Canito*.”



Daniel y su padre, 1971. Archivo familiar.

“Cuando estaban en la casa y de repente a mi papá se le perdía Daniel, preguntaba ‘¿dónde estás *Canito?*’, — y Daniel de inmediato respondía ‘aquí estoy, papá *Canuto*’, así era la relación entre ellos dos”.

Desde el momento en que murió el señor Norberto González Carrillo, la vida de la familia González Nájar dio un giro inmenso. Sin el apoyo de la cabeza de la familia, tuvieron que mudarse, ya que para doña Elia era casi imposible seguir manteniendo la casa donde vivían y al mismo tiempo cuidar a sus tres hijos.



Daniel al cumplir dos años, 1972. *Archivo*

Por esto, los niños González Nájar se fueron a vivir a la casa de su abuela materna. Este lugar reafirmó más las creencias de Daniel debido al estilo de vida de su abuelita, doña Concepción Huerta o “mamá Conchita”, como sus nietos la llamaban. Ella era una mujer profundamente dedicada a su fe e inculcó en Daniel el inmenso amor por Dios y su trabajo:

“¿Qué cómo era mi abuelita?! —exclama al preguntarle acerca de la persona que lo cuidó en los primeros años de su infancia. Mamá Conchita, era la abuela más tierna y cariñosa que

he conocido. Era como la abuelita que todos quieren; cabeza blanca, muy buena gente, tierna, muy linda y siempre pendiente de nosotros, sus nietos. Muy clásica.

“¿Será por eso que así dibujan a las abuelitas? —se pregunta este hombre en un tono de ternura. No lo sé. Pero además era muy fiel a sus principios. Una mujer de fe totalmente. Siempre

estaba en el culto, y eso que antes había culto casi diario. La veías orando todo el tiempo; hablaba con Dios todo el día. No podía ser de otra forma, era hermana de dos pastores de iglesias con un corte muy tradicionalista. Así era ella y de ahí venía. Era lo que conocía. Ella fue la que oró por mí y por mi futuro. Quería que Dios me alcanzará y que mi camino fuera dedicado a su trabajo. Esa era mi abuelita”.



Hasta los cuatro años de Daniel, él y su familia vivieron en la colonia Guadalupe Insurgentes y luego se cambian al fraccionamiento Valle Ceylán en Tlalnepantla, Estado de México. Precisamente era en esa colonia donde estaba ubicada la casa de mamá Conchita. Una construcción grande, un tanto obscura y vieja, caracterizada por un peculiar olor a comida recién hecha.

“Esta casa se encontraba a espaldas de una iglesia cristiana —recuerda Daniel— y desde ella se escuchaba cuando el culto estaba a punto de iniciar. Mi abuelita estaba pendiente de eso. No sólo iba los domingos, casi toda la semana se la pasaba en la iglesia. Empezaba a escucharse la música de alabanza y salía corriendo al culto. Era algo que nos transmitía a todos”.

Así fue la infancia de este líder, con las enseñanzas de su abuelita, el apoyo de su madre y la presencia de un templo cristiano. “Nací en una congregación tradicional; la de mis dos tíos, así que cuando tuve hijos y empecé a educarlos, era obvio que fuera en ese ambiente y en esa doctrina”, detalla doña Elia Nájjar.

Daniel comenzó en el cristianismo en una iglesia principalmente de corte pentecostal. Una comunidad normativa, con valores muy marcados y caracterizada por un mensaje individual de cambio de vida, acompañada de una propuesta de transformación social y moral.

A pesar de lo estricto de su educación en casa, como todo niño, Daniel amaba jugar, hacer travesuras y ver caricaturas. Entre sus preferidas estaba *Don Gato y su pandilla*: “Cuando era niño yo lo veía, me sorprendía su liderazgo y actitud desenfadada. Tenía ideas en la cabeza, pero no sólo se quedaban en ideas. Él planeaba todo para siempre salirse con la suya. Ese personaje me encantaba y me identificaba mucho con él”.



Daniel en los brazos de su madre, 1971. Archivo familiar.

Cuando Daniel cumplió ocho años, su abuelita falleció y él quedó totalmente a cargo de su madre, una mujer de cabello corto, tez blanca, estatura baja y con una gran personalidad.

“Mi madre ha sido mi heroína de toda la vida. Si hay un término con el que la puedo definir es “mujer íntegra”, en el sentido original de la palabra. El concepto de una persona íntegra viene juntar piezas y hacerlas una sola cosa. Entonces, mi mamá cae a plomo en este concepto por dondequiera que la veas. Ella es una mujer que ha escogido sus rutas y las echó a andar a todo lo que da. Fue una profesionista y como tal fue excelente. Como madre ha sido increíble” — dice este hombre lleno de admiración.

“A lo mejor hay diez mil cosas que no hizo, pero las que se decidió a hacer las hizo con mucha congruencia y calidad. Por ejemplo, se ha desarrollado en dos ministerios de la iglesia a lo

largo de los años. Ha sido la mujer de las finanzas, es decir, la que lleva el control financiero de las iglesias; y la maestra, formadora de líderes. Ambos los ha realizado de manera excelente. Se entrega por completo a lo que hace y eso me lo ha transmitido a lo largo de mi vida” —detalla Daniel.

Es por esto que ella se convirtió en su principal figura a seguir, en su fuente de inspiración, es con la que comparte triunfos y derrotas, pues a pesar de tener hermanos, Daniel se crio como hijo único por la diferencia de edades entre ellos:

“Hay que considerar que mi hermana me lleva 13 años y mi hermano, 10; por lo tanto, no tuve mucho contacto con ellos. Ellos sí son muy unidos entre sí, pues se llevan dos o tres años. En mi caso tengo pocas anécdotas con ellos, era aún pequeño cuando los dos salieron de la casa para hacer sus propias vidas”.

A pesar de esto, la relación de la familia González Nájar es fuerte y el apoyo entre ellos se aprecia a simple vista.

Al entrar a la primaria se hizo visible la tendencia de Daniel a ser diferente y generar un cambio en su realidad. Desde esta edad era muy exigente consigo mismo. Respetaba las normas de su casa, era perfeccionista en la escuela y muy dedicado en la iglesia. Deseaba mostrar a las personas, con su ejemplo, que hay una forma diferente de vivir.

Hay cosas que se traen en los genes, esta personalidad dedicada y de líder, que mostró desde sus primeros años, es herencia de sus padres.



Daniel en el tercer año de primaria, 1979. Archivo familiar.

Su padre fue anciano gobernante en la Iglesia de Jesús de Nazareth, donde predicaba. Este un puesto de autoridad dentro de la iglesia Presbiteriana.

En el libro de *Orden de la iglesia Presbiteriana*, un manual en el cual se detallan todos los puestos de mando dentro de este tipo de congregaciones, se describe que los ancianos gobernantes deben ser responsables de la dirección, orientación y gobierno de la porción de iglesia que está bajo su jurisdicción, para que todas las cosas resulten en la paz, pureza, unidad y progreso dentro de ella, siempre bajo la voluntad de Cristo, ideología que su padre tenía muy marcada y no sólo dentro de su congregación, sino en cada aspecto de su vida.

Su madre, por su parte, con un puesto de confianza y de jerarquía alta dentro de su trabajo, gustaba de la declamación y de la oratoria, además de ser muy fiel a Dios y su ministerio, es decir, a su labor dentro de la congregación cristiana.

Estos dos personajes constituyeron un ejemplo para su hijo: rectos, alineados a las normas y líderes en su vocación; de forma profesional y ministerial.

Durante su educación primaria, Daniel fue un niño aplicado y responsable debido a las costumbres inculcadas por su madre. Llegaba de la escuela, se cambiaba el uniforme y hacía su



Daniel y sus amigos, 1979. *Archivo familiar.*

tarea. Pero al terminar, como a cualquier otro muchacho, le gustaba salir con sus amigos. “Era muy vago —exclama Daniel con una sonrisa pícaro—, los tiempos eran diferentes a los de ahora. Me la pasaba toda la tarde en la calle con los niños de mi colonia. Jugué de todo con mis amigos; andaba en bicicleta, con los patines,

jugábamos burro 16, bote pateado, canicas, todos los juegos de antes.

Daniel pasó su infancia en la colonia Valle Ceylán, por Tlalnepantla. En esa época una zona del Estado de México muy tranquila y segura, con casas grandes y áreas verdes muy bien cuidadas. “Recuerdo que enfrente de mi casa había un espacio muy grande. Un área común que era como el patio de todos —comenta tratando de describir el lugar en el que pasaría tantas tardes durante su infancia—, como una cuchilla donde quedaba un espacio amplio. Quedaba

exactamente afuera de mi casa, así es que yo me asomaba y ya estaban afuera todos mis amigos. Lo único que deseaba, naturalmente, era salir con ellos”.

En ese lugar, los niños de la colonia, habían dibujado las líneas de una cancha de voleibol y beisbol. Además, habían instalado una canasta de basquetbol y también podían jugar futbol. Era el área de juegos de toda la colonia, el lugar donde jugaban a infinidad de cosas y en el que vivían muchas aventuras, algunas de las cuales vienen a la memoria de Daniel con emoción:

“Había un juego que se llamaba ‘bolillo’. Era para hombres, un tanto salvaje. Se tomaba un pedazo de madera y se limaba hasta que este tuviera la forma de un bolillo, de ahí su nombre —explica mientras lo ilustra con sus manos—, así que tomábamos un pedazo de la escoba y le pegábamos para que saliera volando, luego se le pegaba de nuevo en el aire y el otro lo tenía que agarrar.

“Ahora que lo pienso no puedo creer cómo pude haber jugado esa tontería, era como para matar a cualquiera, pero a esa edad a mí me encantaba. De hecho, esta cicatriz que tengo aquí me la hice jugando bolillo y estuvo fea, casi me vuela la vena” —dice mientras pone el dedo índice en su brazo.

Así eran los juegos de los niños de esa época, ingeniosos, buscaban divertirse con casi cualquier cosa, y Daniel y sus amigos no eran diferentes:

“También recuerdo que nos metíamos a las casas abandonadas de una colonia que estaba cerca. Ahí pintábamos y poníamos trampas por si a alguien más se le ocurría meterse. Era nuestro club típico de niños y cuando algún otro grupo entraba, hacíamos guerra contra ellos. Teníamos además nuestra manera de jugar *gotcha*, de una forma rústica, pero jugábamos. Juntábamos dos palos y les poníamos unas ligas con las que lanzábamos corcholatas, las tapas de las antiguas botellas de vidrio, tan común y de moda en esa época. Ésas dolían que daba miedo. Así nos

agarrábamos unos contra otros” —cuenta mientras suelta un par de carcajadas al acordarse de las batallas con las que se divertía.

Esta actitud maldosa, competitiva y traviesa también era parte de su personalidad. No le gustaba que lo retaran. Buscaba siempre ser el mejor y el primero de sus amigos que se atrevía a hacer las cosas, eso le causó la fractura de ambos brazos.

“El primero me lo fracturé al caer de una portería donde estaba trepado. Mis amigos, niños pre adolescentes, que buscan probar a los otros siempre, me apostaron que no me subía... Y la testosterona al mil por ciento, me subí y por andarme columpiando y luciéndome una vez arriba, me caí con todo el peso encima del brazo. Obvio me lo fracturé” —narra Daniel un poco apenado por su hazaña.

“El otro me lo fracturé peleándome con un brabucón en la secundaria. Estaba en primer año. Era temprano, antes de entrar a clases. Estaba sentado sobre mi portafolio negro, de esos clásicos, macizo y rectangular. Entonces llegó este niño, el típico abusivo de la secundaria, el que molesta a todos, y me lo pateó. Lógicamente me fui para abajo, ya en



La salida de primaria de Daniel, 1982. *Archivo familiar.*

el suelo reaccioné y cuando me di cuenta de lo que pasó, me enojé muchísimo. No sé si me agarró en mis cinco minutos o era que todo el tiempo se la pasaba molestándome y ya me tenía harto. Sin pensarlo, me le fui encima a golpes. Ya lo tenía de espaldas en el piso y le iba a golpear la cara cuando él se quitó y que le pego al piso. Así me fracturé el otro brazo”.

Esta actitud extrovertida y aventada le trajo a Daniel algunas otras experiencias un tanto desagradables: “Un día me caí a un río de aguas negras por estar jugando. De nuevo, mis amigos me retaron, ¡yo no sé por qué les hacía caso! —se detiene Daniel, mientras se toca cabeza, justo a la mitad de su anécdota—, el chiste es que me desafiaron a pasar de un lado al otro por un par de mangueras que cruzaban un canal cercano a nuestra casa. Por supuesto, esos tubos no resistieron y que me voy de frente hacia el canal. Lo bueno es que el agua estaba bajita. Podrán imaginar a lo que salí apestando. Ese día tuve que quemar mi ropa y mis amigos, al verme todo mugroso, estaban muertos de la risa” —suelta un par de carcajadas al relatar ese día y traerlo a su memoria.

Como para cualquier jovencito, las aventuras y retos eran parte de su vida...

“Todo esto dice que fui un niño bastante normal. Fui muy latoso, pero no rebelde porque cuando mi mamá me daba una indicación, ella no tenía que sufrir conmigo por no obedecerla. Yo era nada mas así de ‘¡chin, se me acabó la fiesta!’ , y obedecía. Tuve muy buenos amigos. Era un ambiente muy sano. Eran chavos de buenas familias y no lo digo sólo en el sentido económico, sino en el sentido de los valores. Estuve en una buena colonia, no era inseguro, no había vicios como ahora, o a lo mejor sí, pero tuve la bendición de no estar en ese ambiente. Fui muy feliz, porque pude jugar lo que me dio la gana. Disfruté mucho mi niñez” —expresa al hacer una retrospectiva de su infancia.



Al entrar a la secundaria, todos los talentos que Daniel mostró en su primera etapa estudiantil se hicieron más evidentes. Se interesó por la declamación, los debates y la oratoria, habilidad que heredó de su madre, quien fue su mentora en estas actividades.

“Daniel ganaba en cuanto concurso participaba: poesía, declamación. Los concursos de oratoria eran su fuerte. Eran salas grandes, donde los jueces tenían cinco temas y cinco niños. Les asignaban su tema al entrar y a cada uno le tocaba dar una conferencia sobre éste. Para nosotros eran momentos de angustia, pues siempre estábamos entre el público, pero cuando ganaba, que regularmente quedaba entre el primer y segundo lugar, nos llenábamos de orgullo”, señala doña Elia Nájar Huerta, orgullosa de las capacidades de su hijo.



Daniel recibiendo el primer lugar en declamación, 1982. *Archivo familiar.*

Eso fue motivando y puliendo las habilidades de Daniel. Y lo llevó a ganar muchos concursos, incluso a recibir un premio del que en ese momento era presidente municipal de Tlalnepantla. “Desde un principio mostró características de ser un líder nato, de convencer a las personas con la palabra, basada en argumentos válidos, ésa siempre ha sido su personalidad”, cierra doña Elia al detallar este aspecto en el desarrollo de su hijo.

Todas estas características, buenas y no tanto de su personalidad, no sólo le sirvieron para hallar su destino, sino que lo formaron a nivel personal y lo guiaron en su vida dentro de la fe que su familia y él profesan.

A pesar de ser joven, Daniel jamás apartó su vida secular de la ministerial. Es decir, su vida fuera de la iglesia y su labor dentro de ella; hace un trabajo apegado a la fe, a las enseñanzas y al corazón de Cristo, en sus principios.

Con una cara llena de agrado y satisfacción, relata que “la fe siempre fue muy importante en mi familia, aunque hubo una temporada en que se abrió una brecha, cuando murió mi papá; entonces, mi mamá y mi hermana se apartan un poco, pero jamás se alejaron por completo. Cuando yo regresé a la fe, gracias a una tía, todos regresaron. ¿Será por eso que yo tengo como faltantes entre mi niñez y la pre adolescencia?” —se pregunta Daniel.

“No lo sé, lo que sí sé es que a mí, aún a una temprana edad, no me costaba ningún trabajo pasar mis domingos sirviendo a Dios en la iglesia, por los referentes que tuve; la fe que veía en mi abuelita, en mi mamá, lo que me contaban de mi papá.

“Es más, recuerdo un día que llegó mi hermana Lydia y me dijo ‘tengo boletos para ir al programa de *En familia con Chabelo*, y hasta hay oportunidad de participar en los juegos’. En ese momento yo no relacioné que el programa era en domingo, así que dije ‘wow, qué padre’, me emocioné mucho y le aseguré que iba. Cuando regresó un par de días después a decirme que el siguiente domingo íbamos a ver a *Chabelo*, me percaté de que era en domingo, le dije que no podía; todos estaban asombrados y me preguntaron por qué, yo les dije ‘porque el domingo tengo que ir a la iglesia’.

“Hoy me pongo en los zapatos de ese niño y yo le hubiera dicho ‘estás loco, ve’. Yo me hubiera mandado a ir. Total, que no fui al programa y me fui a la iglesia, pero cuál fue mi sorpresa que unos días después vi a mis primos, que sí fueron al programa, con una avalancha que se habían ganado. En ese momento mi reacción con Dios fue de ‘¡qué onda, me privaste de una avalancha! —comenta riéndose y mirando al cielo—, pero es que así siempre ha sido mi relación personal con Él. Dios ha sido, es y siempre será una parte fundamental en todo” —cierra con una voz llena de nostalgia y amor al hablar del que él nombraría su padre celestial.

Por esta misma razón este joven siempre buscó tener buenos referentes. Deseaba que cada persona en su vida sirviera para construirla, que fuera alguien que aportara algo a su camino y

formación y que lo llevará a mostrar lo que es ser hijo de Dios, dando testimonio de sus enseñanzas.

“Siempre pensé ‘si quieres ser un triunfador, rodéate de triunfadores’. Obviamente, el contexto influye mucho en la personalidad de cualquier ser humano, y cuando eres joven aún más. Por eso, además de mis padres que fueron excelentes líneas a seguir, busqué siempre personas en las cuales pudiera basar mi crecimiento. Claro que no dejaba de ser niño y admirar a todo aquel que mostraba algo único y conforme al corazón de lo que se me estaba enseñado” — menciona al pensar en lo que lo ha guiado en su vida.



La adolescencia de Daniel González Nájara fue muy normal, en todos los aspectos, como la de cualquier otro joven buscando su camino, construyendo ideas propias y descubriendo sus gustos personales. Disfrutaba de salir con aquellos amigos que habían crecido a su lado, divertirse con ellos, viviendo infinidad de anécdotas:

Recuerdo mucho tres ocasiones con mis compañeros de aventuras, aquellos chicos que iban creciendo a la par de mí. La primera de ellas fue un día en que nos subimos a un tren, y es que donde vivíamos, ahí en Ceylán, estaba un terreno grandísimo que era el patio de trenes de la Ciudad de México. Ahí todas las noches cambiaban de vías y se estacionaban esas enormes máquinas. En aquel tiempo, dentro del cabús del tren guardaban los petardos. Los petardos son como unos cohetes grandes, cuadrados, que están envueltos en plomo y que se utilizan para ponerlos en las vías para hacer ruido cuando un tren se aproximaba en la noche. Explotan, pero su explosión es tan fuerte que cimbra todo. Para nosotros, preadolescentes o adolescentes, robarnos los petardos para irlos a tronar a otro lado después era lo más loco que

hacíamos. Donde te agarraran, además del susto que te llevabas, te amenazaban con traer a la policía y a los que te traían eran a tus papás y la regañada que te llevabas.

En otra ocasión, no encontramos petardos, así que se nos hizo fácil subirnos a uno de los trenes que estaba estacionado ahí. Curioseamos adentro, para ver que había. En una de las compuertas encontramos maíz, el contenedor quedaba lleno, pero no a tope, sobraba un espacio, que nosotros aprovechamos para meternos a nadar en el maíz, y ya que suelta un polvito blanco, salimos completamente bañados en él. Llegué a la casa y mi mamá así de “¿en dónde te metiste?”, pero eso era parte de la historia.

La tercera y última ocasión también nos subimos a jugar a uno de los trenes, pero éste sí arrancó. Ese día éramos cuatro. Dos en una de las escaleritas, y los otros dos en la siguiente. Cuando vimos que empezó a moverse, se nos hizo curioso y nos reímos, pero empezó a ir más rápido. Entonces nos comenzamos a asustar y le gritábamos a los otros “¡bájense, bájense!”. Nos daba miedo bajarnos, hasta que uno se aventó y salió volando por allá. Cuando vi que se aventó, yo dije “ahorita es cuando”, y que me aviento. Pensé que si no iba a ser peor. El tercero se aventó mal, en lugar de hacerlo con el cuerpo, se arrojó cual Superman y pues obvio, una de las piedras de las vías, que son súper filosas, le cortó la mano. El cuarto se puso el peor de los golpes de su vida, pero no se cortó, sólo se golpeó más, porque tardó demasiado en aventarse. Ya abajo, todos golpeados, vimos al que se cortó y al notar que era una herida considerable, uno de nosotros se quitó la camiseta, le envolvió la mano y entre los tres lo agarramos para llevarlo a su casa. Al llegar ahí, lo botamos en la puerta de entrada y corrimos para evitar que nos tocara también el regaño de sus padres.

De esas historias y travesuras hubo varias en la juventud de este hombre, “yo diría que son anécdotas *padres*. Veo la tendencia actual y hay mucha maldad en el asunto, mucha mala intención. Nosotros éramos unos traviesos sanos. Nos pudo haber pasado muchas cosas, pero Dios nos guardó de accidentes graves”, reflexiona con los recuerdos de su pasado.

Otro día nos fuimos caminando desde Valle Ceylán hasta plaza Satélite, no sé si no mediamos la distancia, pero ahora que veo, digo, Dios guarde, eso era manda. Llegamos cansados a la plaza, sólo para ver, comprar un helado y regresarnos igual caminando porque

no llevábamos dinero más que para el helado. Si nuestros padres se hubieran enterado hasta dónde andábamos caminando, por supuesto nos habrían puesto una regañada terrible, pero ellos nos dejaban, pues confiaban en nosotros y tratábamos de no defraudarlos. Nuestros padres veían un ambiente tan sano entre nosotros, que nos daban muchos márgenes a equivocarnos y a aprender de nuestros errores.

Yo era aplicado en la escuela, seguía las normas, aunque me encantaba el relajo y el cotorreo. Todo esto lo recuerdo y digo fueron una infancia y una juventud increíbles. Me encanta recordarlo y pensar que todo se vive por una razón y que no sería el que soy sin alguna de esas historias.



Daniel González Nájara, 1983. *Archivo familiar.*

A los trece años de edad, una mujer muy importante en la vida de este personaje era, además de su madre, una señora de su congregación llamada Juanita. Ella era una mujer mayor, que nunca se casó ni tuvo hijos. No fue a la escuela, con dificultad aprendió a leer y fue para poder leer la Biblia. Estaba sola en el mundo y lo único que tenía era la iglesia. Así es que, cuando perdió la vista a raíz de la diabetes, se quedó prácticamente

indefensa y la comunidad cristiana a la que asistía, que era la misma en la que Daniel se congregaba, optó por cobijarla y protegerla.

Se decidió que ella estaría en diferentes casas de los miembros del templo. Al preguntar quién sería el primero, doña Elia, la madre de Daniel, dijo que ella. La hermana Juanita se fue a vivir con ellos.

“Lo interesante de la hermana Juanita era que cuando estaba en la casa, se paraba muy temprano y yo me acuerdo que era época de vacaciones de verano. Cuando estás chavo, lo único que uno quiere es salir a cotorrear con los cuates, pero cuando estaba a punto de salir a la calle, la hermana, que ya estaba despierta, me escuchaba y me decía ‘Dani, ¿ya despertaste?’, y yo no sé cómo, pero al instante ya estaba sentado con ella ahí en la cocina de mi mamá, escuchando mi clase de doctrina. Me decía ‘mira Dani, la Biblia dice esto’ ...Y yo veía como mis vacaciones se iban poco a poco. Y era de ‘sí hermana’, ‘sí hermana’, pues la respetaba mucho y la escuchaba” —detalla respecto a su trato con aquella mujer.

“Así me la aplicó todos los días de esas vacaciones. Lo peor es que lo que no tenía de vista, lo tenía de oído y no me le escapaba, era diario. Hasta que al mes me llevó a aceptar a Cristo en mi corazón. Después de eso me bauticé. Al irse de mi casa, la hermana Juanita me abrazó y me hizo una promesa: ‘voy a orar por ti todos los días de mi vida’. No imaginaba lo importante que serían ella y su promesa en mi vida” —relata Daniel con la voz entrecortada y los ojos rojos.

Juventud, divino tesoro

Ha habido muchas personas que, como la hermana Juanita, han marcado la vida de Daniel. Algunos de ellos pastores, otros maestros o hermanos del mismo templo al que asistía, personajes de mando en su camino, referentes para su ministerio.

Miguel Ángel Huerta fue el primero de ellos. Uno de sus primeros pastores. Bajo su influencia, Daniel creó los pilares de su vida como creyente cristiano. Con él se bautizó dentro de la fe, en una Iglesia que se llamaba Ebenezer. Éste es un paso muy importante en la vida de cualquier persona perteneciente al Cristianismo.

El bautismo cristiano, de acuerdo con la Biblia, es un testimonio externo de lo que ha ocurrido internamente en la vida de un creyente. Tiene su fundamento en el bautismo que realizaba Juan Bautista, precursor de Jesús o Jesucristo, sobre quien se basa la ideología cristiana.

El Bautista predicó la penitencia y la confesión de los pecados para que la gente, con un corazón limpio, recibiera al Mesías que iba a venir pronto. Como signo de conversión y de perdón de los pecados, él llamaba a la gente a recibir el bautismo con agua en el río Jordán. Es decir, este bautismo expresaba un cambio de vida, una verdadera conversión hacia Dios, aunque en esos tiempos este sacramento no había sido instituido.

Juan, en Mateo, capítulo 3, versículo 11, menciona: “Mi bautismo es un bautismo con agua y significa un cambio de vida, pero otro viene después de mí y es más poderoso que yo; Él los bautizará con fuego y en el Espíritu Santo”.

El bautismo cristiano, en palabras de Carlos Villamil y Felipe Nunn, en su libro *Diez lecciones sobre el Bautismo Cristiano*, es un acto simbólico mediante el cual una persona que ha recibido al Señor Jesucristo demuestra públicamente que es un discípulo de Él. Por lo tanto, es un

símbolo exterior de una transformación interna. Consiste en ser sumergido en agua y ser sacado de allí, confesando que se ha muerto, se ha sido sepultado y resucitado con Cristo.

Esta es la forma en que los creyentes cristianos reafirman su fe; ya que en esta religión este ritual se hace por convicción propia. Es una decisión que cada joven, cuando llega a cierta edad, toma por sí mismo, a pesar de haber nacido en un hogar firmemente cristiano, pues en el orden bíblico es primero creer, luego bautizarse.



Bautizo de Daniel, 1984. Archivo familiar.

El bautismo cristiano es el momento preciso cuando los creyentes de esta corriente religiosa eligen realmente dedicar su vida a la obra y al trabajo de Dios, o desean tomar otro camino.

Para Daniel, este proceso fue normal, algo que debía seguir en el transcurso de su aprendizaje y su vida en Cristo.

“El Bautismo para mí fue como un paso muy natural. Se bautizaron conmigo varios de mis primos y mis amigos, era lo que seguía en nuestro crecimiento. Para mí, la fe, mi relación personal con Dios, mi convicción, eran muy importantes. No eran una carga las responsabilidades que traía consigo seguir la vida de Cristo. Todo esto era parte de mi vida” —expone sobre lo que este paso significó en su vida.

Al bautizarse, el cristiano se sumerge visiblemente en Cristo, y en el cuerpo de Cristo, que es la iglesia; esto quiere decir que el que se bautiza se identifica en forma visible con el Señor y con su iglesia. Es por esto que al regresar del bautismo comienza el verdadero trabajo dentro de

la fe cristiana, pues es precisamente en este momento cuando les permiten a los jóvenes participar por completo en las actividades de la iglesia. Esto también trae consigo una gran responsabilidad, ya que son labores que se alinean con el corazón de Dios, mejor conocidas como ministerios.

¿Cuál es el significado real de ministerio? Roberto Ozuna, en su artículo *El ministerio cristiano es una responsabilidad*, define esta palabra como aquello que indica la función del ministro, la cual es aplicada a los encargados de administrar justicia en competencia y honestidad, al servicio de alguien más. En un contexto bíblico, ministerio expresa normalmente un servicio público en el templo, y tiene su origen en el Antiguo Testamento. Es decir, el concepto ministerio se usa para designar a todo servicio que debe ejercer cada miembro de la comunidad cristiana en la iglesia, según el don o los dones que haya recibido.

Los dones a los que se refiere Roberto Ozuna son espirituales y están descritos en la primera de Corintios, en el capítulo 12, en la Biblia. Son todos aquellos regalos que Dios da a sus hijos, según el discernimiento del Espíritu Santo. La idea es que Cristo ha constituido en la iglesia diferentes habilidades, para equipar a los cristianos para su trabajo o servicio.

Daniel comenzó su trabajo ministerial desde muy joven, pues sirvió en su congregación después de su bautizo.

A los 15 años se convirtió en presidente de la sociedad juvenil de su iglesia; eran los inicios de este hombre como líder. Éste es el primer ministerio formal del cual se hizo cargo. Un puesto de relevancia, ya que no significaba solamente estar con ellos, sino tomar la responsabilidad de sus vidas, saber cómo guiarlos e impactarlos.

El mejor modo que encontró fue organizar excursiones, encuentros fuera de la iglesia con programas que transmitían a esos jóvenes la palabra de Dios de una forma diferente. Diseñaba cómics, planeaba obras de teatro, juegos, etcétera.

Siempre fue muy exigente consigo mismo. Sus programas eran divertidos e innovadores, pero formales y bien organizados. Al respecto comenta doña Elia, mientras mira sus manos al describir los comienzos del liderazgo de su hijo:

Daniel tenía su silbato y desde muy temprano se paraba en la explanada. Silbaba llamando a todos los niños. Los chamacos, con frío y sueño, se formaban. Los ponía a calentar un rato. Después hacían la primera oración y pasaban a desayunar. A las 9:00 de la mañana ya estaban todas las clases muy bien organizadas con maestros y actividades; había juegos y acertijos. A Daniel le gustaba mucho que los niños participaran. Le gustaba ayudarlos a que entendieran cuáles eran sus habilidades. Siempre buscó una manera innovadora de sacar su potencial. En mi opinión, aquí es donde inicia su vocación

Estos eventos eran cada año y ninguno de ellos era igual. “Daniel siempre fue inquieto respecto a los cambios, porque salir así no era algo común en esos tiempos, ni algo que las iglesias permitieran. Era difícil que sus niños salieran, los pastores lo veían mal; por lo tanto, se complicaba conseguir su permiso”, recuerda la señora Elia.

Ése era el cambio que Daniel buscaba, el modo de implementar la transformación en los templos y congregaciones, era el medio por el que los niños y jóvenes empezaran a ver el Cristianismo más allá de la palabra escrita. ¿Cómo te muevo para quitar tus miedos?, ¿qué te falta para explotar tu potencial?, ¿en quién estas confiando?; Daniel se planteaba estas interrogantes para implantar respuestas en los corazones de la gente que asistía a estos eventos, y principalmente en el corazón de esa nueva generación. Significaba probar su fe, desafiarlos e impulsarlos, siempre con el objetivo de enlazar la palabra con el corazón espiritual de las personas.

Los niños que regresaban de aquellas salidas con Daniel volvían fascinados, aunque los adultos que lo acompañaban como apoyo también recibían algo.



Daniel como líder de jóvenes, 1985. *Archivo familiar.*

“Era un lugar donde no sólo los niños aprendían. Los adultos que íbamos y trabajábamos al lado de Dani regresábamos siempre con algo; una nueva palabra, con la fe reafirmada y motivados a hacer la diferencia —afirma su hermana Lydia, quien fuera su cómplice tantas veces en la realización de estos eventos. A mi parecer, estos son los inicios de Daniel en cuanto a lo que buscaba; el cambio, la innovación, la enseñanza. Todo lo que deseaba hacer se veía envuelto en su trabajo. Siempre estuvo en el cambio, investigando, buscando nuevas técnicas y métodos, todo relacionado a su ministerio y a lo que Dios puso en su corazón desde pequeño.

La fe siempre fue un eje primordial en la vida de Daniel. El ir al templo, incluso aunque ninguno miembro de su familia lo acompañara, “me trae el referente constante de que no era para

nada una carga, sino parte importante de mi existencia”, menciona este personaje al preguntarle que significó para él estar inmerso en el Cristianismo desde pequeño.



Daniel en el templo Ebenezer, 1985. *Archivo familiar.*

Dentro de este círculo conoció personas y el grupo de jóvenes tomó cada vez más relevancia en su vida. “Ser miembro activo de este grupo fue algo muy relevante para mí. Ahí tenía a mis primos y a un montón de amigos. Nos divertíamos de lo lindo, hacíamos viajes juntos, salíamos a jugar basquetbol todos los domingos después de la prédica. Organizábamos actividades dentro de la congregación. Viví la típica juventud de iglesia en un grupo de jóvenes y la disfruté muchísimo. Nunca vi el ir a la iglesia y las responsabilidades que tenía dentro de ella como un problema, ni me pesaba hacerlo. Incluso a la fecha mi día favorito de la semana es el domingo; hoy por vocación porque predico y me encanta predicar, pero antes era *padre* porque iba a fortalecer mi relación con Dios y no era para nada aburrido”.

Esto pensaba Daniel, aunque llegó un momento en su juventud en que se enfrentó a una lucha interna entre lo que él sentía que estaba bien y lo que le enseñaban en la iglesia. Su personalidad, que ya venía evolucionando mientras crecía, chocaba mucho con la ideología

tradicionalista de la congregación a la que asistía. A pesar de que amaba enormemente la labor de Dios en el templo y a las personas que conocía, le empezaban a parecer que había cosas que no se hacían de la mejor manera en cuanto al trabajo y cómo éste se enlazaba con las personas.

“Había muchos formatos que me apretaban, no me gustaban y nunca me gustaron. Así que cuando me nombraron líder de jóvenes, empecé a hacer cosas por mi cuenta, cambiaba lo que podía para mejorar las cosas y hacer más atractivo el mensaje. Cuando me salían bien, eso me reafirmaba y me daba vuelo para seguir con más” (así fue este hombre desde muy joven en todas las actividades que realizaba).

“Eran cosas tan simples —expresa este líder social. Por ejemplo, un día había una cofraternia juvenil en que hacían competencias típicas como quién encuentra más rápido un versículo, cuántos versículos te sabes, etcétera; eran *padres* para las iglesias, pero yo las veía cada año y era lo mismo siempre. En una de esas se me ocurrió hacer un maratón bíblico, como el maratón normal, pero con preguntas del evangelio. En ese tiempo, no había computadora, ni video proyectores como ahora, pero sí retroproyector, unas cajas de luz que aventaban la imagen impresa sobre acetatos” —describe al recordar.

“Se me ocurrió hacer una especie de caminito con accidentes como regresos, premios, castigos; lo dibujé en estos acetatos y jugamos maratón con preguntas bíblicas. Así que le di un carrito a cada equipo y nos pusimos a jugar. Eso era lo que hacía, trataba de innovar en cada servicio en que me daban la oportunidad de participar en la iglesia” —pues desde su juventud buscaba hacer algo nuevo en su ministerio.

“A pesar de que el juego quedó genial, unos años más tarde lo vi muy parecido en una librería cristiana y pensé que lo hubiera comercializado y me habría ganado una *lanota* —menciona mientras suelta un par de carcajadas—, además de que todos nos divertimos mucho ese día, pues estábamos aprendiendo la Biblia de una forma diferente; mis pastores se enojaron

muchísimo ya que era algo que no acostumbraban. En ese momento entendí y me quedó bien grabado que, si planeaba hacer cosas distintas para predicar el Evangelio, lucharía contra corriente, ya que el sistema estaba establecido y es tan cerrado que difícilmente acepta el cambio” —reconoce este líder al entender lo que enfrentaría en su trayectoria profesional.

“No es que el sistema este mal. Sino que fue hecho por personas que no visualizaban que en un futuro tendrían que atraer a los demás de una forma distinta. Algunas veces el sistema no deja ser a las personas lo que son simplemente por no salirse de lo que se considera normal.

“Teníamos gente muy innovadora en mi generación, que no explotó toda su creatividad porque no tuvo todas las condiciones, entonces fue absorbida por el sistema y no lograron hacer nada relevante. El creativo requiere una atmósfera para crear y la institución iglesia en los 80’s y 90’s no fue un buen ambiente para la creatividad; muchos entes creativos murieron en el proceso. Claro, no es que lo hicieran, seguramente son innovadores en el medio secular, pero su vocación murió en el reino. Les enseñaron a vivir en esta dualidad, a separar el reino de Dios del mundo externo.

“Lo bueno es que una de mis virtudes, y a lo mejor de mis más grandes defectos, es que soy muy necio y persistente. Me propongo algo y no lo olvido hasta conseguirlo. Eso me ayudó a no perderme como ellos —dice al profundizar en el porqué no fue contagiado por su contexto, al igual que el resto de quienes crecieron con él—; a pesar de todo, la transición fue lenta, de unos 15 años, hasta que en el momento de verme libre y con autonomía pude poner las reglas que yo quería y enseñar como a mí me hubiera gustado que me enseñaran”.

Daniel siguió desarrollándose a nivel profesional y personal. Siempre comprometido con sus ideales y tratando de retar al sistema, pero no con una lucha sin sentido, sino con una revolución dirigida a lo que él creía que era la iglesia y buscando siempre lo que la religión cristiana podía llegar a ser.

II. Sin miedo al cambio



*“¿Por qué se ha de temer a los cambios?,
toda la vida es un cambio...”*
Herbert George Wells

Cambio, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, se denomina al proceso mediante el que un determinado estado de las cosas se sucede a otro. El cambio puede ser físico, de tiempo o de evolución, dependiendo el contexto en el que se envuelva y el campo del saber humano que lo analice.

Por ejemplo: se puede hablar de un cambio en la economía de mercado, en que este concepto hace alusión al trueque de bienes y servicios por dinero: del cambio en la física, cuando una sustancia modifica su consistencia de sólido a líquido o de líquido a gaseoso; del cambio en la biología, que hace referencia a la evolución de los organismos o la vida; o bien el cambio en términos de la filosofía, la cual analiza este proceso de una forma más profunda, pues hace una reflexión sobre si las cosas realmente son mutables.

De cualquier forma, el cambio es evidente y todo representa cambio, pues objetivamente, ningún día puede ser igual al anterior o éste al que sigue, aun cuando se esté hablando de la misma persona y contexto. La naturaleza de las cosas es cambiar, y si las cosas tienden a cambiar, por lo tanto el ser humano también lo hace, aunque de una forma más compleja, pues su cambio no sólo es físico sino evolutivo, ya que transforma todos los días su experiencia, madurez, expectativas y prioridades.

A pesar de que este concepto es algo muy natural, también es muy humana la actitud de mostrar cierta resistencia a éste. Las principales razones por las que el ser humano se resiste al

cambio, en palabras de Eduardo Víctor Alfonso Madan, en su artículo *Resistencia al cambio. Porqué se da y cómo gestionarlo*”, son el hábito, factores económicos, la seguridad, el temor a lo desconocido y la incertidumbre.

Los seres humanos somos criaturas de hábitos y no nos gusta cuando estos se modifican. Cuando alguno se transforma, se inicia dentro de las personas un miedo a lo desconocido por temor a perder su estado de confort.

El cambio es difícil de aceptar, pero puede traer grandes recompensas en cualquier cosa que se aplique, ya que si se quieren lograr cosas diferentes simplemente se debe empezar por dejar de hacer lo mismo todo el tiempo.

La vida no cambia, cuando la persona que está junto a nosotros modifica algo, aunque pensemos que la actitud de los que nos rodean es nuestro mayor problema. No por quejarnos, las cosas cambiarán. La vida cambia cuando uno toma la determinación de hacer una transformación en su mentalidad y actitud. Sólo de esa forma se empieza a cambiar el destino.



Daniel Nájar ha buscado desde su juventud hacer las cosas diferentes sin importar lo que sea. Precisamente por hacerlo se le ha tachado de revolucionario dentro del círculo tradicionalista en el que él se ha movido; a pesar de ello, él tiene esta ideología de cambio constante muy presente y no le genera miedo. Al contrario, busca provocarlo; no sólo en su persona, sino en su ambiente y en quienes lo rodean y lo expresa de la siguiente forma: “Vivo sin miedo al cambio cuando éste se hace necesario. El cambio es el que realmente no podemos controlar. Es eso que le

da condimento a la vida. Es el que se necesita, pero pocos lo entienden y mucho menos lo buscan.
Cambio es lo realmente indispensable”.

El inicio de mi vocación

George Bernard Shaw menciona que dichoso es aquel que tiene una profesión que coincide con su afición. Esta frase es muy cierta. Cuando alguien se dedica a algo que realmente lo apasiona y lo hace su profesión, se entrega al cien por ciento. Busca hacer las cosas de una manera diferente y mejor. Hace que realmente su actividad profesional se convierta en su vocación.

El concepto de vocación es definido de diversas maneras, cada autor le da una concepción diferente. Para Rodolfo Bohoslavsky, la vocación no es algo innato, sino algo que se desarrolla en el plano de la acción, el conocimiento y la convivencia; para Vidales, DI, el hombre debe ser considerado como una vocación en sí mismo, y para José Cueli, la vocación es el llamado a cumplir una necesidad, un impulso, una urgencia.

Etimológicamente, vocación proviene del término en latín *vocare*, que significa llamar, y podría considerarse como la inclinación a cualquier estado, carrera o profesión.

Dentro de un nivel espiritual y religioso, vocación es la inspiración con que Dios llama a las personas a servir a algún propósito y para el cual él mismo te dota de habilidades únicas para cumplir con ese objetivo. Por eso el concepto también se utiliza como sinónimo de llamamiento o convocación; es el mensaje personal y único del Espíritu Santo a un ser humano.

A nivel general, la vocación aparece relacionada con los anhelos, sueños, ideales, metas, etcétera. Ésta enlazada a todo lo que le parece inspirador a un sujeto. Concuera con los gustos, intereses, aptitudes. Es un proceso que se desarrolla durante toda la vida, es un llamado interno que se construye de forma permanente. Implica descubrir quién soy, cómo soy, qué quiero hacer y hacia dónde me dirijo con todo esto.

La vocación debería ser aquello que nos llena, que da a cada célula de nuestro cuerpo la razón de su existir, una sensación insuperable, una actividad que mientras la realizamos nos haga sentir que no necesitamos de nada más. Se necesita de mucho trabajo, pues no sólo es el hecho de saber que algo es la razón de nuestra vida, sino el dedicarse cada día a prepararse para convertirse en un profesional más experimentado y capacitado.



Daniel Nájjar menciona mucho este tema en su trabajo. Él tiene estudios en Publicidad, pero elegir y saber encontrar su verdadera vocación fue un reto. Al terminar la prepa tenía ya su lugar en el Instituto Politécnico Nacional, una de las dos mejores universidades del país, a la que era difícil pertenecer debido a la demanda que tenía.

A pesar de esto había conseguido un lugar en esta institución de estudios superiores en el área de físico-matemáticas, la cual no tenía nada que ver con su llamado y mucho menos con sus intereses.

Daniel decidió no conformarse con estudiar lo que ya tenía seguro, únicamente por no perder su lugar en el Instituto Politécnico Nacional. Se armó de valor y enfrentó a su madre, aquella mujer de la que había escuchado y seguido consejos por años. Por suerte o coincidencia, antes de empezar su carrera profesional en aquella institución, la escuela entró en huelga. Esto le dio la oportunidad de explicarle la situación a su madre con más calma.

“Cuando Daniel me dijo que no iba a ir al Politécnico, me puse fúrica y le dije ‘cómo que no vas a ir, es la primera escuela que escogiste y te quedaste. No es tan fácil. Muchos quisieran tu lugar y tú lo vas a rechazar’. Al final, y después de hablar con sus pastores, entendí que si él no

quería estudiar ahí y no era su vocación, era mejor darle libertad de elegir, mientras que lo que hiciera fuera con gusto. Así es que Daniel inicio su búsqueda de escuelas y al poco tiempo comenzó en lo que era su verdadero llamado” —detalla sobre cómo su hijo realizó la elección de su profesión.

Este hombre no olvidaba su trabajo ministerial. Lo tenía muy presente y lo realizaba con mucha pasión y convicción.

Esto lo llevó a que, por decisión propia, a los 17 años entrará al Seminario Bíblico. “Fue muy curiosa la historia, comenta, pues no se permitía entrar a nadie menor de 18 años y yo no cumplía con la edad, obviamente, pero el que era rector del Instituto Bíblico donde estudié había pertenecido al movimiento *Adelante Juventud*, igual que mi padre. Cuando me entrevisté con él, me preguntó: ‘¿eres hijo de Norberto González?’. Respondí que sí. De inmediato, en un tono de alegría me dijo ‘fue mi amigo y participamos juntos en *Adelante Juventud*. Total, que me aventó todo un rollo y terminó aceptándome en el instituto.

En ese lugar Daniel, además de prepararse para su verdadera vocación, conoció a una persona que marcaría su vida y visión del trabajo de Dios, alguien que pondría las bases y que le enseñaría cómo darle un giro a toda su labor. Este hombre era Juan Isaís.

“Juan Isaís es un ser humano al que siempre he considerado mi padre espiritual. Me doy cuenta que la paternidad espiritual se define por dos cosas: la calidad de la relación y la herencia que esa persona te deja a largo plazo. Es un ser humano que ha ejercido un peso sobre ti, con el que tienes recuerdos, una relación y alguien del que has aprendido. Todo esto fue para mí Juan Isaís” —detalla Daniel al recordar a quien fuera tan importante en su vida.

“Curiosamente, Juan Isaís fue un contemporáneo de mi papá. Digo, mi papá era mucho más grande que él, quizá por unos 10 años, pero contemporáneos en el sentido de que cuando eran jóvenes, ambos laboraron en *Adelante Juventud*, el mismo ministerio en el que mis padres se

conocieron. Entonces, este movimiento interdenominacional marco mi vida en todos los sentidos —reflexiona—, gracias a este evento mis padres pudieron estar juntos. Por el mismo, el rector me aceptaría en el seminario y, por último, gracias a él se uniría mi corazón al de una de las personas que más ha significado en mi vida.

“*Adelante Juventud* fue un evento magnífico, y es que estamos hablando de los años mil novecientos cincuenta y tantos; es decir, ya casi pasaron 60 años de eso. Era una época totalmente diferente y que en ese momento de la historia se uniera este grupo de locos, en el buen sentido de la palabra, con tanto que aportar para empujar a las iglesias a evangelizar, es un rollo súper importante. Si hoy en día hablar de un movimiento interdenominacional es complicado, se deben imaginar el logro que fue en ese momento” —agrega con admiración.

Con el ejemplo y enseñanza de estas personas Daniel comenzó el Seminario Bíblico. En el primer año descubrió otra de sus grandes pasiones gracias a la esposa del que llamaría su padre espiritual, Elisabeth Fletcher de Isaís. Esto gracias a una materia llamada *Periodismo Cristiano*

“Era una materia que básicamente ayudaba a escribir bien a los que ahí estábamos, porque es triste ver que algunos salen al pastoreado y no saben hacerlo. Falta mucha preparación académica secular. Total, que tomé clase con la hermana Elisabeth, quien despertaría en mí el amor por las letras, de una buena o mala manera, quien sabe, pues me presionó mucho, pero explotó mi potencial y sacó al escritor que llevaba dentro. Pero ésa es otra historia”.

En el Instituto Teológico Daniel también conocería a Malcolm Patterson, o Malco, como lo llamarían. “Él fue alguien bien importante en mi vida. Malco era un misionero que al igual que la hermana Elisabeth venía de Estados Unidos. Tenía un ministerio que dependía del hermano Juan Isaís, que se llamaba *Evangelismo a Fondo Infantil*. Dentro del Instituto Bíblico, Malco era mi maestro de ministerio infantil. De pronto me vi entre estos dos fuegos: la hermana Elisabeth

pidiéndome cosas escritas, y yo creyendo que era sólo trabajo escolar, y Malco, quien me pidió que colaborara con él en su ministerio” —recapitula Daniel.



Adrian Dai'Swagga Davis, Martin Urbina y Malcolm Patterson, *Thanksfest* 2015. Fotos del perfil de Facebook de Malcolm Patterson



Ministerio de Malcolm Patterson, *Thanksfest* 2015. Fotos del perfil de Facebook de Malcolm Patterson.

Un día normal dentro del Instituto Bíblico, Malcolm se acercó a Daniel y lo invitó a participar con él en una campaña evangelista infantil. Sin pensarlo, aceptó, pues era parte de su llamado. Ahí conoció a algunos buenos amigos que han estado con él a lo largo de su vida.

Fundamentalmente, la campaña se trataba de hacer equipos y disfrazarse. Unos se disfrazaban de payasos, otros de mimos y así de diferentes personajes. Todo esto para hacer atractivo el mensaje de Dios a los niños de lugares apartados y que no habían tenido la oportunidad de conocer a un Dios vivo y de amor. Viajaban a casi cualquier zona del país, como Chiapas, Guerrero, Estado de México, el bajío, etcétera.

“Hicimos muchos viajes en la camioneta de Malco. Yo tendría entre 19 y 22 cuando trabajé con él. Fueron tres años maravillosos, porque pude probar la parte increíble de hacer trabajo de campo dentro del llamado de Dios. Nos aventamos viajes de dos o tres semanas; durmiendo en el piso o transitando en la sierra. Eran verdaderas aventuras.

“En una ocasión llegamos a una comunidad de Chiapas perdida en el mapa, se llamaba Las Margaritas. Estuvimos ahí cuando aún no era zona zapatista. No había iglesia en ese tiempo, tuvimos que quedarnos a dormir en el piso de una primaria mal habilitada y luego se nos descompuso la camioneta en el camino. Todas estas experiencias eran increíbles” —describe Daniel emocionado.

“Él marcó mi vida y que su ministerio, en el que estaba aprendiendo muchísimo, formara parte del trabajo de Juan Isaías, era aún mejor. Fui creciendo con él y ya cuando iba para el tercer año de ser parte de su equipo, me convertí en uno de los líderes a su lado. Era un puesto de bastante responsabilidad, porque ya me daba la oportunidad de dar clases y así hablarles a las personas en su lugar. La primera vez que lo hice fue en unos institutos, con la materia de *Evangelismo Infantil*. Era realmente especial” —expone nostálgico.

“La ocasión que más recuerdo y que fue más significativa para mí fue en Guanajuato — continúa ansioso por relatar su anécdota, mientras sus manos sobre el escritorio de vidrio se mueven abruptamente—, esa vez comenzó todo muy normal. Di mi clase en una casa de esa ciudad y después nos hospedaron en el mismo sitio. En ese evento iba con nosotros Honorato Carpio, Juan Isaís y otro predicador cuyo nombre no recuerdo bien, todos miembros de *Evangelismo a Fondo*. Yo era el más joven de ellos —exclama con orgullo este líder—, bueno, lo realmente trascendental es que ese día el hermano Isaís me escuchó dar la clase y yo no sabía lo que traería a mi vida”.

Para ese instante Daniel estaba ya en el tercer y último año del seminario en el Instituto Bíblico. Llevaba desde su primer año aprendiendo de la hermana Elisabeth y dos años trabajando con Malco.

“Recuerdo que esa noche —prosigue tratando de transmitir cada detalle de la historia—, ya en la casa donde nos hospedaron, todos estaban en su cuarto dormidos y yo en el sillón, por ser el más chavo, tratando de dormir —menciona mientras sonrío— cuando salió el hermano Isaís, quien tenía una tos terrible, y por no querer despertar al hermano con quien compartía habitación llegó hasta donde yo estaba”.

Al darse cuenta que Daniel se encontraba ahí, el hermano dijo:

—Perdón hijo, pero es que estoy muy malo de la garganta y no sé a dónde irme.

—No se preocupé hermano, siéntese. ¿Le traigo un té? —preguntó Daniel mientras se ponía de pie y hacía a un lado las cobijas que lo cubrían.

En ese silloncito desgastado y humilde, en la sala de una casa cuyo dueño ambos desconocían, Juan Isaís y Daniel compartieron una taza de té y una charla amena. Ésa sería la

primera vez que platicarían tan profundamente. Un instante que determinaría la vida y vocación de ese joven:

—Así que tú, Daniel, eres hijo de Norberto y el mismo joven del que, por sus escritos, tanto me ha hablado mi esposa —indicó el hermano Isaís— y además trabajas con Malco.

—Así es, soy el mismo.

—Pues ya eres parte del equipo, así que en este día te voy a prometer algo. Después de tu graduación del instituto, ve a verme a la oficina porque quiero que trabajes conmigo.

El rostro de Daniel se llenó de emoción y felicidad y respondió ¡“claro que sí, lo haré”! Pero eran de esas cosas que se quedan en el aire y que no se sabe si realmente pasarán, por lo que no quiso ilusionarse mucho. Pasaron los meses y él seguía con sus materias hasta que por fin llegó su graduación. Dio el mensaje de su generación: “la graduación fue en el templo Gante, que está en el centro de la Ciudad de México, a una cuadra de la Torre Latino. Un templo muy padre, enorme, con unos arcos y una alfombra roja muy linda” —describe Daniel.



Daniel en su ceremonia de graduación, Templo Gante, Ciudad de México, 1991.

“Todo estuvo increíble. Hablé en mi discurso de lo importante que era nuestro trabajo y enuncié unas palabras motivacionales para mis compañeros. Me puse sólo un poco nervioso”.



Daniel dando el discurso de su generación. Templo Gante, Ciudad de México, 1991. *Archivo familiar.*



Daniel Nájjar en su graduación. Templo Gante, Ciudad de México, 1991. *Archivo familiar.*

“Al salir de la ceremonia, los maestros hacían una valla, y uno salía y los iba saludando a todos, agradeciendo a cada uno con tu título en mano”. En ese momento sucedió algo inesperado: “yo iba saludando a uno por uno de los maestros, cuando tocó el turno de darle la mano al hermano Juan Isaías, él me dio un fuerte apretón y me dijo ‘no me he olvidado de lo que te prometí hace unos meses. Te espero el lunes en mi oficina’”.

Para un joven que está terminando sus estudios, ésta puede ser una de las mejores noticias y así fue para Daniel. De este modo el lunes siguiente ya estaba en la oficina del que sería su mentor, y el martes estaba contratado, en un empleo de medio tiempo, al lado de Juan Isaías, Malco Patterson y la hermana Elisabeth Fletcher.

Pasaría muchos años trabajando con estos personajes y junto a ellos aprendería cosas muy importantes, no sólo para la labor que realizaría en un futuro, sino para su desarrollo personal.

Pero no todo sería bueno. Al mismo tiempo que este personaje estudiaba en el Seminario Bíblico, seguía realizando el trabajo que tenía en su congregación.

Daniel se bautizó bajo la cobertura de Miguel Ángel Huerta y al salir éste del pastorado, la congregación pasó al liderazgo de Miguel Duarte. “Estuve bajo el pastorado de Miguel Duarte durante varios años, pero en un principio ni siquiera directo, ya que él era el pastor del grupo de iglesias. En nuestra iglesia dejó a cargo a Rubén de la O, quien fue mi pastor directo por un tiempo. Fue un pastorado medio gris, pues era de ese tipo de personas que no son mala onda, pero no aportan mucho ni para bien ni para mal en tu desarrollo. Están ahí, forman parte de la vida eclesiástica, aunque realmente no recuerdo que él dejara algo significativo en mi vida, a pesar de que estuve con él, no sé, quizá cinco años.

“Todo lo que sabía lo estaba aprendiendo al lado de Juan Isaías. Bajo su dirección yo había aprendido y reafirmado un principio bíblico que para mí sería y es de suma importancia. Éste es, que cada creyente es un testigo de Cristo. Para mí esta doctrina era muy básica. En otras palabras,

significa que cada creyente tiene la obligación de compartir su fe con otros porque es un testigo. Es lo que la mayoría de las personas llaman evangelizar. Yo enseñaba esto en mi congregación. En el tiempo en el que Miguel Ángel Huerta dejó el pastorado y entraron Rubén de la O y Miguel Duarte, yo era maestro de la iglesia. Muy chavo, pero era maestro, en aquel tiempo quizá tenía 20 o 21 años.

“El caso es que ellos me escucharon dando una clase en la escuela dominical, en la que yo hablaba de la importancia de que todos compartiéramos nuestra fe, lo que había y estaba aprendiendo con Juan Isaías. Me metí en problemas debido a que su ideología era totalmente contrastante, pues ellos eran muy tradicionalistas, de esos evangelios duros —refiere. Total que, a raíz de eso, Miguel Duarte, la cabeza del grupo de iglesias, me llamó a su oficina y me dijo “tengo que hablar muy seriamente contigo” —recuerda Daniel aún temeroso de ese momento. “Miguel Duarte era, ¿cómo describirlo? —se cuestiona para evitar ser subjetivo, ni hablar mal del que sería su pastor—, era como si estuvieras viendo a un rabino judío, con la barba súper larga y personalidad brusca, muy serio, con un modelo muy legalista del evangelio tradicional; pentecostalismo extremo”.

—Estás predicando algo que no es —dijo Miguel Duarte en un tono nada afable.

—Pero, ¿por qué? — contestó Daniel extrañado.

Al oír las palabras del muchacho, Duarte sacó del cajón de su escritorio unas copias de la trilogía de Schaeffer, un teórico protestante, en que hace comentarios de que no todo creyente debe evangelizar o no está llamado a hacerlo. Daniel leyó esto y de inmediato respondió:

—Yo no creo esto

—Sí, lo sé, y estás mal al respecto.

—Pero ¿por qué? Yo sí creo que todo creyente debe evangelizar, compartir su fe con las personas que lo rodean. Es algo bíblico muy básico.

El tener una doctrina contraria trajo entre ellos dos un distanciamiento grande, que duró hasta la muerte de Duarte y que los marcó enormemente.

A Daniel lo disciplinaron por lo que estaba enseñando con seis meses de ir a la iglesia y congregarse, pero sin poder participar en ninguna de las actividades que ahí se realizaban. “Fue una disciplina no muy clara ni muy sana, aunque así pasó. Hoy que soy pastor sé que jamás lo haría así”.

Lo reintegraron al ministerio con la condición de que no enseñara eso. Él aceptó, sin embargo continuó creyéndolo. “Me dije ‘bueno, no puedo enseñarlo porque finalmente no soy el pastor, o sea el encargado de la doctrina local: lo respeto, acato las normas y si dicen que no, pues no... pero la verdad sigo pensando que cada creyente es un testigo de Cristo y por lo tanto debe predicar el evangelio.

“Cuando le dije al pastor Duarte esto, se creó una barrera muy grande entre él y yo, porque él esperaba que yo dijera que tenía razón, pero no podía decir eso, para mí era algo muy básico y creer lo contrario era como traicionar a la Biblia y a mí mismo. Entonces le respondí que lo seguía creyendo, aunque por respeto a su autoridad no lo iba a predicar, así que no lo hice y ahí me quedé”.

Pero combinar las dos cosas, es decir, su trabajo con el hermano Juan Isaías y la labor dentro de la congregación fue complicado, pues eran dos corrientes totalmente opuestas, hasta que llegó un momento en que el pastor Duarte citó una vez más a Daniel a su oficina:

—Todo esto de la doctrina que traes es porque andas metido en otros lados. Así es que te voy a dar una indicación, quiero que dejes el trabajo con el hermano Juan Isaís

Sin poder creer lo que estaba escuchando, Daniel le respondió a su pastor:

—No puedo dejar mi labor allá, pues no solamente es un ministerio, sino un trabajo. De ahí gano dinero y pago mi universidad.

El pastor Duarte, un hombre poco sensible y comprensivo, le dijo en un tono tajante y nada dulce:

—Pues allá o acá.

Daniel se quedó en shock al escuchar las palabras del que sería el líder de su congregación.

“El hermano Duarte me estaba pidiendo que dejara algo que era mi llamado genuino. Porque yo en la iglesia ayudaba, de hecho fui líder de jóvenes, entre otras cosas, pero mi trabajo secular era diferente. Mi corazón estaba en Misión Latinoamericana. Entonces, cuando dijo que dejara eso, fue un momento muy difícil en mi vida”.

Daniel fue con el hermano Juan Isaís llorando y le dijo:

—Mi pastor habló conmigo y me pidió que dejara acá.

—No lo puedo creer — respondió el hermano Isaís sorprendido. Él conocía la postura del pastor Duarte y reconocía que era cuestión de tiempo para que le diera esa dirección a Daniel. Le pidió a aquel muchacho la oportunidad de hablar con su pastor y explicarle.

Ese día, Daniel se sentía nervioso, pues esa platica, a sus ojos, sería como una lucha de titanes, cada uno en su polo. El hermano Juan Isaís hizo una cita con el hermano Duarte un

domingo. “Nunca se me va a olvidar aquel día, pues el hermano Juan se portó como un verdadero padre espiritual, intentando salvar el ministerio de su hijo” —revive este líder aquel momento.

Juan Isaías escuchó detenidamente al hermano Duarte y al terminar —recuerda Daniel— éste le dijo “no lo saque de este ministerio. Yo no lo quiero para una iglesia. De hecho, yo no soy pastor de alguna congregación. Tenemos una organización paraeclesialística.

“Todas las personas que trabajan con nosotros tienen que ser miembros de una comunidad cristiana. Él siempre va a ser miembro de esta iglesia y de esa forma, si en algún momento usted le pide algo, tendrá que hacerlo. No quiero jalarlo hacia algún otro lado. Lo que pasa es que yo en Daniel veo un llamado. Dios tiene un llamado para él. Mientras aquí ministra a 30 o 50, con nosotros toca el corazón de miles. Permita que su ministerio crezca”.

Pero el pastor Duarte, sin pensar ni un segundo en el discurso que había escuchado del hermano Isaías, y con su visión totalmente limitada a la iglesia local, dijo muy enfático “¡no, aquí o allá!”.

En ese momento el hermano Isaías volteó a ver a Daniel, y le dio la opción: “tú decides”. Al ver al que consideraría su padre espiritual, Daniel se quebró totalmente. Entre lágrimas lo abrazó y le dijo: “lo siento hermano!, pero me quedó en la iglesia”.

En ese instante muchos de los amigos y conocidos de aquel muchacho le decían que se saliera de la iglesia y que buscara otra, pero él había sido formado en el concepto de autoridad y tenía que honrar la orden del que era su pastor en ese momento.

“Recuerdo que ese día el pastor Isaías se subió a su coche, pero antes sonrió y me abrazó con mucho cariño. Antes de irse me pidió que no me pusiera triste, “tú vas a regresar tarde o temprano. Nada más no te olvides de lo que te estoy diciendo. Estaremos en contacto y verás que volveremos a trabajar juntos”.

Daniel trabajó únicamente en su congregación, pero dejar al hermano Isaías fue un duro golpe para él, ya que en Misión Latinoamericana no sólo aprendía como ser un líder y a evangelizar, también era su fuente de ingreso, con la cual se pagaba sus estudios profesionales seculares, es decir, su profesión fuera de la iglesia. Así es que, debido a esta elección, tuvo que optar por dejar la carrera de Publicidad a un año de terminarla. Decisión que a la fecha sigue lamentando.



A los 24 años de edad, Daniel tomó el ministerio pastoral de una iglesia de corte tradicional con más de 60 años de trascendencia: “El buen Jesús”.

Ya con la responsabilidad de un templo cristiano con un corte ciento por ciento tradicionalista, este personaje prosiguió con su trabajo ministerial como sólo él lo sabe hacer, mediante cambios, implementando una modificación en el estilo de la iglesia, ahora sí con la oportunidad de decidir lo que quería enseñarle a las personas bajo su cuidado y, lo más importante, cómo hacerlo, aunque siempre respetando la autoridad e indicaciones del líder de la red a la que pertenecía, el hermano Miguel Duarte.

Cómo fue llamado para ser pastor es algo que jamás olvidaría: “Recuerdo que el pastor Miguel Duarte fue quien me llamó por teléfono y me informó que ‘hubo una dirección de parte de Dios, una palabra profética acerca de que tú vas a pastorear’. Me quedé helado, pues por ese tiempo estaba también presente en mi vida el tema matrimonial. Pensé ‘pastoreo ahorita y boda también, ¡oh my God! —platica mientras vienen a su mente los recuerdos de ese momento. Le respondí ‘agradezco mucho esta palabra y en verdad me agrada mucho que me haya considerado,

pero tengo que hablarlo con Dios'; el pastor me dijo '¡piénsalo!'. Me quedé con una gran encrucijada".

Al terminar la llamada Daniel tenía muchas cosas que pensar. Pero debía darle una respuesta definitiva al pastor. Por esto, unos días después llegó a la oficina del que en ese tiempo era el líder de la red a la que pertenecía su iglesia. Entró y vio a ese hombre duro y tosco sentado tras su escritorio. Este sujeto, al verlo, le preguntó:

—¿Qué paso?

—Ya lo pensé y no puedo.

—Tú puedes hacerlo —expresó el pastor a pesar de su asombro.

—Es que en serio no puedo.

—Pero, ¿cómo? —agregó Duarte, alarmado. Si te estamos diciendo que debes hacerlo.

—No puedo.

—Dame una razón por la cual no puedas entrar al pastorado.

—Si hay una razón, pero no quiero decírsela.

—Pues dímela —pidió el pastor con enojo y desesperación.

—No podría pastorear una iglesia sin enseñar que cada creyente es un testigo de Cristo —respondió Daniel con miedo.

El pastor Miguel Duarte se llevó las manos a la cabeza, se golpeó en la frente y exclamó:

—¿¡Sigues con eso!?

Daniel bajó la cabeza, pues aquel que tenía con su pastor, no era un pastoreado de confianza.

“En ese tiempo se veía al líder o cabeza de una iglesia como en otro nivel, no perteneciente al resto de las personas bajo su cuidado. No se le podía contradecir y mucho menos negarse a una indicación suya. Sin embargo, esto no lo detuvo. Se armó de valor y dijo “¡hasta la muerte!”.

El pastor Duarte, muy enojado, bajó la cabeza y ordenó “¡sal de aquí, no te quiero verte en este momento. Luego hablamos!

Daniel salió con un sinnúmero de ideas rondando su cabeza. La principal era que el pastor Duarte lo volvería a castigar sentándolo sin tener ningún ministerio dentro de la congregación, y que de ésa ya no se levantaba.

Los días pasaron y no había respuesta de su pastor, hasta que una tarde recibió una llamada: “Dios ha confirmado tu llamado. Ya lo oré, ya lo decidí. Vamos a ordenarte. Vas a ser pastor y en ese aspecto enseñarás lo que Dios ponga en tu corazón”.

Sin importar lo sucedido, Daniel se convirtió en pastor. “No sé qué le habrá hablado Dios al pastor Duarte. No sé qué pasó, que me convertí en pastor bajo su cobertura. Siempre respetando sus indicaciones, pero enseñando lo que Dios ponía en mi corazón para decirles a esas personas que me escuchaban domingo a domingo.

“A pesar de ya haberlo hablado, esto fue muy complicado de aceptar para el pastor Duarte, pues en la práctica, él no soportó que yo empujara tanto a la iglesia. Claro, todo lo que hacía era con la intención de convertirla en una iglesia relevante, en una congregación que atrajera la atención de personas de mi generación. Consideraba que gente adulta ya había mucha dentro de los templos cristianos, lo importante para mí era, y siempre ha sido, la nueva generación. Esto puso una distancia grande entre el hermano Miguel y yo”.

Daniel se encontró al frente de su propia iglesia. Esto trajo a su vida mucho aprendizaje y anécdotas que serían importantes en su vida. Una de ellas con la hermana Juanita. Esa señora

mayor que acudía a la iglesia y había aprendido a leer sólo para conocer la palabra de Dios a través de la Biblia, por la que llegó al evangelio y quien le hizo una promesa la tarde en que salió de su casa, cuando Daniel tenía apenas 14 años.

“Me acuerdo muy bien de la hermana Juanita. Cada vez que me la encontraba en el templo me agarraba del brazo y me decía ‘estoy cumpliendo mi promesa’. Con el tiempo me di cuenta de que esa mujer estaba aferrada a orar por mí. En mi juventud me lo aprendí, cuando tenía exámenes o algún problema iba con ella y le decía ‘¡ahí le encargo hermana!’ , pero es que cuando uno está joven, a veces no piensa mucho en lo que hace” —termina apenado de abusar de la promesa de esa mujer.

“Juanita, una mujer lindísima, que marcó mucho mi vida. Recuerdo que cuando yo tenía 18 o 19 años, ella se puso muy mal de salud. Vivía en casa de alguien de su congregación, en un cuartito, al que fui a verla —recuerda Daniel—, la daban ya por desahuciada. Todo el mundo hacía los preparativos. Yo estaba muy triste porque era como mi mamá espiritual. Me senté a su lado y empecé a llorar; a pesar de que estaba muy malita y que no veía, me escuchó. Me sujetó de la mano y me dijo ‘no llores hijo, de ésta no me voy a morir’; le dije ‘no, claro que no hermana’. Ella agregó ‘¡no!, escúchame, no me voy a morir porque tengo un pacto con Dios y ya le dije que no me puede llevar hasta que me lo cumpla’. Yo me quedé desconcertado. Ella tenía razón, contra todo pronóstico no murió”.

Pero esta anécdota con la hermana Juanita no sería la única...

“Pasaron los años y la hermana Juanita ahí seguía. Ella y yo, ya no compartíamos la misma iglesia, pero seguíamos teniendo contacto. La quería mucho, y cada vez que me veía me decía que continuaba orando por mí. A los 24 años, que me ordenan al pastorado y me encuentro de nuevo frente a la hermana Juanita. Ella, al verme ya como pastor, igual que cuando tenía 14 años, me abrazó, se puso a llorar y me dijo:

—Hijo, ahora si ya me puedo morir.

—No hermana, no diga eso —respondió Daniel sorprendido.

—Escúchame hijo, ya puedo morirme. ¿Recuerdas lo que te dije del pacto que tenía con Dios? Ese pacto que hice con nuestro padre eras tú. Le dije a Dios que no me podía morir hasta que no te viera convertido en un ministro suyo, así es que llevo 10 años orando todos los días por ti, para que se cumpliera esto.

Daniel se quedó helado y rompió en llanto. “Imagínate lo que esta mujer representa para mí. Siempre que cuento esto me da muchísimo sentimiento —detalla con una voz entrecortada y los ojos rojos y llenos de lágrimas. Esto también es paternidad, es alguien que te engendra, que traza tu destino. ¿Cómo no va a tener la Red Emergente ese sello con estas historias? Para mí, la red significa tomar una nueva generación y aventarla, no sólo a plantar iglesias, sino a vivir con esta visión.

“La hermana Juanita murió unos meses después. Siempre hablo de ella como la mujer que me engendró en el ministerio porque oró por mi hasta que me vio convertido en pastor. Creo que sí hay alguien a quien echarle la culpa, es a ella, pues mi mamá me hubiera apoyado en lo que quisiera ser, sin importar lo que eligiera; sin embargo, Juanita dijo ‘yo quiero sacarle un ministro al reino de este muchacho’. ¿Cómo una mujer que nunca se casó, que no tenía hijos, que apenas sabía leer y escribir, a quien nunca vi predicar ni dirigir un culto, que no fue a un instituto bíblico y que lo único que la veía hacer era orar engendró este ministerio? Es como la promesa que Dios le hace a Abraham: *‘Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que, si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada’*. Génesis 13:16’.

“Abraham muere viendo un hijo, pero con una promesa de ser padre de multitudes. Él creyó. Dice la Biblia que en los lomos de él estaba la nación. La hermana Juanita fue así, engendró un hijo espiritual, pero detrás de él había un llamado para una generación, que es lo que podría ser este ministerio, la *Red Emergente*. Es una historia digna de contarse, pues finalmente es una historia sobre paternidad, sobre quién te engendra y quién te erige. La base sobre la que está cimentada toda esta promesa”.

Una vez más, como se repetiría a lo largo de su vida, aparece el concepto de *paternidad espiritual*, el cual ha marcado su ministerio y trabajo, tanto profesional como personal.



Dentro de su congregación, Daniel sigue realizando cambios. Comenzó por empujar a las personas hacia su máximo potencial, las convenció de levantar misioneros, personas que fueran a otras partes de México y del mundo a predicar. Evangelizar a la comunidad era crucial.

“En ese tiempo eché a andar el Instituto Bíblico de ese grupo de iglesias. Me tocó diseñar el proyecto y luego ser como una especie de rector del mismo. Daba clases de historia de la iglesia. En fin, me tocó hacer este trabajo y algunos otros. Lo que me encargaba el hermano Duarte, yo lo hacía. A final de cuentas él era el líder de todo el grupo de iglesias y trataba de alinearme a lo que decía. Menos el punto de evangelizar, eso ya lo habíamos hablado, pero que si las fiestas entre iglesias, eventos o proyectos, ahí estaban. Mi plan interno era que la iglesia creciera y fuera hacia una nueva generación, eso empezó a abrir una brecha enorme entre la relación del hermano Duarte y yo. Él notaba que yo estaba menos en el estilo de las otras

comunidades que él lideraba y creo que le pesaba mucho. Su visión era típica del pastor tradicional que cree que la unidad tiene que ver con uniformidad.

“Yo creía y creo que en el cuerpo de Cristo la unidad tiene que ver más con diversidad que con uniformidad. Para mí no era relevante parecerme a otras iglesias, lo más importante era tener un estilo que me resultara adecuado para alcanzar a la comunidad. Eso me parecía básico, aunque en ese momento no lo tenía meditado, ni estudiado, ni para hacer libros. Era algo que me parecía naturalito” —describe este líder.

“En esa naturalidad ya había influencias, la de Juan Isaías durante toda mi formación era una de ellas, además del cambio de estilo en la congregación, que si ya podíamos aplaudir o usar diferentes instrumentos como el piano y el violín. Mis ideas de evangelizar eran cosas que el hermano Duarte no podía soportar. Trató de buscar el negrito en el arroz, a cada cosa que hacía le encontraba un aspecto negativo, a pesar de hacer lo que me decía” —reconstruye Daniel al tratar de ilustrar la relación que tenía con su pastor.

Un día, por debajo de la puerta de la iglesia que pastoreaba este personaje, arrojaron un sobre amarillo en el cual lo destituían como pastor de la iglesia El Buen Jesús.

“Esa fue una de las cuatro o cinco cosas más difíciles que he vivido en mi vida. Esa noche fue muy dura para el templo y para mí. Yo ya me había ido a casa. Los muchachos de la alabanza se habían quedado ensayando. Oyeron ruidos y se asomaron. Cuando salieron alcanzaron a ver un carro que se iba del lugar. De esas cosas que no crees que pasen dentro de las iglesias —indica todavía asombrado—; ellos me avisaron y llegué de inmediato. Tomé el sobre, le hablé a todos los líderes de la iglesia y les expliqué lo que había sucedido. Ellos estaban igual de molestos que yo, aunque yo, además, muy triste, pues el que debía decirme que luchara por el ministerio me estaba diciendo ‘largo de ahí’.

Esa noche, después de leerles la carta a los líderes de la iglesia, Daniel se dirigió a la casa del que era su pastor, en busca de respuestas y consuelo, pues no entendía lo que había sucedido. La carta decía que la decisión era el resultado de una junta, pero no más.

Llegó a casa del pastor Miguel Duarte, pero él no le abrió la puerta. En esa misma calle vivía el co pastor y apoderado legal de la asociación de iglesias, Rubén de la O, yerno de Duarte y quien también había sido pastor de Daniel. Tocó a su puerta, le abrió y Daniel le dijo, levantando el sobre amarillo con la mano derecha:

—Vengo a hablar de esto.

—¿Qué quieres saber?

—Sólo quiero saber por qué no hicieron las cosas bien. Si me hubieran dicho que querían que me saliera, me hubiera ido de la iglesia, pero ésta no es la forma.

El pastor Rubén reconoció que lo que habían hecho no era lo adecuado, ruborizado bajó la cabeza y le comentó: ‘tuvimos que apoyar al hermano Duarte, porque él está en una situación muy mala contigo’.

Daniel le dijo que estaba bien. “Vengo a entregar la iglesia. Ustedes me destituyen a mí y sacan a la congregación, pero ésta no es mía. Ustedes me la entregaron a mí y yo vengo a regresárselas. Finalmente, pertenece a la red. Vengo a decirles ‘¡gracias!’”. No estuvo bien lo que hicieron, pero aquí está; sólo recuerden que la Biblia dice que, si tienes algo contra alguien, pongas dos o tres testigos y llames a la persona, es un principio básico pastoral”. El pastor Rubén no pudo decir nada. Esa amarga noche terminó ahí.

La iglesia el Buen Jesús manejaba un gobierno interno congregacional, en el que los miembros se reúnen y toman decisiones en conjunto. Daniel los reunió para que eligieran a su

nuevo pastor y les informó que predicaría por última vez el domingo siguiente, pues los líderes de la red habían decidido que no lo volviera a hacer y ya no era pastor de esa iglesia.

“La iglesia fue muy linda conmigo, yo me salí y me cubrió. A la semana recibí una carta de la iglesia pidiéndome que regresara como su pastor, que ellos estaban dispuestos a salirse de la red y quedar como iglesia independiente y yo como su líder. Yo no sabía a qué punto unos tenían influencia sobre otros, así que les dije que si era una decisión unánime, regresaba como su pastor. La iglesia hizo votaciones y el resultado fue más del 90 por ciento a favor de que me quedaría. Estuve con ellos por cerca de 10 años más”.

Ese tiempo fue de mucho aprendizaje para Daniel. Nunca volvió a tener contacto con el hermano Duarte. Se sintió tranquilo, se quedaba con la sana doctrina del hermano y con el propósito de no cometer los mismos errores con los pastores que tendría en un futuro bajo su cuidado. No guardaba ningún rencor. “Son de esas cosas que yo creo que Dios tiene en sus manos y él se encarga de arreglar. Algún día, en el cielo, voy a ver al hermano Duarte, le voy a dar un gran abrazo y le voy a decir ‘¡ya ve pastor, cómo no era para tanto!’”.



Al separarse Daniel y la iglesia que el pastoreaba de la cobertura del pastor Duarte, el hermano Juan Isaías, quien tenía contacto ocasional con él y que ya había escuchado sobre la situación, lo contactó:

—Entonces Dani, ¿ya no estás más con el hermano Duarte?

—No, ya no más.

—¿Cuándo regresas a Misión Latinoamericana? — preguntó sin pensarlo el hermano Isaís.

Daniel se quedó impactado y le respondió:

—¿En serio me recibiría?

—Llevo esperándote todos estos años —contestó inmediatamente. Te espero mañana.



Homenaje a Juan Isaís y Elisabeth Fletcher, julio 2012, publicada en la página oficial del campamento Kikommar, www.kikommar.blogspot.mx.

Después de varios años, Daniel regresó a Misión Latinoamericana de México (MILAMEX). Volvió a trabajar al lado de quienes considera sus padres espirituales y mentores, el hermano Juan Isaías y la hermana Elisabeth Fletcher de. “Me recibieron de nuevo, ahora siendo yo pastor. En ese momento me dejaban operar nuevas cosas; un seminario por extensión, la reforma de la revista *Prisma* y el rediseño del noticiario MILAMEX. Hicimos cosas ahí y tuvimos un muy buen tiempo. Confiaron en mí y no dejé de aprender a su lado”.

Permaneció en MILAMEX hasta un año después de la muerte del hermano Juan Isaías. Sin él fue muy difícil continuar en el ministerio, pues el vacío del padre era muy duro. Al lado de la hermana Elisabeth y del hermano Juan, Daniel tiene muchos buenos recuerdos.

“Puedo platicar muchas historias junto a ellos dos, personas a los que considero mis padres espirituales, pues ellos me formaron, soñaron conmigo, me impulsaron, me escucharon y me apoyaron en etapas complicadas de mi vida, al punto de incluso llevarme de la mano. Fueron increíbles conmigo. Tengo una anécdota que me marcó mucho: cuando el hermano Juan estaba ya a punto de morir, me dijo que quería que llevara a todos los líderes de la iglesia que yo pastoreaba para hablar con ellos. Al oír esto me preocupé, pues su salud estaba delicada, y le comenté a su esposa lo que me había pedido; ella me respondió que si él me lo había dicho, lo hiciera, pues tenía sus razones.

“Motivado por las palabras de la hermana Elisabeth, llegué un par de noches después a su casa. Recuerdo que el hermano estaba sentado en un sillón, un reposet gastado, que al igual que él ya tenía sus años. Con cara de cansancio y dolor, debido al cáncer que había invadido varios de sus órganos, se dirigió a todos mis líderes y les dijo ‘yo nunca me he tomado el atrevimiento de hablar con ustedes, pero quiero decirles algunas cosas, antes de partir, acerca de Daniel...’ Les dijo cosas increíbles de mí. Lo que mi persona significaba para él, lo que era y no era y lo que

ellos tenían que hacer para apoyarme en el llamado que Dios había diseñado para mí. Ése fue un detalle impresionante” —describe este hombre con nostalgia.

“Era mi padre encargándome con mi equipo de trabajo. En ese momento se me salían las lágrimas. Al final impuso sus manos en mi espalda y oró porque Dios reposara su manto sobre mí. Cerró su oración con una frase que Juan Bautista dijo al ver a Jesús: ‘A él le conviene crecer y a mí, menguar’. Tomé esa frase como una palabra profética para mi vida. Murió un tiempo después de eso” —cierra los ojos rojos y se le entrecorta la voz al hablar de ese hombre tan importante para él.

El día de la muerte del hermano Juan Isaías se congregó muchísima gente, personas que venían de todos lados, ya que él siempre luchó por la unidad interdenominacional en México. En su velorio hubo cristianos de todas las denominaciones: presbiterianos, bautistas, pentecostales, nazarenos, entre otros. Todo mundo quería dedicarle unas palabras.

Un hombre se acercó a su ataúd, puso la mano sobre el cristal y dirigiéndose al hombre adentro dijo: “Juanito, déjame decirte algo, pero primero a todos ustedes —mirando y hablando a la multitud reunida. Les quiero recordar que Juanito era presbiteriano. Claro, hasta que nos lo robaron los bautistas —todo el mundo se rio, pero él, sin inmutarse, continuó—, aunque a ellos no les duró mucho el gusto porque se lo robaron los pentecostales —al terminar esa frase giró su rostro al ataúd y le brotaron lágrimas; cerró su discurso. Ya ves Juanito, tenías que morir para vernos a todos juntos. Tu lucha de toda la vida”.

Los hombres y mujeres presentes entendieron el mensaje de ese hombre, al que no conocían, pero con el que compartían el dolor de la pérdida de un hombre tan relevante por su vida y su trabajo con Dios, un verdadero ministro interdenominacional y un maestro en esa arte de tratar a cristianos de diferentes denominaciones, respetando sus características y diseño.

Daniel inconsolable, fue una de esas personas reunidas para darle el último adiós al hermano Isaías. Un día duro y con el cual su vida dio un giro total. Daniel cerró una etapa con la muerte de su primer padre espiritual, pero jamás olvidaría lo aprendido y la herencia que él le dejó.

Construyendo una familia

Cuando Daniel asumió el cargo de pastor de la Iglesia El Buen Jesús, decidió también traer a su vida el ámbito matrimonial. Esto debido a que dentro de un Cristianismo ciento por ciento tradicional, el matrimonio es un requerimiento para presidir en la iglesia; es decir, para estar al frente de ella.

Esto se basa en la Biblia, en las palabras que Pablo dijo a Timoteo, un verdadero hijo en la fe, y el cual plasma en su capítulo 3, versículo 28, todos aquellos aspectos que todo hombre que aspire al pastorado debe poseer:

Si alguien aspira al cargo de presidir la comunidad, a un buen trabajo aspira. Por eso, el que tiene este cargo ha de ser irreprochable. Debe ser esposo de una sola mujer y llevar una vida seria, juiciosa y respetable. Debe estar siempre dispuesto a hospedar gente en su casa; debe ser apto para enseñar; no debe ser borracho ni amigo de peleas, sino bondadoso, pacífico y desinteresado en cuanto al dinero. Debe saber gobernar bien su casa y hacer que sus hijos sean obedientes y de conducta digna; porque si uno no sabe gobernar bien su casa, ¿cómo podría cuidar de la iglesia de Dios? Por lo tanto, el dirigente no debe ser un recién convertido, no sea que se llene de orgullo y caiga bajo la misma condenación en que cayó el diablo. También debe ser respetado entre los no creyentes, para que no caiga en deshonra y en alguna trampa del diablo.

Aunque estas características no son limitantes en su esencia, sí son una guía de todos aquellos aspectos que un gobernante de una Iglesia Cristiana debe poseer, preferiblemente.

Daniel se comprometió en matrimonio con una mujer de su iglesia, Betsaida Fajardo Cecua, a quien conoció dentro del templo y que daba clases a los niños del mismo. Se casaron en una boda sencilla y apresurada.

“Daniel tenía programado casarse para fines de año, pero como ya le habían entregado la iglesia y el pastor anterior estaba por irse, el templo no podía quedarse sin alguien al frente. Le dijeron que adelantara su boda, cosa que afectó a toda la familia, pues tuvimos que modificar planes”, describe Doña Elia Nájjar, madre de Daniel.

Pero el ámbito matrimonial, desde un principio, no fue fácil para este hombre. “Me casé no diría muy feliz, pero feliz, con esperanza, con ganas. Ella era una chica cristiana con la que parecía que todo iba a estar bien. A pesar de tener indicadores y señales de que habría problemas, fui muy tonto para darme cuenta de ellas y más tonto para escuchar consejos. No hice caso, me casé con esta mujer y fue toda una catástrofe”.

“Yo pienso que Daniel se apresuró. Tuvo poco tiempo para tratar a Betsaida y conocerla” —opina doña Elia.

A pesar de la relación poco cálida, la pareja tuvo una hija, más por deseos de él que de ella, ya que le fascinaban los niños, y su nombre es Yireh Daniela González Fajardo. No obstante, una hija no arregla los problemas. Daniel tenía más motivos para quedarse al lado de su familia, pero su matrimonio no describía lo que una verdadera unión matrimonial debe ser.

Un matrimonio cristiano, según la definición, características y funciones dadas por Luis & Aida Martínez, encargados de un Ministerio a Matrimonios en Charlotte, Carolina del Norte, debe ser:

El matrimonio es un Pacto Sagrado ante Dios y los hombres: indisoluble, no tiene caducidad, es eterno, de bendición y provisión irrenunciable. Dios bendice a la pareja que se somete a su voluntad bajo el vínculo del matrimonio consagrado y cuida de ellos. Este pacto expresa: compromiso mutuo, amor fidelidad, integridad, búsqueda del rostro de Dios. Muerte a una vida independiente y consagración al creador y a su vínculo matrimonial. El matrimonio es base para una sociedad sana, integra, con sólidas bases morales y bajo una ética cristiana

verdadera; el pacto matrimonial establece tanto para el hombre y la mujer algunas características y funciones específicas que permitan una vida conyugal armoniosa, llena de amor y perdón. Algunas características importantes en el matrimonio cristiano son que crea en los cónyuges una vida dependiente, los planes son mutuos y bajo una misma dirección y guía del Espíritu Santo sometidos a Dios, el hogar debe ser un oasis de amor y paz ante los demás, el hogar de un siervo de Dios es fuente de alimentación espiritual para hogares inconversos llenos de falsedades e idolatría. El hombre y la mujer dentro del matrimonio son piezas claves y fundamentales en la familia y en la sociedad. Dios ve claro y en forma muy sencilla y detallada, tanto al hombre como a la mujer su vida consagrada al hogar.

Pero, ¿y si esto no sucede dentro de un matrimonio? Daniel lo vivió por 12 años al lado de su mujer:

“Estuve casado por convicción, no por amor. Convicción, porque creo que el amor también es una decisión. Y yo decidí amar a mi esposa y a mi hija y estar donde tenía que estar, no porque hubiera un aspecto ni romántico, ni filial y menos pasional. Como es lógico, eso rompe muy pronto con la relación. Yo me quedé ahí. Ella no sabía construir relaciones para beneficio de los demás, hacía que todo girara alrededor de ella y podía ser muy destructiva. Eso ocasionó que mi pastorado, que fue alterno al matrimonio los 12 años, fuera muy difícil, porque yo sabía la posición en la que estaba; amando a Dios, amando a mi hija, pero con un matrimonio muy complicado; luchando con mi esposa permanentemente; con sus bajones, sus alejamientos de Dios, su enfriamiento conmigo. Fue un matrimonio y una relación accidentada”.

Sin importar la actitud de su esposa, él siguió luchando por su matrimonio, reconocía que es para toda la vida y algunas veces puede haber complicaciones, aunque siempre sujetos a Dios, cualquier cosa podría ser superada. Permaneció al lado de Betsaida, por amor a su hija y a su ministerio, sin esperar lo que sucedería después.

“Betsaida cometió adulterio con uno de los líderes de la iglesia. Básicamente con el líder de los jóvenes. Nuestro matrimonio entró en una crisis, ella no lo confesó, fueron descubiertos y yo me aislé del problema, porque al ser pastor de la iglesia, no podía ser el esposo afectado y el líder que sancionará. Dejé esta situación en manos de un equipo de ancianos del templo, quienes fueron los encargados de llevar esa situación”.

Los líderes en quienes confió para la restauración de su matrimonio pusieron todo su esfuerzo para ayudar a la cabeza de su iglesia a recuperar su relación conyugal, aunque la decisión no era de una sola persona. Daniel puso todo de su parte, pero ella no deseaba una restauración por la situación en la que fue encontrada y que toda la iglesia conocía.

“Ella no aceptó una restauración, se puso en una actitud de orgullo, no quería que los miembros de la iglesia interfirieran en su vida y terminó por romper por completo con el templo y las personas que lo integraban. Eso me puso en una situación doblemente difícil porque debía ser el pastor de una congregación y la cabeza de una familia, pastoreando una esposa cuyo corazón estaba alejado de Dios, viniendo de una relación que no había superado aún”.

Como su esposa estaba apartada totalmente de la iglesia, se vio en la necesidad de tomar una decisión: iglesia o esposa. Aunque muchos a su alrededor opinaron al respecto, sólo Daniel sabía lo que su corazón le decía. “Decidí algo que muchos hasta la fecha me dicen que fue malo. Pienso que fue una elección y punto, fue situacional. Uno no sabe cómo vivirla hasta que está ahí. Las opiniones son buenas, pero tendrían que estar pasando algo parecido para ser objetivos. Así es que decidí dejar el cargo de pastor e intentar restaurar mi matrimonio, por mi esposa y por mi hija y el pacto que tenía con ellas y con Dios”.

El líder religioso se tomó un tiempo y dejó de ser pastor de la Iglesia el Buen Jesús. Los miembros de la congregación lo apoyaron mucho. Le dijeron que cuando arreglara su situación y decidiera regresar, su lugar estaría ahí.

“Salí del pastorado ese tiempo y me dediqué a ella, no obstante tener la convicción doctrinal, basada en la Biblia, de que la única causal de divorcio es el adulterio. Tenía causal, pero no quería usarla por mi hija, hasta que me enteré que ella seguía en contacto con esa persona con la que me engañó. Seis meses después lo comprobé y ocho meses más tarde la situación era muy intensa entre nosotros. Entré en crisis al darme cuenta de que esa mujer a la que yo había escogido no entendía, y que no estaba haciendo nada a nivel personal para recuperar la relación. Fue cuando dije ‘hasta ahí’” —explica este hombre con consternación al recordar esta dura etapa en su vida.

Daniel, desesperado al darse cuenta que la relación entre él y Betsaida no mejoraba, se puso en huelga con Dios. Se encerró en su oficina alrededor de cuatro horas y llegó un punto en que le dijo: “Te vengo a regresar a tu hija. ¿Me la recibes? Me divorcio. Si no me la recibes. Me aguanto. Esto es entre tú y yo. Yo la recibí de ti y quiero que tú la recibas de mí. Te lo estoy diciendo porque sabes lo que ella hizo. Me ha lastimado mucho.

“Llegó un instante en que, de la forma en la que Él me habla, muy claramente me dijo: ‘¡Ya puedes descansar!’. En ese momento pasó algo sobrenatural, completamente espiritual. Sentí un rompimiento completo con el corazón de Betsaida. Ya no era más mi esposa. Desde ese día yo ya no me sentí culpable de nada”.

Seguro de que eran palabras de Dios, Daniel tomó una decisión definitiva. “Al otro día hablé con ella y le dije que pensaba divorciarme. Ella se rio de mí y sólo me respondió ‘¿estás dispuesto a decírselo a tu hija?’. El decirle a mi hija la decisión que había tomado ha sido uno de los momentos más difíciles de mi vida hasta hoy”.

Daniel por fin se divorció de Betsaida. “Esa mujer cometió un pecado tremendo y a pesar de los esfuerzos que mi hijo hizo por restaurar su matrimonio, las intenciones, deseos y pretensiones de ella eran otras. Al final ellos se divorcian. A pesar de esto, Daniel nunca se

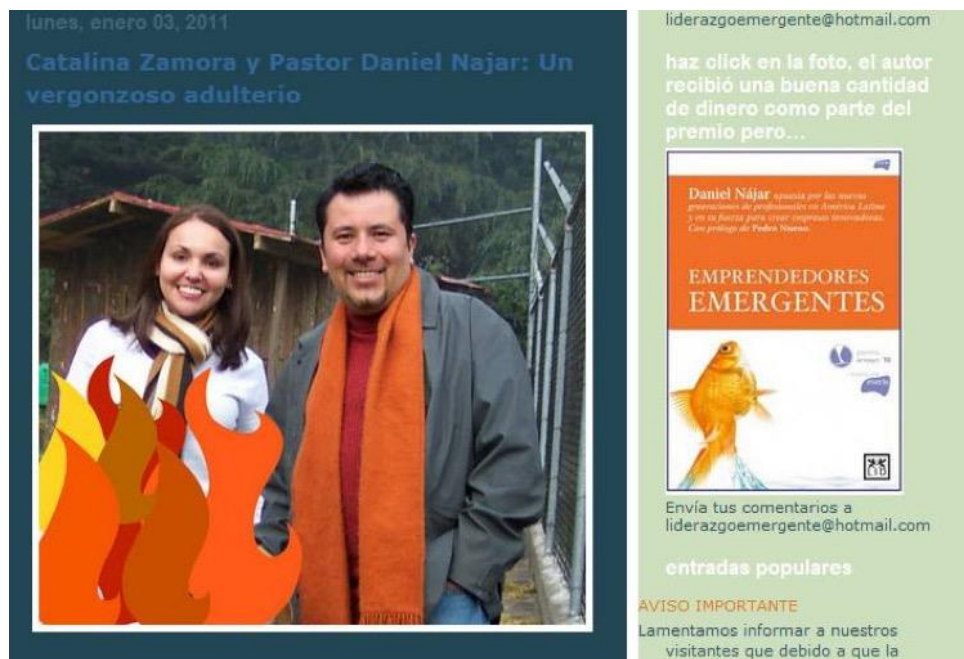
separó de mi nieta. La llevaba, la cuidaba, la traía, la cargaba. Era un hombre profundamente enamorado de su pequeña. Para él era su todo. Creímos que ahí mejorarían las cosas, sin embargo no fue así —comenta la madre de Daniel.

Así fue, con el divorcio no acabaron los problemas, ya que esta mujer comenzó a hacer cosas impensables para dañar la imagen de él y del ministerio por el que tanto había trabajado durante mucho tiempo.

Lo acusó de sostener un romance con una mujer de otra congregación, llamada Catalina Zamora, mediante una página de internet que funcionaba como blog de la asociación *Liderazgo Emergente*, institución creada por Daniel y cuya página había sido de bendición para él y su trabajo por muchos años. La página que fue hackeada por Betsaida.

“Catalina Zamora, una señora con quien mi ex esposa me involucra, era una hermana de otra congregación que sólo tuve el gusto de ver en dos ocasiones y nunca a solas, debido a que ella radica y siempre ha radicado en Costa Rica, lugar donde yo nunca he vivido. No hay forma de que tal relación se diera, y de hecho ella ha dado su testimonio contra esta acusación, que también le ha afectado. El propio esposo de Catalina Zamora, el cual es conocido mío y con el que tengo un trato cordial, ha dado testimonio del mal proceder de la señora Betsaida” —explica de esta acusación que en redes sociales lo desacredita.

“En cuanto al blog, le di cauce legal al asunto. Denuncié el hecho ante la policía cibernética, proceso del cual jamás vi fruto. Hemos intentado quitarlo cientos de veces reportándolo, a través de google directamente. Sin tener éxito hasta ahora —enuncia Daniel impotente—, esa página sigue ahí y no hemos tenido control de ella desde ese momento”.



Publicación realizada a través del block <http://www.liderazgoemergente.blogspot.com/> el 06 de enero de 2011

El segundo intento de Betsaida por perjudicarlo fue por medio de una demanda por lesiones, de la cual fue absuelto por el juez que llevó el caso. “La vi mentir ante jueces, inventando una y mil cosas. Mentiras que me llevaron a pisar el reclusorio, no preso, pero sí tenía que ir a firmar. Algo terrible, de verdad. Se burlaba de mí afuera de los juzgados. Ella hizo cosas muy feas. Interpuso tres demandas: una legal, una penal y una civil. Era una mujer muy astuta. Preparó el terreno para lo que haría después. No quiero hablar mucho de eso porque es hablar mal de la madre de mi hija y finalmente yo la escogí, aunque sí puedo decir que es terrible lo que hizo y que lastimó mucho a mi persona. No comprendo por qué Dios permite esas cosas y mucho menos puedo explicarme cómo hay mujeres capaces de esto. Al final yo era el padre de su hija, pero son de ese tipo de cosas que uno nunca podrá acabar de entender” —relata en un tono bajo y muy incómodo al hablar del tema.

SECRETARÍA DE GOBIERNO
 SUBSECRETARÍA DE SEGURIDAD PÚBLICA
 DIRECCIÓN GENERAL DE PREVENCIÓN Y READAPTACIÓN SOCIAL

JUZGA DE IDENTIFICACION PERSONAL
 EXPEDIENTE No. _____

Nombre del Interno: **DANIEL GONZALEZ NAJAR** DISTRITO DE: _____
 Sexo: MASCULINO Alias y Apodos: _____
 Edad: 38 AÑOS

DATOS INDIVIDUALES PROPORCIONADOS POR EL INTERNO

Lugar y fecha de nacimiento: D.F. 11 DE NOVIEMBRE DE 1970
 Nacionalidad: MEXICANA Estado Civil: CASADO Edad (años cumplidos): 38 AÑOS
 Domicilio particular: CUAUTEMOCAN No. 6 VALLE CEYLA Lugar: TIERRA NUEVA DE MEXICO
 Sabe leer?: SI Sabe escribir?: SI Ocupación: **ASESOR JURIDICO**

Sexo: MASCULINO Compleción: DELGADO
 Peso: 70 KG. Kgs. Estatura: 1.80 m. Altura: MEDIANA
 Anchura: MEDIANA
 Inclinación: VERTICAL
 Arrugas: INGENUA
 Cejas: ARQUEADA
 Particularidades: _____

NARIZ: _____ BOCA: _____ MENTON: _____ COLOR: MORENO CLARO
 Labios: MEDIANOS Forma: CONCAVO
 Base: PRONTA Naso-labial: RECTO Inclinación: ASRICAL
 Tabique: RECTO Comisuras: RECTAS Particularidades: _____ Ojos: CAER CLAROS
 Lóbulo de la oreja derecha: UNIDO SEÑAS PARTICULARES: _____ Piel: MORENA CLARA

DATOS DEL DELITO(S) DE LA COMISION: (Fecha, Lugar, Agravado, etc.) FUE DETENIDO POR POLICIAS JUDICIALES A UNAS CUARAS DE SU DOMICILIO

Impresiones y datos tomados por (Nombre y Puesto): _____
 Fecha de asentamiento de datos: 10/2008 Firma del Operador: _____
 (Clasificación dactiloscópica): _____ Sub-Clasificación: _____
 Antecedentes en este Centro: _____
 Antecedentes en otros Centros: _____
 Fecha y hora de ingreso: _____ Motivo: **LECTORES**
 Fecha y hora de ingreso: 94/2008 DO. JEFE PENAL ORAL DE LA PRIMERA SECCION DE MICHOACAN
 Proceso: _____
 Auto Constitucional: _____
 Sentencia(s) 1a. Instancia: _____ Ampara: _____ Fecha: _____ Resolución: _____
 Sentencia(s) 2a. Instancia: _____ Toca: _____ Resolución: _____ Fecha: _____
 A disposición del Ejecutivo desde: _____
 Cartilla del S.M.N. y otros documentos de identificación: _____

Impresiones Rodadas de la Mano Izquierda
 Mediana Anular Medio

REGISTRO NUM. _____

Archivo de la Dirección General de Prevención y Readaptación Social con el que se realiza la detención de Daniel Nájjar por lesiones.

La última jugada de Betsaida, la que realmente destruiría el corazón de Daniel, fue separarlo de su hija. Esto sucedió un día sin que nadie supiera, ni incluso se lo imaginaran.

“Casi al salir de la primaria Daniela vino a vivir con nosotros. Betsaida la dejó pasar un tiempo en nuestra casa para arreglar algunos asuntos de los cuales no nos habló al respecto y no teníamos ni idea. Me imagino que estaba arreglando todo para irse a Estados Unidos con mi nieta. Total, ese tiempo fue todo muy normal. Incluso el día que Betsaida desapareció con ella — describe doña Elia. Ese día mi hijo la llevó a la escuela temprano. Lo malo, fue al regresar,

porque ella ya no estaba. Se habían ido. Después nos enteramos de que a Estados Unidos, y desde entonces no podemos ver a la niña, la escondió” —dice sobre el penoso día en que perdió a su nieta.

“Si yo hubiera sabido lo que esta mujer iba a hacer después, no me hubiera divorciado y seguiría ahí atado y no sé si estaríamos hasta donde ahora estamos en el ministerio. Muy probablemente no. Ella sacó a mi hija ilegalmente del país. Tiene cinco o seis años que no la veo. No sabemos dónde está. Hay una situación legal penal para recuperarla, pero el asunto es muy complicado porque es un asunto internacional. No me cabe en la cabeza cómo un hombre o una mujer pueden separar a una madre o un padre de su hijo. Así me pasó a mí” —expone Daniel mientras sus ojos se llenan de lágrimas al recordar.

“Desde ese día he visto las lágrimas derramadas de mi hermano como ningún hombre. Ha sufrido mucho. De repente aún le entran crisis de tristeza porque no ve a su hija, pero siempre sigue de frente. Es un hombre valiente, a pesar de lo que ha vivido” —cierra Lydia, hermana mayor de Daniel.



Yíreh Daniela González Fajardo. Última vez que Daniel, su padre, la ve, 2011. *Archivo familiar.*

Daniel entendería si la situación fuera distinta: “Si hubiera sido un violador, un golpeador, entendería que me hubiera alejado de ella, y aun así la ley tiene formas, visitas controladas, no sé. Creo que no tiene justificación lo que ella hizo, porque mi vida y mi adoración era mi hija y lo sigue siendo. Ahorita tendrá 15 años. Yo he tenido huelgas con Dios, de sacar la bandera y decirle ‘no me muevo hasta que me digas qué está pasando con mi hija, ¿por qué estas permitiendo esto? Yo te he servido desde joven y te he seguido. He hecho lo que me has pedido y me pusiste en una trinchera que no es fácil y he aguantado. ¿Por qué permites que pase esto?’” — cuestiona desesperado por no saber el paradero de su hija.

“Yo la regué al casarme en yugo desigual y asumo mi responsabilidad, sin embargo, hay muchos padres que hacen cosas peores y están en contacto con sus hijos. ‘¿Por qué permites esto?’. Me puse rudo y él vio mi corazón. Sé que al final de cuentas si yo tenía que vivir esto lo hubiera vivido, pues Dios tiene el control de todo y Él puede hacer lo que se le dé la gana” — señala al analizar su situación.

“Me uní en yugo desigual, tal vez ése fue mi más grande error, ya que a pesar de que ella era miembro de mi misma iglesia, maestra de niños y en apariencia profesaba la misma religión que yo, eso no garantiza nada. El que alguien vaya a la iglesia y se diga cristiano no te garantiza nada. El yugo desigual puede estar aún dentro de la iglesia y con una persona de tu misma fe. La Biblia dice ‘no te unas en yugo desigual con los infieles’, pero al infiel no sólo lo encuentras fuera, también adentro, y yo fui muy tonto por no darme cuenta, pagué un precio muy alto y lo sigo pagando hasta ahorita”.

Todo esto Daniel lo entendió en esa plática que tuvo con su padre celestial. Ese día, como en otras ocasiones, Dios le dio una respuesta: “Tú me pediste a una generación”, porque cuando empezó Liderazgo Emergente eso es lo que yo oraba, dame una generación para ti. Yo no le pedí ser pastor, ni una iglesia, ni un grupo de iglesias, sino una generación. ‘Una generación se está

perdiendo, no quieren ir a los templos, no sabemos cómo ganarlos. Dame una generación para ti'. Él me lo reconoce y así clarito me lo dijo: 'tú me pediste una generación. Yo no te puedo dar una generación si no sabes qué es perder un hijo. Entonces, cuando aprendas a ver uno, tendrás una generación. Yo hubiera muerto por ti si hubieras sido el único en el planeta. Cuando tú me pides una generación me estás pidiendo multitudes. Te tiene que doler uno. Sentir que lo darías todo por él y ése uno es tu hija'. Eso fue lo que me dijo.

"En ese momento pude ligar el corazón del ministerio con el corazón de perder a mi hija. Ahora no puedo orar por ella sin orar por la generación que queremos alcanzar y no puedo orar por esa generación sin orar por mi hija".

Aunque entiende todo esto, a Daniel le sigue doliendo en lo más profundo de su alma el estar alejado de su hija. Esta etapa en su vida es la más complicada, aún después de perder a su padre y no poder crecer a su lado y de lo que sucedió con el hermano Duarte. No hay comparación.

El ámbito matrimonial en la vida de este personaje no se cerró con Betsaida. Amar, como dice el escritor y diplomático francés Paul Claudel, no es más que zambullirse en el fondo de lo finito, para encontrar lo inagotable.

Daniel conoció el dolor y el sufrimiento a lado de su primera esposa, pero este no podía durar para siempre. Un par de años más tarde conoció a una mujer muy diferente con la que se dio una nueva oportunidad de conocer lo que el verdadero amor de pareja es y lo que un matrimonio cristiano edificado en Cristo sería.



Daniel se divorció en 2007 y en 2009 conoció a Nanci Yukary Quevedo Nevarez de una forma muy singular.

“La conocí por redes sociales, por Messenger, que era famoso en ese tiempo — recuerda—, fue todo gracias a un conocido en común, más amigo de ella que mío. En algún momento él tuvo un problema en el que yo le estaba ayudando, y obvio ella, como su amiga, se comunicó conmigo y me dijo: ‘¿estás ayudando a fulano de tal que está así?’. Yo le respondí que sí. Ella me preguntó: ‘¿cómo puedo ayudar yo?’. Y ya le dije cómo. En realidad fue una conversación muy breve —platica Daniel.

Después de esto intercambiarían mensajes algunas veces más, pero la relación que en ese momento se formó era muy rígida y ni siquiera podía llamarse amistad. “Simplemente era pedirle un consejo a alguien que para mí era una figura de autoridad y de conocimiento”, explica Yukary en entrevista.

Después de las breves conversaciones, el contacto se perdió por aproximadamente tres años. En ese tiempo pasaron muchas cosas en la vida de Daniel y Yukary, incluso planes para casarse con otras personas. La distancia no ayudó mucho, Daniel residía en la Ciudad de México y Yukary vivía en Mazatlán.

La forma en que volvieron a tener contacto es poco usual. “El correo con el que me comunicaba con Daniel a través de Messenger era el usaba para el trabajo, pero olvidé la contraseña y dejé de utilizarlo. Empecé a usar más mi correo personal, que era el que ya ocupaba con Facebook. Todo esto fue durante la transición de Messenger a Facebook. Hasta que un día, buscando algo, encontré la contraseña del correo donde lo tenía agregado a él anotada en la pasta de una de mis libretas, pues tengo la costumbre de hacer cosas ahí. Entré al correo y luego al

Messenger y para mi sorpresa él era el único de mis contactos que estaba conectado. Lo saludé y comenzamos a hablar. Nos agregamos a Facebook y de ahí las conversaciones fueron cada vez más frecuentes, pues era más fácil estar conectados” —recuerda Yukary.

“Un día me habló por teléfono y me encantó su voz. Me acuerdo que no me gustaba físicamente, aunque siempre tuve una admiración porque me parecía una persona muy inteligente. Hablar con él era demasiado fácil porque siempre tenía un tema de conversación. Fue lo primero que yo sentí con Daniel y luego fue confianza, pues sabía que todo lo que habláramos iba a ser muy certero; empezamos a conocernos y ya después me comencé a sentir muy atraída”.

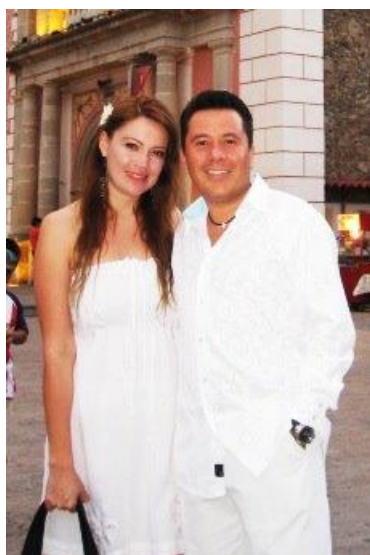
Siguieron teniendo contacto por internet y los dos se sentían cautivados el uno por el otro, a pesar de no conocerse físicamente aún. Hasta que un día Daniel, en una de esas conversaciones, le dijo a Yukary que quiere conocerla en persona, así que viajó a Mazatlán con ese objetivo.

“Habíamos estado platicando como por 20 días por Messenger cuando decidí viajar a Mazatlán a conocerla, sinceramente yo ya iba con la mentalidad de ser más que amigos, pues había algo dentro de mí que me decía que ella era la mujer correcta. Fue algo muy natural, bonito y rápido. Al segundo día de conocernos en persona fue de ‘¿por qué no te casas conmigo?’, había una convicción muy fuerte entre los dos” —menciona Daniel.

“Verdaderamente fue algo muy natural. Fue de ‘bueno, ya que usted no está comprometido, ni casado, ni nada, y yo no estoy ni comprometida, ni casada, ni nada, conozcámonos’. Ya teníamos tiempo de estar los dos sin ninguna relación así es que decidimos intentarlo. Él me dijo ‘mira, yo me siento muy atraído, no sé qué me pasa’, y yo le dije ‘yo también. No somos unos niños y yo quisiera rehacer mi vida. Vamos a conocernos y vamos a descubrir qué tan cierto es lo que sentimos. Vamos a hacer esto, y si descubrimos que no hay una afinidad entre los dos, si no es algo más que el gusto, la admiración y la atracción que se siente

por la otra persona, pues vamos a seguir siendo los mejores amigos, pero sino quizá podamos tener una oportunidad” —detalla Yukary con una sonrisa.

“Yo creo que se inició de una forma muy natural para el siglo XXI. Los dos veníamos muy dañados y como muy convencidos de que teníamos que encontrar a la persona adecuada y eso no venía de uno, porque si algo creo que los dos habíamos descubierto es que el corazón es muy hermoso. Puedes conocer a alguien o creer que lo conoces y puede darte muchas sorpresas en el camino. De eso habíamos ya vivido una triste historia los dos. Así es que cuando nos conocimos esos 20 días que habíamos estado platicando, yo me dije y le dije a Dios: ‘Si es ella, bien, sino no quiero volverla a ver en plan romántico ni nada. Como amigos y punto. Quítala de mi cabeza y que sigamos con nuestras vidas’. Pero no fue así. Dios lo confirmó al conocernos en persona y comenzamos esta aventura —describe Daniel feliz al recordar su historia con Yukary.



Daniel González Nájara y Yukary Quevedo, 2009. *Archivo familiar.*

La historia entre Daniel González Nájara y Yukary Quevedo empezó de este modo. Los dos fueron muy sinceros sobre lo que habían vivido. Daniel con lo de su ex esposa y la situación que había con su hija; Yukary con que estaba divorciada y tenía dos hijos. Los dos se dieron

cuenta de que no estaban para perder el tiempo —fuimos bien francos con nuestra historia, nos ahorramos como cinco años de noviazgo— indica Yukary. Se comprometieron muy rápido. Él fue a la casa de los padres de Yukary para pedirles la mano de su hija.

La familia de ella estaba muy extrañada, pues era la primera vez que veían a Daniel. En toda relación normal, por lo regular el novio viene de visita, invita a la chica a salir al cine, a comer, lo ven en repetidas ocasiones y en este caso no fue así.

Ellos se casaron muy rápido; primero por el civil y luego por la iglesia. Su boda fue algo único. Yukary le contó la boda de ensueño que ella quería y Daniel aceptó encantado darle lo que tanto tiempo había anhelado. Hicieron un trato. Daniel le daba la boda en Mazatlán, en la playa a ella, pero ella le daba la boda por el civil que él quería. Así lo hicieron.

Se casaron por el civil en la Ciudad de México y, como él lo deseaba, no fue nadie, sólo estaban Yukary y él.

“Yo quería una boda por el civil donde no hubiera nadie más que ella y yo, porque tenía y tengo la idea un poquito loca de que al final en la vida tú quedas sólo con esa persona. Todos llegan a la boda, te felicitan y toda la cosa, aunque al final se van, hasta los hijos. Al terminar el día hay dos en una cama y dos en una historia. Yo quería pactar con ella ante un juez y con Dios de por medio. Para mí ésa era la boda que importaba. Ese día le dije mis votos y a partir de ese momento ella para mí ya era mi esposa” —cuenta Daniel acerca de su manera de pensar.

Se convirtieron en esposos ante la ley. Lo verdaderamente difícil era casarse por la iglesia, ya que los dos eran divorciados y muchas iglesias no casan por segunda vez. Así comenzó la búsqueda de una congregación que aceptara su relación y casarlos a pesar de sus circunstancias.

Afortunadamente Daniel conocía a muchas personas de diferentes iglesias y de variadas denominaciones. “Tengo unos amigos en una denominación amiga, La Iglesia de Dios en México, un grupo de templos cristianos muy serio y muy fuerte con más de 500 congregaciones

por todo el país. Ellos son de la misma idea que yo, aceptan el divorcio con un motivo válido y en este caso es el adulterio. Les platicué los motivos por los que me separé. Les presenté una carta que la iglesia El Buen Jesús, la que yo pastoreé por tantos años y que había sido testigo de lo que había vivido a lado de Betsaida, había escrito unos cuantos años atrás para dar testimonio de mi historia ante los ministros y miembros de otras congregaciones (Anexo 1). Ellos analizaron mi caso, hablaron con unos testigos y al final decidieron apoyarnos y casarnos” —pormenoriza al respecto.

Los líderes de La Iglesia de Dios en México hablaron con un ministro que pertenecía a su red en Mazatlán, y quien finalmente los casó en septiembre de 2011, junto a la playa. Estuvieron presentes los hijos de Yukary, así como su familia y la de Daniel, así como otras personas importantes para ellos, amigos cercanos, el pastor de Asambleas de Dios, que era la iglesia a la que pertenecía Yukary en Mazatlán y, aunque el pastor de Daniel en la Ciudad de México no pudo ir, tuvo presencia por medio de un video muy emotivo en que deseaba lo mejor a la pareja y la llenaba de bendiciones en esa etapa que estaba comenzando. Eso para ellos fue la señal de que todo estaba en orden. Habían hecho bien las cosas.



Daniel y Yukary el día de su boda, 2011.
Archivo familiar.

“La boda para mí fue un sueño hecho realidad. Sobrepasó mi expectativa. Sobre todo cuando entiendes que no es tan fácil para una mujer divorciada y con hijos tener una oportunidad así. El haber tenido la boda que nunca había tenido antes fue increíble. Fue en la playa, tuve el



Doña Elia Nájjar dedicándole unas palabras a su hijo y su nuera el día de su boda, 2011. *Archivo Familiar.*

vestido que quise, el banquete que elegí, estuvo la gente que nosotros deseamos que estuviera, muy especial para nosotros, las personas que tenían que estar. Fue algo irreal, no lo veía realizable, sobre todo por las condiciones. No es lo mismo una muchachita soltera que decide casarse, que una señora que se casa por segunda vez — describe Yukary muy emocionada al contar los detalles de su boda.

Pudiera pensarse que en medio de toda esta felicidad no habría espacio para eventos desagradables en la vida de estos dos personajes. Pero algunas veces estos no dependen de los actores principales sino de personas que los rodean.

“Mi ex esposa aún no se había ido a Estados Unidos, estábamos en pleitos legales, aunque yo ya me había divorciado, por supuesto. Cuando supo que me casaba con Yukary, entró en contacto con sus papás y mis futuros suegros en Mazatlán y les habló de las cosas que estaban en el blog; tal cual se las dijo. En ese momento ni yo tenía el teléfono de ellos. Entré en crisis. Pensé ‘¿cómo es posible?’. Ellos me contactaron inmediatamente y hablaron conmigo. Eso es algo que siempre les agradeceré a mis suegros. El papá de mi actual esposa es un caballero, un hombre muy educado. Se portó a la altura y me dijo: ‘Daniel, me habló tu ex esposa y me dijo todo esto’. Yo le respondí ‘no es cierto’. Moría de pena y coraje” —detalla aún apenado por lo que sucedió.

El papá de Yukary no creyó en lo que Betsaida afirmaba y le dijo a Daniel: “Quiero decirte que no es lo que yo he visto en ti, aunque nos conocemos desde hace muy poco. No es el testimonio que me ha dado mi hija y yo no tengo por qué creerle más a alguien que no conozco

que a mi hija y a ti, que sí te conozco. Tienes mi apoyo, sigue adelante. Si algo de esto fuera cierto siempre seré el padre de mi hija y siempre estaré ahí para apoyarla, pero creo que no lo es”.

“Yo quedé impactado y hasta la fecha somos amigos, gracias a Dios. Mis suegros vienen y se quedan acá en la ciudad o nosotros vamos y los visitamos, pero tenemos una excelente relación. Yo siempre he creído que el mejor testimonio es la familia, porque ellos ven lo que nadie ve”.

Yukary Quevedo se mudó a la Ciudad de México con sus dos hijos, Alfonso, de 13 años, y Magaly, de ocho, para comenzar una nueva vida al lado de su esposo. Dejó todo en Mazatlán, casa, trabajo, escuelas, con la firme convicción de que lo que estaba viviendo era voluntad de Dios. A pesar del pasado de su esposo se sentía y se siente muy tranquila y lo expresa de la siguiente forma:

“Como esposa, no hay nada sobre su relación pasada que yo no sepa. Conocer la verdad te da libertad de quedarte o irte, y esa realidad que yo conozco de mi esposo me hizo quedarme, con una conciencia clara de lo que venía en un futuro para él y para mí.

“Ser parte de la vida de Daniel es un privilegio y un desafío, un privilegio porque me toca dar evidencia del hombre que es en su casa y del que es fuera de ella, trabajo que nadie más puede hacer, pues yo sé que es un hombre íntegro ya que vivo con él todos los días, lo veo recién levantado y hasta que se va a acostar. Es un desafío porque Daniel ya tiene un estándar y un nivel de vida por el liderazgo que posee, liderazgo dado únicamente por Dios: entonces, ser la compañera de un hombre así lo vuelve un poco complejo, pues debo ser lo que la gente espera que la esposa de Daniel sea, lo que mi esposo necesita y lo que yo soy; los dos últimos siempre mis principales objetivos. Cumpliendo esos dos, lograr el primero es más sencillo y se hace más fácil compartir y construir una vida juntos” —explica Yukary de lo que estar casada con este personaje significa para ella.

Así ha sido. Daniel y Yukary se han adaptado a su nueva vida y al lado de sus dos hijos se han convertido en una familia muy unida. Los cuatro han sabido construir una realidad en la cual ninguno se queda fuera.

La vida de la familia González Quevedo es como la de cualquier otra. Un día normal tiene escuela y trabajo para ellos; es desayunar y, sin fallar, comidas en familia. Aunque Daniel tiene actividades en el transcurso del día por su trabajo, hace una pausa y no se pierde la oportunidad de convivir con su esposa e hijos y platicar con ellos. Durante este momento, los celulares, la televisión o cualquier otro aparato no están permitidos, pues es el instante de ellos cuatro, nada más. Después de este tiempo juntos siguen las tareas de los hijos, orar y acostarse para empezar de nuevo la rutina a la mañana siguiente.

El sábado ninguno tiene actividades, es completamente diferente, un tiempo en familia que comienza desayunando juntos. Después van al cine o ven una película en *Netflix* en la casa, salen a comer a algún lugar, compran pizza o hacen de comer juntos.

“El sábado es para nosotros un momento de fiesta en familia, es cuando Daniel se despierta y hace el desayuno, que habitualmente son *hot cakes*, y el cual nos emociona mucho desde un día antes. Después salimos todos juntos a las plazas o un viaje rápido por un punto cercano de la ciudad, o nos quedamos en la casa a ver películas y comer lo que queramos, hamburguesas, ceviche, etcétera, comidas en las cuales todos ayudamos y que no dejan de ser especiales. Después, las chucherías y las palomitas entre bromas y risas. Son días que los cuatro disfrutamos mucho —describe Yukary.

No fue fácil que los hijos de Yukary se adaptaran a Daniel. “La relación de mis hijos con él es muy cordial. En muchos aspectos hemos aprendido juntos porque somos una familia reconstruida. No puedo decir que no han existido problemas, aunque ninguno ha sido serio. Los hemos arreglado hablando y llegando a acuerdos. Lo que sí puedo decir es que mis hijos, Alfonso

y Magaly, quieren más a Daniel que a su padre. Realmente somos una familia muy integral. Somos muy celosos. Si alguno tiene algún problema, los otros tres estamos ahí para apoyar. Nuestros momentos son sólo de nosotros. Si hay algún asunto en el ministerio, puede esperar, pues como padres ellos dos son lo más importante para nosotros. Hemos tratado de cerrar filas, tenemos como prioridad la familia, sin lugar a duda” —expone tranquila y feliz de la relación que hay entre ellos.

Para Daniel, el haber encontrado a Yukary y saber que tenía dos hijos no fue ningún problema, sino la mayor bendición de todas. “Pude hacer familia y tener familia. Si me hubiera casado con alguien más joven, a lo mejor hubiera tenido hijos de nuevo pero la relación no sería la misma. Creo que Dios es perfecto y me guió a la vida de dos chicos que me necesitaban más que nadie. Todo fue muy natural. Magaly, a pesar de ser más cerrada y selectiva en sus relaciones, fue la que primero me dijo ‘papá’, y después Alfonso. Mucho influyó que mi esposa me transfiriera la autoridad desde el primer segundo, y es que yo le dije que no sería padre de sus hijos a medias. Jamás les pondría una mano encima, pero sí los educaría y los guiaría en todos los aspectos; así ha sido y así será. Son mis hijos y los apoyaré en lo que ellos elijan en su vida. Su llamado, su vocación, la trazó Dios. Mi trabajo es apoyarlos y lo haré siempre hasta el final” —manifiesta del compromiso al lado de su familia.

La familia que han formado Daniel y Yukary está feliz e integrada. No sólo ellos lo expresan, las personas que los rodean también lo notan.

“Yukary es una buena mujer, excelente hija, maravillosa esposa y extraordinaria madre. Daniel un hombre sorprendente. Su familia es realmente linda. Alegran y motivan a los que los rodeamos. Su unión es una bendición. Cuando los veo juntos, le agradezco a Dios, Él es bueno. Daniel y Yukary son la mitad el uno del otro, así lo reconozco” —define Elia Nájjar de la familia que su hijo y su nuera han formado.

Ellos han hecho un buen equipo y se han convertido en ayuda idónea y complemento perfecto el uno del otro. Han aprendido a caminar juntos; superando retos, construyendo una familia, haciendo planes y cumpliendo objetivos.



Caminando juntos. Daniel González Nájjar y Yukary Quevedo Nevarez, 2011. *Archivo familiar.*



Familia González Quevedo. Diciembre, 2016. *Archivo familiar.*

III. Mi pasión más grande; la nueva generación



“Se necesitan jóvenes que dejen arder dentro de sí el Amor de Dios y respondan generosamente a su llamamiento apremiante”. Mensaje de Benedicto XVI para la Jornada Mundial de la Juventud 2008

El mundo está cambiando, los jóvenes deben adaptarse a él y los adultos deben encontrar las herramientas para que aquéllos mantengan fuerte su educación, valores y principios mientras esto sucede. ¿Cómo lograrlo con el entorno socio, político y cultural que impera actualmente?

La respuesta es difícil. En la revisión intercensal de 2015 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) se plasma que la mitad de la población en México tiene 27 años o menos; es decir, las estrategias o planes que se implementen tienen que destinarse a la mitad de la población en nuestro país, esa mitad que es parte de la nueva generación.

Se trata de una población multicultural de jóvenes, con ideas diferentes y gustos contrastantes, de un grupo menos impresionable de personas, que coexiste en un espacio donde las nuevas tecnologías gobiernan y, en consecuencia, la información está más cerca; hombres y mujeres que se han vuelto más críticos y exigentes, pero que aún poseen la ingenuidad que la juventud trae consigo. Cualquier persona, no con buenas intenciones claro, podría abusar de esta característica.

Se debe fortalecer el criterio de la nueva generación, no con ataques propagandísticos que intenten convertirla en algo que no es, hay que llegar a ella con un cambio de mentalidad y de maneras totalmente distintas, que incluso para algunos parecieran arriesgadas o locas. Se debe llamar su atención a través de sus mismos medios y herramientas, con eventos en que vean un

mensaje que les atraiga, con una base sólida para su formación, respetando siempre su diseño de origen.

A lo mejor esta idea parece descabellada, con un contexto como el que se vive en nuestro amado México, pero es necesaria y factible. No existen imposibles si se trabaja para conseguirlo. Nuestro país necesita una juventud que responda a su llamado, a su vocación, que sea emprendedora, que tenga valores y principios, no sólo para beneficiar a México, sino que estos jóvenes sean lumbreras que iluminen en todo el mundo.



Estas ideas han llenado el trabajo de Daniel González Nájar durante varios años. Su pasión más grande es la nueva generación, así lo ha expresado en innumerables ocasiones y todo lo que ha realizado, tanto a nivel personal, profesional como ministerial, va dirigido a esa nueva generación, no sólo de nuevos cristianos, sino a cada uno de los jóvenes de nuestro país. No se trata únicamente de una búsqueda por convertirlos en espíritu; sino para formarlos, para atraerlos a generar cambio, modificar su realidad y al mismo tiempo alterar para bien el escenario que se está viviendo en el contexto mundial.

¿Cómo se inició Daniel en este viaje?, ¿cómo nació su vocación y trabajo por una nueva generación?, ¿qué acciones ha hecho para que, pese a todo el entorno social, pueda seguir su línea de acción y así alcanzar a esa nueva generación? ¿Realmente lo está logrando y está llegando a ser relevante, que es lo que él busca? La mayoría de las respuestas a estas interrogantes se encuentra dentro Liderazgo Emergente, un movimiento que encabeza Daniel en México, donde no sólo se ha visto el punto que envuelve todo el trabajo de este hombre, sino también se deja ver

su verdadera personalidad y cómo de ella, y de lo que ha vivido, surge la motivación para aventurarse en este trabajo.

Liderazgo Emergente

El término liderazgo ha sido definido por infinidad de autores, quienes lo han dividido en diferentes tipos para entender mejor este concepto. John Maxwell define a los líderes excepcionales como aquellos que consiguen que los grupos que dirigen desarrollen un rendimiento superior. Raymond B. Cattell, por su parte, dice que el liderazgo es la generación de un cambio efectivo en el rendimiento de un grupo. Peter Senge lo relaciona más con la creación de nuevas realidades, esto mediante la participación de las personas en el acontecer mundial. En otras palabras, liderazgo es la capacidad que tiene una persona para influir en otra o en un grupo de personas con el fin de lograr un objetivo común o cumplir una meta.

Por otra parte, emergente viene del verbo latino *emergere* y el diccionario de la Real Academia Española lo define como todo aquello que emerge; es decir, todo lo que brota o bien que sale a la superficie, que nace, sale y tiene principio de otra cosa. Este concepto se utiliza en diversos ámbitos de la vida diaria y de la sociedad en la que nos movemos: economía, arte, cultura, tecnología, etcétera, y lo relacionado con ellos redunda en el camino del desarrollo.

Entonces, ¿qué significa *Liderazgo Emergente*? Es un movimiento interdenominacional que nace en noviembre de 2006, un ministerio que surge a partir de la inconformidad de Daniel González Nájjar con los modelos que la iglesia le ofrecía a la nueva generación, atrasados para su tiempo, poco reales, de religiosidad, institucionalismo religioso, burocracia e incluso, en algunos casos y en palabras de Daniel, de hipocresía.

Un día me desperté y la realidad me sorprendió. Me sentí aturdido. Dicen que los de mi generación están acostumbrados a los cambios, pero ¿tantos? El mundo no es ni por mucho

aquel en el que me crié en los años 60. Mucho menos el de mis padres y abuelos. El cambio cultural global de los últimos veinte años nos coloca frente a desafíos que nunca imaginamos y todo, prácticamente todo, es una realidad diferente. Para colmo, la iglesia es un organismo naturalmente conservador y se resiste como nadie a los cambios. Nuestra tendencia a mantener el statu quo contrasta radicalmente con la rapidez y discontinuidad de los ajustes actuales.

Durante 12 años pastoreé una iglesia en la Ciudad de México. Cuando la tomé, ya tenía 60 años y el pastor anterior había estado 56 de ellos. En su lugar entraba yo con mis 24 años y cero de experiencia. Encontré una congregación chapada a la antigua y profundamente resistente a los cambios. En algún momento me hice una pregunta que marcaría el resto de mi vida y que se uniría a uno de los movimientos más importantes del evangelio en el nuevo milenio en América Latina. La pregunta era simple: si yo fuera inconverso, ¿querría venir a esta iglesia? Obviamente la respuesta fue: NO. Alterné al pastorado, realizaba un ministerio interdenominacional que me permitía viajar y conocer iglesias de México y otros países. Una y otra vez, me asaltaba esta pregunta al conocer otras congregaciones. ¿Un joven inconverso vendría a esta iglesia? La respuesta muchas veces fue: NO. Eso me recuerda una frase que hoy uso constantemente y que aparece en la portada de mi libro *Liderazgo para la Iglesia Emergente*: ¿Puede la clase de iglesia suya, alcanzar a esta clase de mundo?

Cuando terminé el libro y conforme daba conferencias sobre nuestros temas, surgió la necesidad de explicar qué es para nosotros un Ministerio Emergente. Después de un tiempo, llegué a la siguiente definición: es aquel que se dirige a extender el Reino de Dios haciendo un esfuerzo que sea doctrinalmente sano, eclesiásticamente fuerte y culturalmente relevante.

Así nació *Liderazgo Emergente*, en la búsqueda de Daniel por tener algo más que ofrecerle a la nueva generación. “Tiene mucho que ver con la inconformidad, con este temperamento medio colérico que tengo y con un sentimiento profundo de justicia. No puedo ver algo que esté mal y no hacer nada al respecto. No entiendo cómo la gente puede ser indiferente. Yo no puedo ser así, tengo que estar en movimiento; veo algo que no me parece y pienso ‘vamos a hacer algo’. Muchos pensarían ‘cómo yo, alguien común y corriente, puede hacer algo’. Ahí está la clave. Yo, por ejemplo, a lo mejor no sé cantar, no sé pintar, pero sí sé escribir, entonces

escribo. En eso se basa mucho *Liderazgo Emergente*, en hacer algo ante lo que vivimos y no sólo quedarse observando; algo con lo que se sabe hacer. Tu vocación, tu pasión, ése ha sido nuestro motor”.



Soy emergente, Daniel González Nájjar, 2016. Archivo fotográfico de Asociación *Liderazgo Emergente*.

Liderazgo Emergente surgió como una reacción a lo que se podría cambiar de la sociedad, de una observación atenta de Daniel a su contexto y de preguntarse qué podría ser diferente, pero con un punto clave: siempre enfocado en la nueva generación. “Mis referentes para hacerlo, durante muchos años, fueron las librerías, porque no había redes sociales ni internet. Yo veía algo en mi realidad que no debía ser y me iba a las librerías bíblicas y cristianas, buscaba material al respecto. Si nadie había escrito de él o había muy poco, y no conocía ministerios que lo estuvieran trabajando, pues empezaba a hacerlo. Pensaba ‘debo escribir de lo que nadie escribe’. Así nació *Liderazgo para la Iglesia Emergente* como libro. Lo escribí sin pensar que se iba a convertir en un ministerio.

“Fue curioso como recibió su nombre. Mientras escribía el libro trabajaba al lado de David Tames. Él leyó lo que tenía redactado y le gustó, me dijo que tenía que publicarlo, pero le comenté que aún no tenía nombre. Me propuso escribir algunos y dijo que él me ayudaría a escogerlo. Me pareció buena idea. Armé cuatro o cinco títulos y el primero que le llamó la atención fue éste, el único que tenía el concepto de emergente. En ese momento no había terminado el libro, lancé primero el movimiento y decidí llamarlo *Liderazgo Emergente*, algo bien accidentado. No sabía que existía una tendencia mundial o un movimiento relacionado con las iglesias emergentes, que tenían que ver con mi ideología. De eso me enteré más tarde” — explica Daniel del movimiento que encabezaría, el cual se alinea a una tendencia global, aunque con sus propios principios.



Sin planearlo, antes de que Daniel terminara de escribir su libro lo empezaron a invitar a dar conferencias de ese tema. “Mientras escribía el libro ya estaba enseñando sobre él. El libro lo escribí entre 2005 y 2006, salió a la venta hasta 2007. Por otra parte, *Liderazgo Emergente* nació como ministerio en 2006. No fue sencillo, fue precisamente este tiempo estaba lidiando con la bronca de mi ex esposa y su adulterio” —describe.

Sin darse cuenta, de sus ideas y sueños estaba emergiendo un movimiento un poco accidentado, contracultural y completamente aventado, cuyo principal objetivo era echar para adelante, que cada miembro hiciera lo que estaba en sus manos para crear algo y ése finalmente se convirtió en su estilo.

Como no tenían un lugar fijo para reunirse, los primeros encuentros como ministerio de *Liderazgo Emergente* se realizaron en la casa de Daniel, solamente con un par de amigos y

conocidos de tiempo atrás. “Recuerdo bien que esto vio la luz en nuestra casa con 10 varones que lo conocían; tres primos de él, algunos amigos con los que iban de campamento, algunos conocidos del instituto bíblico. Cenaron, platicaron, y al estar haciendo remembranzas de sus aventuras, se dieron cuenta de que muchas de las cosas que no les gustaban de la iglesia y algunas otras que buscaban coincidían entre ellos. En ese momento pensaron en crear un grupo y seguir haciendo esas reuniones. Así comenzaron. Vieron los parámetros que querían seguir, sus proyecciones. Las reuniones siguieron” —detalla Elia Nájjar, quien vivió esta etapa a lado de su hijo.

No sería hasta noviembre de 2006 cuando se realizaría la primera reunión formal del ministerio *Liderazgo Emergente*, en Acapulco, Guerrero, y los que participaron en ella llegaron a las siguientes conclusiones:

- El ritmo de los cambios culturales se ha acelerado y las iglesias cristianas tienden a reaccionar lenta o negativamente al respecto.
- La nueva cultura posmoderna sigue creciendo y está creando una cosmovisión nueva y en muchos sentidos contraria a los fundamentos bíblicos.
- Las estructuras y estrategias de muchas iglesias no están respondiendo a las necesidades de la cultura actual y de las nuevas generaciones.
- Ante la presión cultural y la renuencia a hacer los ajustes pertinentes, muchas congregaciones están envejeciendo y sus números están mermando.
- Una gran cantidad de líderes cristianos que han modelado nuestra forma de ser y hacer iglesia pertenecen a la generación silente (mayores de 70 años) y, al partir, están dejando importantes vacíos en las congregaciones.

- En contraste casi 70 por ciento de la población mundial pertenece a dos nuevas generaciones (menores de 40) cuya influencia está creciendo en todas las facetas de la vida.
- Ante las diferencias generacionales, estamos viendo fuertes rupturas entre líderes cristianos de diferentes edades.

Estas ideas representan la postura del movimiento y ayudaron a plasmar sus objetivos, mismos que permanecen hasta la fecha y son:

Guardar el evangelio o ser doctrinalmente sanos. La red emergente posee fundamentos inamovibles, principios eternos del corazón de Dios que no se pueden cambiar, sin importar dónde, cuándo, ni cómo. Esos son elementos esenciales o principios.

Ser eclesiásticamente fuerte, lo que quiere decir contextualizar la iglesia. Ser una organización que les permita hacer su labor como representantes del Reino de Dios. Aquí caben sus raíces históricas y denominacionales, y encuentran su estructura y estrategia.

Por último, ser culturalmente relevantes o acercarse a la cultura. Este es el sello que distingue al movimiento emergente. Se concentra en entender las diferentes realidades culturales del siglo XXI para responder a los desafíos de la posmodernidad. Lo anterior crea su estilo.

El verdadero corazón o misión de *Liderazgo Emergente* se encuentra en la generación joven y esto es gracias a su líder. “Me doy cuenta de que nuestro ministerio desde el inicio tiene que ver con la nueva generación, con la importancia de hacer que la generación que viene detrás de ti sea mejor que tú. El hecho es cómo puedo lograr que el que viene detrás de mí sea mejor que yo y en ese tema el sello es el de paternidad” —habla Daniel acerca del corazón del movimiento que encabeza.

Paternidad, un tema que en repetidas ocasiones ha estado presente en la realidad de Daniel, se dio cuenta de ello hasta que llegó a un modelo de *coaching* de vida. “Estaba en

capacitación y nos pusieron a hacer un plano de vida. El ejercicio era muy interesante. Era hablar de todas las cuestiones importantes que pasaron a lo largo de tu vida; cosas importantes, negativas y positivas, hacer una línea del tiempo, en la que ponías arriba lo positivo y abajo lo negativo, y luego la intensidad y el tiempo. Una vez que se identificaban todos estos aspectos, la segunda parte es buscar un común denominador entre ellos, algo que puedas decir, positivo y negativo, que marque tu vida. Peculiarmente, lo que me marcó a mí fue la paternidad o la falta de ella, tanto natural como espiritual”.

Daniel se dio cuenta de que la muerte de su papá, el problema que tuvo con el pastor Miguel Duarte, la pérdida de su hija y algunos otros eventos de su vida, tanto positivos como negativos, giraban entorno a la paternidad como común denominador y que, finalmente, esto se convirtió en un eje medular en todo su trabajo dentro y fuera de su ministerio. El tema de paternidad terminó siendo vital para él.

“La falta de paternidad marcó mucho mi vida, tanto que terminó yo haciendo lo mismo con todas las personas que trato, principalmente varones. Curiosamente varios de los pastores que tengo a mi cargo tampoco tuvieron papá o lo perdieron como yo. Hay como una retroalimentación en ese aspecto y al final, sin la intención, me convertí en un padre espiritual para ellos. Había que sacarle algo positivo a ese asunto y creo que eso lo hizo Dios, no yo. Es un punto clave en todo lo que hago” — añade acerca de lo que implicaría el término de paternidad espiritual en su vida.

Otro aspecto muy importante que decidió el rumbo del trabajo de Daniel dentro del ministerio fue la pérdida de su hija, ya que cuestionaba a Dios el por qué la había alejado de su vida. En ese momento, Dios le habló y le hizo entender que él le había pedido una generación, pero cómo pretendía ganarla si no conocía el dolor de perder un hijo, así como él mismo lo había hecho al entregar a Jesús en la cruz. Ésa era la ruta para conquistar una generación. Desde ese

momento Daniel entendió que no podía pedir por su hija sin orar antes por esa generación que tanto había pedido a Dios.

Quiso alcanzar a esa generación, concentró todos los objetivos en ella. “El no ver a los jóvenes cercanos a Dios y algunos de ellos sumamente perdidos motivó mi corazón. Empezaron las conferencias con miras a hacer algo relevante para ellos, y hasta ahorita la mayoría a las que asisto son en eventos de jóvenes y en universidades por todo el país, a pesar de que no soy muy juvenil compartiendo, lo que pasa es que la voz tiene que ver con ellos.

Daniel ha hecho programas dirigidos precisamente para los jóvenes dentro de su movimiento. Algunos continúan hasta el día de hoy, otros han evolucionado para adaptarse a su realidad. “Algo característico del rollo emergente es que se adapta y es muy cambiante. Es como un rompecabezas, porque dentro de él estamos armando piezas que normalmente la iglesia no maneja. Por ejemplo, entramos a campos que algunas veces no dominamos, pero incursionamos en ellos porque es necesario y nadie del medio cristiano se ha atrevido. Tal es el caso de la política, el rollo de empresas, medios, etcétera. Tal vez no tenga el nombre emergente en el título, aunque sí perseguimos que tengan su sello siempre, su corazón”.

¿Qué es lo que inspira a este personaje a seguir trabajando sobre esa línea y buscar siempre el cambio? “El tema de esta cultura aspiracional es lo que me inspira al cambio. Si hay algo que esté mejor que lo que tenemos, por qué no vamos por eso. Puede sonar trillado, sin embargo, yo aspiro a ver un México mejor, por eso la incursión en aspectos importantes como la política; muchos creerán que a mí me gusta el ejercicio político, pero no es así, lo veo como un recurso importante para generar cambio. A mí me gusta la protesta, soy un luchador social, político no.

Daniel desea capacitar a los hombres y mujeres jóvenes para que tengan llamado o vocación y valores del reino de Dios; es decir, que sean éticos, responsables, honestos, que actúen

con justicia, que tengan calidad moral. Personas con total integridad de corazón y pericia en sus manos, que posean esta correcta dualidad y generen cambio desde adentro de cada una de las esferas de nuestra realidad.

“Ver gente con este peso, con este valor, en posiciones de autoridad para hacer cambios es lo que más me motiva. Hay tanta creatividad en México; tantos jóvenes cristianos capaces de hacer cosas inimaginables; si me preguntaran ‘a qué vas a dedicar tu vida los próximos años’, yo diría justamente a eso. Mi emprendimiento no es capaz de conformarse con dinero, tiene una necia fijación con cambiar al mundo. Podría dar los próximos años de mi vida a entrenar a una generación de corazón, porque mi pasión es ver a cientos de miles de niños y jóvenes transitar hacia la vida adulta con la convicción de que serán agentes de cambio positivo en el mundo”.



Una parte importante de *Liderazgo Emergente* es la *Red Emergente*, un conjunto de Ministerios que entienden la misión y visión del movimiento y que para lograrlos trabaja desde diversas trincheras. Por ser un movimiento que busca ser relevante e influir en



diversas áreas del contexto social mundial, se divide

en varias esferas para conseguir sus objetivos, como Comunicación y Medios, Artes, Gobierno, Educación, Ciencia y Tecnología, Economía y Desarrollo Social, Familia y Generaciones. Círculos de



acción que cumplen con el estilo y el corazón del movimiento *Liderazgo Emergente*, pero que van dirigidos a diferente público meta para impactar y generar cambio. Fueron creados por Daniel, como cabeza del movimiento, y tienen el sello de su trabajo y el peso de sus sueños: tocar a esa nueva generación y modificar su realidad

“En la *Red Emergente* somos, ante todo, un grupo de amigos que Dios ha enlazado a través del amor, el honor y la visión conjunta. Somos ministros y ministerios unidos para posicionar el Reino de Dios en la cultura posmoderna y sus generaciones. Lo hacemos empoderando personas, programas y proyectos en las esferas de autoridad de la sociedad” — explica respecto a los fundamentos de trabajo del movimiento.

Algunos de los ministerios más importantes que forman parte de la *Red Emergente* y *Liderazgo Emergente* se detallan a continuación:

Movilización de Valores y Gobierno es un grupo manejado mediante las redes sociales, dedicado a la movilización de jóvenes interesados en una transformación social integral, basada en valores fuertes y vidas congruentes, que comparten la idea de que la iglesia debe ser parte de una movilización pacífica. Además de la intercesión y el evangelismo, la iglesia tiene el derecho y la obligación de manifestarse públicamente por la verdad y la justicia social.



Contingente con el que la *Red Emergente* participó en la marcha *Oremos por Ayotzinapa*, 2015. Archivo fotográfico de la Asociación *Liderazgo Emergente*.

Mediante esta esfera, Daniel y *Liderazgo Emergente* han participado en un sinnúmero de marchas con contingentes de personas que comparten la misma misión y visión que el movimiento. No es un grupo de debate sobre el tema, es un espacio para los que deciden hacer algo. Algunos ejemplos de las movilizaciones que la *Red Emergente* ha apoyado son: *Peleando por la Paz*, *Oremos por Ayotzinapa* y los 43 jóvenes perdidos y, más recientemente, la marcha contra el gasolinazo.

“Como *Red Emergente* nos vestimos para la ocasión, llevamos pancartas y nos movilizamos siempre de una forma pacífica”. Daniel va siempre al frente; ése es su lugar. Como parte del movimiento, admiro su valor y su realidad. Él es de esos pocos que se mueren en la raya haga lo que haga, y aún más cuando



se trata del trabajo del Señor. A él no le importa ser criticado por pastores y gente del medio cristiano por manifestarse en las calles. Se sigue manteniendo en la misma línea. Lleva contingentes cuando lo cree necesario, cuando

algo es injusto o atenta contra los valores e ideales enseñados en la Biblia. Ése es él. Para mí es un honor estar con él y seguirlo. Lo conozco de toda su vida y estar aquí ahora cubriéndole la espalda con oración y acompañarlo en su trabajo y sus sueños, me complace. Eso es algo que sólo él, con ayuda del señor, sabe transmitir”, comparte Lydia, hermana mayor de Daniel y su cómplice de toda la vida.



Daniel Nájjar en movilización en contra del Gasolinazo. Enero, 2017. Archivo fotográfico de la Asociación Liderazgo Emergente.



“Nuestro Señor lideró varias “revoluciones” incluso algunas no fueron tan pacíficas, como cuando echó a golpes a los cambistas del templo. De hecho, pienso que lo crucificaron por algunas de esas acciones políticamente incorrectas, que pusieron en entredicho la justicia del liderazgo corrupto de su tiempo. Si nuestra identidad cristiana está basada en su ejemplo, ya deberíamos estar en las calles clamando justicia por muchas cosas, no sólo por el gasolinazo” — comenta al respecto de su etapa como luchador social.

Además de participar activamente en movilizaciones civiles, Daniel ha entrado también a círculos en los que jamás se habría imaginado. Fue designado por el doctor Jaime Miguel Moreno Garavilla, presidente de la Agrupación Política Cruzada Democrática Nacional, como líder de la Comisión de Jóvenes de este partido. Estuvo a cargo de Coalición Ciudadana, una plataforma de liderazgo de 300 jóvenes en la que los valores, la educación y la democracia eran sus tres ejes rectores, con la que se buscaba que estos ejes se convirtieran en la pasión y el lenguaje natural de miles de chicos.



Daniel González Nájara en la primera asamblea del Consejo Juvenil de Coalición Ciudadana, 2013. *Archivo de la asociación civil.*

Adicionalmente, comparte y apoya al Partido Encuentro Social (PES), del cual se expresa de la siguiente forma: “Tres cosas que conozco del PES son que es un partido con valores de familia, con candidatos ciudadanos y presencia cristiana”.

El proyecto *Ventura* es una comunidad de entrenamiento de padres con las mejores herramientas para la formación de hijos líderes, íntegros y relevantes. Este proyecto nace en una búsqueda por crear generaciones más fuertes y sólidas, cuyos valores serán enseñados por los padres, pues es en el hogar donde nacen las bases de los hombres y mujeres del futuro. Su eslogan es “Es padre ser padres”.

Su misión es transformar la sociedad capacitando a los padres de hoy, para formar a los líderes del mañana. “Los padres deben ver hacia el futuro y hacer los planes a los que los hijos pueden dar seguimiento. Ellos pueden construir a partir de lo que les hemos dejado. Comienzan donde nosotros terminamos. La medida de su gloria debe comenzar a partir de donde termina la nuestra” —explica Daniel de la importancia de que los padres trabajen con sus hijos.

Ventura es el sueño de ver padres eficaces en el mundo, que entrenan a una nueva generación de éxito, buscando ver a chicos que ejerzan una influencia positiva y relevante en la vida de otros.



Daniel González Nájara en la presentación del proyecto *Ventura*, 2014. Archivo fotográfico de Asociación Liderazgo Emergente.



Movilización de Valores y Familia está dedicado al impulso de la cosmovisión de la familia desde la perspectiva bíblica, impulsando la identidad, el carácter y el destino de la nueva generación y las familias, conforme a los valores del Reino de Dios.

Dentro de este se crean contingentes que respondan a las necesidades de la sociedad, en defensa de la vida, de las relaciones humanas con enfoque en los valores y principios básicos. Su intervención es de diversa naturaleza y algunos ejemplos en los que ha participado Daniel González Nájjar con *Liderazgo Emergente* son Provida y el Frente Nacional por la Familia, entre otros.



Daniel, al frente de la *Marcha en Defensa de la Vida*. Abril de 2016. *Archivo fotográfico de Asociación Liderazgo Emergente*.

Con *Movilización de Valores y Familia*, Daniel ha emitido importantes discursos contra la legalización de los matrimonios homosexuales y la adopción de parejas del mismo sexo. Todo esto lo ha hecho en defensa de la familia y los principios naturales creados por Dios. Se ha pronunciado contra ellos por ser, en sus palabras, antibíblicos totalmente. Lo ha hecho de la siguiente forma:

Señore (a) s del movimiento LGTB:

Soy pastor y no, no soy homofóbico, simplemente difiero acerca de sus derechos. No siembro odio hacia ustedes por insistir en que el matrimonio natural (entre un hombre y una mujer), es la base de la familia y la sociedad. Precisamente sobre esa base, insisto en que la adopción es el derecho del niño a tener un papá y una mamá. Sé que mi opinión, a algunos les parece intolerancia, pero simplemente es mi derecho a disentir. Lo hago valer y espero de ustedes el mismo respeto que esperan de mí.

En nuestra congregación aceptamos a cualquier persona, sin importar su preferencia sexual. Tenemos algunos amigos homosexuales, con los que pasamos tiempo para su reconciliación con Dios, igual que lo hacemos con cualquier otro que reconoce su necesidad de arrepentimiento y fe.

La buena relación que tengo con algunos, y que espero tener con muchos otros homosexuales, no significa que consienta su vida sexual y menos que apruebe cambios en el modelo familiar. En mis propios hijos hay conductas que no apruebo, y no por eso dejo de amarles o me separo de ellos. ¿Les respetaré? Claro que sí. Pero les aclaro que me seguiré pronunciando contra su postura en este tema.

Mujer de Propósito es un ministerio enfocado hacia la restauración y la restitución del ser de la mujer. Pelea por una generación de mujeres entendidas en los tiempos actuales, decididas a redescubrir su diseño original y propósito en la Tierra.

Este ministerio se encuentra a cargo de Yukary Quevedo, esposa de Daniel González Nájar, quien ha sido cómplice de él en su trabajo y sus sueños.



“Mi lucha está en regresar a la mujer al diseño original, que es tener una salud integral, tanto de su cuerpo, su alma como de su espíritu. Eso lo logro a través de tres ejes, que son: identidad, carácter y destino o propósito de la mujer. Por eso se llama *Mujer de Propósito*. A lo que llevamos a la mujer es a entender que el diseño de Dios es ‘primero eres, luego haces y hasta el último tienes’, que se refleja en quién eres, cuál es tu función y tu lugar y para qué y por qué estás aquí. *Mujer de Propósito* está encausado a llevar a la mujer a ese reconocimiento de lo que Dios pensó y diseñó de la mujer desde un principio” — describe Yukary.



Grabación del programa *Punto de Equilibrio*, dirigido por Yukary Quevedo, 2016. Archivo fotográfico de la Asociación Liderazgo Emergente.

Para conseguir sus objetivos, *Mujer de Propósito* ha creado diversas estrategias, empezando por un programa en YouTube llamado *Punto de Equilibrio*, en el cual se manejan temas relevantes para la mujer de hoy y se dan consejos para combatir los problemas o dificultades a los que se enfrentan. Éste se presenta a través del siguiente link: <http://soymujerdeproposit.wixsite.com/mujer-de-proposito>

“*Punto de Equilibrio* no está diseñado para la audiencia cristiana, es un programa cristiano que busca responder a las necesidades de cualquier mujer. Las iglesias quieren combatir

con las mismas armas siempre, que si el desayuno o el evento de mujeres para recordarles a mujeres cristianas lo que ya saben. Yo me pregunto ‘¿y por las de afuera quién va?’. Ese hueco buscan cubrirlo *Mujer de Propósito* y el programa *Punto de Equilibrio*, infiltrarnos en lugares en los que no hemos entrado, extender el reino y lograr una sanidad espiritual, sacar mujeres de ahí para restaurarlas es nuestra meta” —detalla Yukary del objetivo de su ministerio.

Conjuntamente con el programa, *Mujer de Propósito* realiza talleres, grupos de autoayuda, cursos y seminarios dentro de las instalaciones de la asociación *Liderazgo Emergente* que persiguen el mismo objetivo.



Escuela de Ministerios Emergentes (EME) nació en enero de 2017, con el objetivo de desarrollar líderes eficaces para la cultura emergente del siglo XXI que sean doctrinalmente fuertes, eclesiásticamente sanos y culturalmente relevantes. Con la EME, la *Red Emergente* desea entrenar a cientos de jóvenes para diseñar, organizar y establecer iglesias y ministerios por todo el país. La EME cuenta con cursos teológicos presenciales y en línea para extender su alcance a América Latina.

Este ministerio responde a otro rubro que han perseguido siempre Daniel y *Liderazgo Emergente*: la plantación de iglesias y la creación de ministerios emergentes. Es decir, la extensión de su visión en la nueva generación para expandir el reino de Dios aquí en la Tierra. La EME formaliza este objetivo.



En adición a la lucha social que Daniel ha encabezado en estas esferas de acción, también se preocupa por responder a contingencias y al bien social. Esto lo ha hecho mediante la fundación *Liderazgo Emergente AC*, cuyo propósito es impulsar los valores de una nueva cultura social, en la que cada persona aprenda a pensar de manera diferente para construir un mejor destino para sí mismo, su familia y su entorno.



Los que pertenecen a esta fundación están convencidos que la transformación social es posible cuando una persona modifica sus paradigmas y establece sus bases sobre principios y valores trascendentes. Motivar a las personas para convertirse en mejores seres humanos y preocuparse más por los demás y no por sí mismas, son algunos de sus preceptos.

Vivir diferente es resultado de pensar diferente y *Liderazgo Emergente AC* se dedica a ayudar a cada persona en la forma correcta.

¿Cómo consigue esto la fundación?

Con diplomados y talleres que buscan sacar el máximo potencial de las personas a que ellos acuden. Finanzas, Liderazgo, Emprendimiento, Obras Sociales, son algunos de los tópicos que se tratan, programas de formación específica que usan la vocación de las personas y el diseño que Dios ha creado de ellos, para así desarrollar sus habilidades.

La fundación *Liderazgo Emergente* se preocupa también por influir de forma positiva en su entorno y para satisfacer esta necesidad ofrece clases de teatro, fotografía, música, diseño floral, cerámica, zumba, a las que cualquier persona que pertenece a la comunidad donde la



LAS TRES CLAVES DEL ÉXITO EN TUS HIJOS
POR DANIEL NÁJAR
CONFERENCISTA Y COACH EN ESCUELA PARA PADRES

COSTO: \$500 SI TE INSCRIBES ANTES DEL 5 DEL 11 DE JUNIO OBTEN UN BENEFICIO DEL 50% DE PARTE DE FUNDACION LIDERAZGO EMERGENTE
2 PERSONAS \$400
DURACION: 4 HORAS
FECHA: 18 DE JUNIO
HORARIO: 10:00-13:00 hrs
LUGAR: - Stacion Central.

FUNDACION LIDERAZGO EMERGENTE A.C.

DIRIGIDO A PADRES Y MADRES DE FAMILIA **OBJETIVO:** EL ASISTENTE CONOCERÁ LAS TRES CLAVES PARA ENTRENAR A SUS HIJOS DE MANERA SANA, Y PODRÁ IDENTIFICAR MANERAS ESPECIFICAS PARA APLICARLAS.
¿BENEFICIOS OBTENGO DE ASISTIR A ESTE CURSO? APRENDER CLAVES PRACTICAS EN LA FORMACION DE LOS HIJOS, >>>>?



FOTOGRAFÍA CON DISPOSITIVOS MÓVILES
POR TANIA VELASCO
ESPECIALISTA FOTOGRAFA Y DISEÑADORA

COSTO: \$400 SI TE INSCRIBES ANTES DEL 29 DE MAYO OBTEN UN BENEFICIO DE 50% POR PARTE DE LA FUNDACION, 2 PERSONAS \$ 350.
DURACION: 3 HORAS
FECHA: 04 DE JUNIO
HORARIO: 10:00-13:00 hrs.

FUNDACION LIDERAZGO EMERGENTE A.C.

TODA PERSONA QUE QUIERA APRENDER A TOMAR FOTOS EXTRAORDINARIAS CON UN DISPOSITIVO COMUN **OBJETIVO:** BRINDAR A LOS PARTICIPANTES LAS HERRAMIENTAS NECESARIAS PARA APROVECHAR LOS RECURSOS DISPONIBLES PARA OBTENER MEJORES IMÁGENES.
¿BENEFICIOS OBTENGO DE ASISTIR A ESTE CURSO? APRENDER CONCEPTOS BASICOS DE UNA BUENA FOTOGRAFIA. OBTEN EL BENEFICIO DE MANEJO DE TUS DISPOSITIVOS MÓVILES CON APLICACIONES SIMPLES. ELABORAR DE FORMA PRACTICA Y SENCILLA TUS PROPIAS FOTOGRAFIAS CON DIFERENTES EFECTOS. CONSTANCIA DEL CURSO POR PARTE DE FUNDACION LIDERAZGO EMERGENTE A.C.



CURSO DE VERANO
BAILE MÚSICA TEATRO
7 a 12 años

Desarrolla su confianza, autoestima y creatividad en un sólo curso.

Costo \$1,200
Hasta el 18 de Julio

¿Cuándo?
18 al 29 de julio 2016
10:00 am - 1:00 pm

FUNDACION LIDERAZGO EMERGENTE

Calle Norte 11 No. 4614 Col. Defensores de la Republica Planta Alta C.P. 07780
A media cuadra del Metrobus Cuittahuaac

fundación tiene sus oficinas puede acceder. Consultorías de nutrición, jornadas de salud y grupos de autoayuda se añaden a los programas que la fundación ha diseñado para acercarse a su entorno geográfico y a sus habitantes.

Gracias a su principio de accionar y no sólo ver la necesidad del prójimo, esta fundación responde al entorno social del país y a los requerimientos de su población. Analizando esto, diseña campañas que buscan apoyar a las personas que más lo requieren. La donación de abrigos en temporada de frío y despensas en Navidad para personas de escasos recursos son sólo algunas de sus campañas que, por temporadas, funcionan bajo el nombre *De Corazón a Corazón*.



<p>Información Sobre la Fundación</p> <p>Horario de atención Lunes a Viernes 3 a 8 p.m.</p> <p>Tel. 71595299</p>	 <p>Dirección: Calle Norte 11 No. 4614 Col. Defensores de la Republica A media cuadra del metrobus Cuitlahuac</p>
---	---

Otro aspecto con el que trabaja la fundación es la reacción ante contingencias. Para eso creó el *Plan Emergente para Desastres Naturales (EDN)*, una iniciativa que la *Red Emergente*, en conjunto con diferentes Iglesias Cristianas Evangélicas, para apoyar a los más necesitados en situación de crisis natural. Por medio de la fundación *Liderazgo Emergente AC*, como centro de acopio, se recaban y envían suministros en casos de catástrofes naturales a las localidades del país que así lo necesiten.



Plan Emergente contra desastres naturales, 2016. Archivo fotográfico de Asociación Liderazgo Emergente

“AMOR ES APOYAR”

Así como los desastres llegan sin avisar el AMOR también”

Acude a nuestro centro de acopio ubicado en Sándalo 43 colonia santa Maria Insurgentes, Mexico DF. Y con tu ayuda apoyaremos al estado de Guerrero

Alimentos

- Atún en lata abre fácil o bolsa de 85 a 155 gr.
- Sardinas lata abre fácil de 300 gr.
- Frijoles en bolsa de de 500 gr. o 1 kg.
- Arroz en bolsa de 500 gr. o 1 kg.
- Lenteja en bolsa de 500 gr. o 1 kg.
- Sopa de pasta en bolsa de 200 gr. a 500 gr.
- Chiles en lata abre fácil de 380 gr.
- Consomé de Pollo en polvo de 370 gr. o cubos de 140 gr.
- Verduras en lata abre fácil o Tetrapack de 380 gr.
- Sal en bolsa o bote de 200gr. a 1 kg.
- Mayonesa de 380 gr.
- Aceite para cocinar de 1 litro
- Café soluble de 80 gr. a 100 gr.
- Azúcar de 1 kg.
- Mermelada de 500 gr.
- Chocolate en polvo o tableta
- Galletas saladas y dulces en paquete de 100 gr. a 200 gr.

Higiene personal

Limpieza hogar

NO AGUA - NO ROPA - NO MEDICAM





Todo el trabajo de Daniel González Nájar, así como la misión de cada uno de los ministerios que surgen a partir de la *Red Emergente*, se puede ver en su página oficial www.redemergente.com

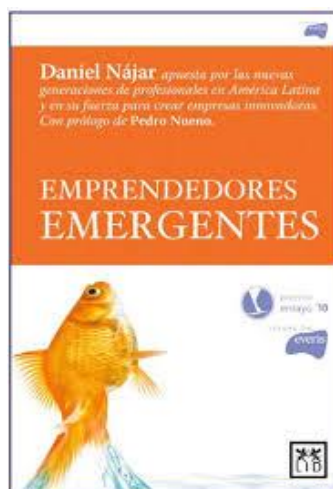
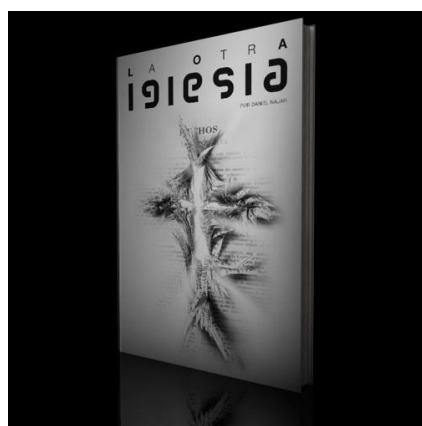
“Hace tiempo entendí que la única forma de que la gente vea lo que hacemos y nos conozca es hacer público nuestro trabajo. Por eso, al igual que mi vida, todo está en internet. Las páginas de Facebook de los ministerios y la mía tienen acceso público. La *Red Emergente* y *Liderazgo Emergente* son un movimiento hermoso y espiritual. Lo que ven es lo que somos” — termina Daniel acerca de su trabajo.



Publicidad de la Red Emergente, ¿Quiénes somos?, *Publicada en la página oficial de la Red Emergente, 2016, www.redemergente.com*

De la tinta al papel

Hasta la fecha Daniel ha escrito siete libros: *Emprendedores Emergentes*, *Cómo Conectar con la generación Emergente*, *La Simiente de Caín*, *El Hombre y su Relación con su Iglesia*, *El Poder del Ministerio Total*, *Liderazgo para la Iglesia Emergente y la Otra Iglesia*. ¿Qué llevó a escribir a este personaje?, ¿cómo nació esta vocación en su vida?



Portadas de los libros *Emprendedores Emergentes* y *La Otra Iglesia*, escritos por Daniel. Publicadas en la página de Facebook @najardaniel. Noviembre, 2016.

Daniel comenzó en la impresión. Su primer negocio propio fue una imprenta en serigrafía, imprimía vasos, playeras, tarjetas de presentación, entre otras cosas. “La impresión es mi amor paralelo. Tenía todo el equipo, amaba el olor de la tinta, del papel, trabajaba con impresores, conocía el medio. En aquel tiempo sabía lo que era un positivo, un negativo, el trabajo de prensa. Me gustaba y me enamoré, luego empecé a escribir. Por esto no me costó trabajo ir con el impresor y decir ‘quiero esto y esto’. No fui a una editorial. Lo intenté alguna vez, pero me dijeron que no y pensé ‘por qué le voy a hacer caso a estos cuates’, así que yo imprimí mis libros. Eso no me detuvo y es un orgullo doble, porque yo lo escribí y nosotros lo publicamos” — detalla.

Tiempo después conoció al director de la editorial cristiana más grande de América. Ahora se llama Nelson Editores, en aquel tiempo era Editorial LIA. “Un día, estando con él le pregunté ‘¿cuál es el libro que más se vende?’ y él me respondió ‘el que más se promueve. He visto libros pésimos venderse por miles y libros de muy buena calidad que cualquiera debería de leer, pero que no se venden porque no los han promovido bien’. Ése fue mi objetivo desde ese momento. Reforcé esto después, me di cuenta de que 80 por ciento de mis libros se ha vendido por las conferencias que he dado”.

Daniel empezó a escribir por accidente, ya que su profesión no estaba dirigida hacia ese camino, no estudió nada relacionado con las letras y jamás imaginó escribir.

“Realmente desde niño, primaria y secundaria, yo era pésimo en ortografía. La sintaxis no se me dificultaba tanto porque las ideas me salen muy lógicas, pero la forma y normas nunca han sido lo mío. Jamás me he aprendido una regla ortográfica” —comenta no tan orgulloso.

Él se hizo en el campo al lado de su maestra de Periodismo Cristiano dentro del Seminario Bíblico, Elisabeth Fletcher, una misionera estadounidense que se formó en la organización *Latin American Mission*, una comunidad evangélica internacional que por varios años ha preparado a miles de hombres y mujeres en el trabajo que sólo el amor a Cristo Jesús y a la obediencia de sus preceptos puede motivar.

Gracias a esta organización, la hermana Elisabeth trabajó con el hermano Juan Isaías, a quien Daniel considera su padre espiritual. Se conocieron en Estados Unidos, trabajaron juntos y tiempo después se enamoraron y se casaron. De este modo, la hermana Elisabeth llegó a vivir a México y a enseñar dentro del Seminario Bíblico, con un español muy fluido, su amor a las letras y con ese deseo de motivar a sus estudiantes y demostrarles que son capaces de escribir. Uno de ellos fue Daniel.

“Llegué al Seminario Bíblico muy joven y con cero experiencia. En mi primer año, cuando conocí a la hermana Elisabeth y al darme cuenta de que ella iba a ser mi profesora, me emocioné mucho. Cómo no emocionarse si a ella y a su esposo todo el mundo los conocía en nuestro medio. Eran famosos, como héroes en el trabajo de Dios” —describe Daniel acerca de lo que pensó al conocer a su mentora.

“Juan Isaías y Elisabeth Fletcher de Isaías formaron juntos algo que hasta la fecha se llama Asociación Cristiana de Periodismo. Comenzaron *Prisma*, la revista interdenominacional más vieja de América Latina, y fundaron el noticiario *MILAMEX* y toda su línea. Muchos escritores, comunicadores y periodistas cristianos actuales que están en el medio con cierta posición fueron discípulos de ella” —con emoción y orgulloso detalla acerca de los logros de aquella mujer que sería tan importante en su vocación como escritor.

“Total que llegué a su clase con toda esa emoción y una actitud enorme por querer aprender. Comencé a entregarle los trabajos que solicitaba, pero cuál va siendo mi sorpresa que me hacía repetirlos, y yo veía que a otros trabajos que estaban incluso peor que los míos, sólo les ponía calificación y ya. A mí me revisaba y me decía ‘sacaste siete, vuélvelo a hacer’. Y lo volvía a hacer. Me lo calificaba de nuevo, me ponía ocho y me decía ‘repítelo’, y así con cada una de las tareas que dejaba. Era ruda conmigo. Los tenía que hacer una y otra vez hasta que ella me dijera ‘ok, está bien’. En ese momento yo pensaba que era injusto, pero lo hacía. Creo que desde ese momento me estaba preparando, había visto en mí algo que incluso ni yo mismo había notado”.

En las clases de la hermana Elisabeth, Daniel aprendió mucho, aunque su formación no quedó ahí. Al mismo tiempo de escribir cosas para ella se preparaba en evangelismo al lado de Malco Patterson, uno más de sus maestros, y quien fuera colaborador del matrimonio Isaías.

Estos dos aspectos lo llevaron a que, al salir del Seminario Bíblico, el hermano Juan Isaías invitara a Daniel a trabajar con él en Misión Latinoamérica, mejor conocida como MILAMEX, donde aprendió las bases de su vocación, no sólo como escritor, sino de todo su trabajo.

Misión Latinoamérica de México es una asociación en busca de compartir el mensaje redentor de Jesucristo de una forma práctica y relevante para la vida de cada persona, un trabajo básicamente interdenominacional en el que Daniel se creó y absorbió sus fundamentos.

“MILAMEX poseía dos rutas: una, la de la hermana Elisabeth, que representaba las letras; la otra, el hermano Juan, con el evangelismo. Ellos se complementaban muy bien en el trabajo. Colaboré con ellos en ambos aspectos. La hermana Elisabeth era la mujer de la oficina, recuerdo que todas las mañanas con ella eran primero las devocionales, antes de empezar a trabajar, y luego la veías al frente de su máquina de escribir y después de su computadora. Así era con ella, casi no salía a eventos. El hermano Isaías era completamente lo opuesto. Lo recuerdo muy pocas veces en su oficina y si permanecía ahí era para estar como loco haciendo llamadas en su teléfono de disco. Ésa era su personalidad, estar de un lado a otro formando ministerios, los cuales hasta hoy prevalecen” —narra nostálgico.

Daniel se formó como escritor en MILAMEX y la revista *Prisma*. “La hermana Elisabeth es quien me creó en esta profesión. Toda esa destrucción que hacía con mis tareas era por una buena causa —explica—, yo no estudié Periodismo, ni Comunicación, menos literatura. Me hice en el campo y la hermana Elisabeth de Isaías tiene todo que ver. Aprendí a escribir leyendo, viendo cómo ella me destrozaba todo lo que escribía, y trabajando a su lado todos los días, pues siempre había que escribir, no era de que tuvieras las musas enfrente o no; había que darle a la máquina para sacar la revista y el noticiero. Por eso siempre he pensado que escribir es 90% transpiración y 10% inspiración”.

Junto a Elisabeth Fletcher, Daniel aprendió a escribir noticias, artículos, ensayos, novelas, entre otros géneros periodísticos y literarios. Escribíamos de todo. Al final a mí me dio por el ensayo, que es lo que escribo hasta la fecha, pero hacíamos fotonovelas, guiones de radio; en fin, ahí aprendí y aprendí bien, pues la hermana era una editora muy buena, extraordinaria. Leía lo que escribías y, como hacía conmigo en la escuela, si no estaba bien te lo regresaba todo tachoneado y había que volverlo a escribir. Así era cinco o seis veces con cada escrito, hasta que quedara bien pulido para publicarlo. Ésa fue mi escuela por varios años”.

Daniel respetaba mucho el trabajo de sus mentores y amaba lo que le enseñaban, aunque también tenía algunas opiniones encontradas con ellos, sobre todo con la hermana. “Tuve muchas diferencias con la hermana Elisabeth, ella sabía pelear contra mi flojera y mi poca confianza al escribir. Recuerdo que en una ocasión me dijo que quería que fuera a un congreso de escritores en Filipinas, que ella y el hermano Isaías pagarían todo, pero querían que fuera. Y yo así de ‘¡super!, pero ¿qué voy a hacer yo en Filipinas?’” —era joven y no entendía que ellos sólo querían impulsarlo.

Daniel fue al congreso en Tagaytay, Filipinas, un encuentro mundial de escritores cristianos que se realizaba cada tres o cinco años. Él iba representado a México. En ese lugar conoció a Keila Ochoa. “A pesar de mi renuencia a ir, fue un congreso increíble. Si bien recuerdo, de México sólo íbamos Keila y yo. Ella, sin duda, es la mejor novelista cristiana que tiene nuestro país. De ese congreso regresé con mucha inspiración y retado a escribir un libro. Por primera vez creí que lo podía hacer. Ese congreso en Tagaytay fue el empujón que necesitaba para creer en mí mismo en cuanto a las letras. A raíz de él escribí mi primer libro y de ahí todos los demás”.

La línea que sigue Daniel para escoger el tema del que debe hablar o escribir es sencilla: que no se haya tocado antes. “Nunca me ha interesado abordar un tema del que ya hay mucho

escrito. No se me hace atractivo. Todo esto tiene que ver con el rollo emergente, la cultura emprendedora y, por qué no decirlo, mi temperamento. Mi idea siempre ha sido ‘vamos a generar algo nuevo’, y así ha sido. Mis libros abordan temas en los que existían huecos” —especifica.

El primer libro que escribió Daniel fue *La Simiente de Caín*. Habla sobre la paternidad espiritual y la importancia de hacer que la generación que viene detrás sea mejor. “Este libro fue como una catarsis, en él me desahugué de todo lo malo que había vivido con los padres espirituales y de lo bueno que viví con el hermano Juan. Surgió de un congreso en el que escuché un mensaje sobre Caín y Abel que me movió. Me puse a estudiar sobre el tema y noté que en la librería no había nada en ese momento, por eso decidí escribir al respecto. Además, me pareció que la paternidad marca mucho la vida, no sólo la mía, sino la de todos. Hasta fecha, lo que escribí en ese libro lo sigo enseñando y es parte del corazón de *Liderazgo Emergente*.

“Otro ejemplo es cómo surgió en mí la idea de escribir el libro *El Poder del Ministerio Total*. —continúa. Un día estudiaba a Rick Warren, que hablaba de cinco propósitos: adoración, compañerismo, discipulado, ministerio y evangelismo como los ejes rectores de la vida cristiana. Total, que inspirado por este tema fui a la librería cristiana y descubrí que hay un montón de libros de adoración, de evangelismo, de compañerismo, pero ni uno sobre ministerio. Me dije ‘por qué, aquí hay un hueco’, así es que escribí el libro”.



Publicidad del libro *Liderazgo para la Iglesia Emergente*. Publicada en la página oficial de la Red Emergente, 2007, www.redemergente.com

“*Cómo Conectar con la Generación Emergente y Liderazgo para la iglesia Emergente* nacieron gracias a ese fastidio de lo que sucedía en la iglesia y a que nadie hacía nada. Tantos jóvenes alejados y la iglesia sin hacer algo para ganárselos. Entonces yo dije ‘vamos a proponer algo’. Así ha sido con cada libro que he escrito.

“En la misma línea está el más reciente y que aún no sale: *Las Tres Conciencias*. Un libro dirigido a los papás, porque me duele ver a tantos chicos yéndose a la coladera y que los padres no sepan ni siquiera qué hacer con ellos. Me pregunto por qué pasa esto, si la Biblia es un manual en la crianza de los hijos, por qué no hemos hecho nada para que toda la gente conozca lo que en ella se habla acerca de esto. Hacia allá va este libro, no porque no haya nada acerca de la crianza de hijos en el medio cristiano, sino que todo es muy ‘cristianoide’ y un inconverso lo lee y lo suelta inmediatamente. Quiero sacar algo que no huela a religioso. De hecho, estoy tratando con Gandhi acerca de este libro, para que yo lo publique y ellos lo distribuyan.

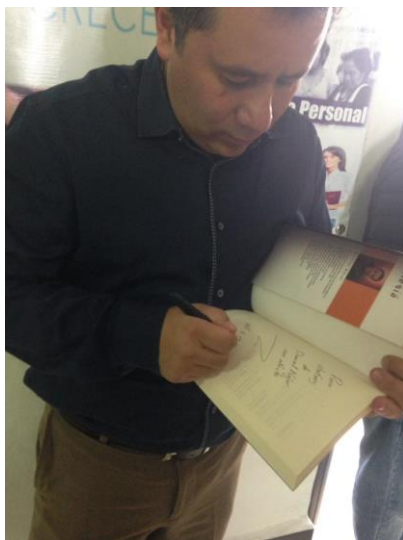
“Es lo mismo con cada uno de los escritos que ha realizado, ver dónde existe un hueco y que cada uno responda a esa necesidad, no que lleguen por casualidad”.

Daniel siempre vio su inmersión en las letras como un mero accidente, algo con lo que se había estrellado, esto debido a que entró a Misión Latinoamericana de México gracias al ministerio de Juan Isaías, el evangelismo, la parte juvenil, o al menos eso creía él.

“Ya dentro de MILAMEX, cuando estoy contratado, me doy cuenta de que Dios me está llevando de la mano, porque a diferencia de lo que yo había creído, estaba en ese lugar por la hermana Elisabeth. Ella había sido mi maestra de Periodismo y fue quien le dijo al hermano Juan que quería impulsarme. Gracias a ella llegué a MILAMEX y terminé de formarme. No es que no me gustará escribir, es que realmente no me veía haciendo esto. No era mi visión, pero a la larga me fui descubriendo. Puedo decir que tiene como seis años que soy consciente de esto, que veo a las letras como una herramienta para expresar algo” —describe.

Hoy en día a pesar de que tiene plena consciencia de lo que piensa, quiere y hace con respecto a las letras, no se considera un escritor: “Me veo como emprendedor, pastor, predicador, luchador social, como escritor no. Considero que me sigue quedando grande el saco. Hablar de escritores para mi mentecita es hablar de los que yo leo. Es bonito que la gente te considere de esa forma, te llena el ego. La gente lleva mis libros a las conferencias y me dice ‘me lo firma’ y se toma una foto conmigo. He firmado cientos de libros, aunque en mi mente, cuando eso sucede, veo a Gabriel García Márquez y digo ‘ése hombre sí sabía escribir, yo aún no.

“Dios usa este talento para las letras, que sólo él me pudo dar, porque hoy veo el impacto que tiene. Lo que Dios me ha hecho ver es que debo tomar más en serio este rol, para trabajarlo más, cultivarlo y encontrar nuevas rutas. Habiendo aceptado esto, estoy pensando ya en crear una editorial. Otra vez mi meta de emprendedor. La inspiración viene totalmente de Dios, los temas son suyos, no puedo decir que ninguno de los que he escrito han sido porque a mí se me ocurrió, en ningún área. Estoy seguro de que Dios era el que quería que escribiera de un tema en particular y así lo hice” —termina acerca de su vocación como escritor.



Daniel Nájara en una firma de libros al finalizar sus conferencias de La Otra Iglesia, 2016. *Archivo fotográfico de la Asociación Liderazgo Emergente.*

La más grande debilidad, tu mayor fortaleza

En Misión Latinoamericana de México, además de descubrir su pasión por el movimiento interdenominacional que el hermano Juan Isaías encabezaba, Daniel encontró su amor por las letras y su gusto por escribir el género de ensayo.

Gracias a esta habilidad ha sido galardonado con un par de premios internacionales en este género: el *Premio Internacional de Ensayo Letra Viva*, en Costa Rica, en 2009; y el *Premio Internacional de Ensayo de la Fundación Everis*, en España, en 2010.

En cuanto al primero, Letra Viva es una red de editoriales de América Latina, una organización cristiana, con base en Costa Rica, que se dedica a extender la palabra mediante el impulso a escritores cristianos.

“Fue un poco extraño la forma en que llegó a mí el concurso de Letra Viva, y es que encontrar concursos cristianos es muy complicado. Un día por casualidad, por así decirlo porque ahora entiendo que esa palabra con Dios no tiene cabida, vi la convocatoria del concurso. El ensayo era muy corto, acerca de un tema del que yo ya tenía mucho material escrito, pues ya tenía un libro publicado y estaba por salir el otro. Me pareció súper sencillo y me decidí a participar” — explica.

El tema del concurso era Los Desafíos de ser Cristianos en América Latina hoy. En ese año, 2009, fue la primera emisión de la convocatoria, la cual se publicó mediante la página oficial de la editorial Letra Viva. En las bases decía que podría participar cualquier escritor cristiano, sin importar su nacionalidad, siempre que la obra presentada se ajustara al concepto comúnmente aceptado de ensayo y al tema propuesto. Además, el trabajo presentado debía ser original,

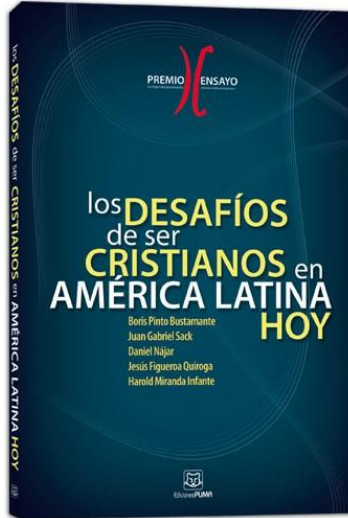
inédito, escrito en español, y no podía haber sido premiado en ningún otro concurso cristiano o secular.

En el ensayo, los participantes debían presentar los retos y oportunidades que para un cristiano ofrecía la realidad latinoamericana de ese tiempo, desde su perspectiva personal, ministerial, eclesial o nacional. El texto a concursar no forzosamente tenía que agotar todo el tema y la problemática de la región, pero sí debía ofrecer un panorama general y una propuesta ante tal dificultad.

En cuanto a la extensión mínima del ensayo, eran cuatro mil palabras, y un máximo de 15 mil. El premio consistía en una remuneración económica de 500 dólares como anticipo de regalías y la publicación en un tomo de los cinco mejores ensayos seleccionados.

“Envié lo que escribí para el concurso y ganó mi ensayo con el nombre *El Ministerio Emergente en la Cultura Posmoderna*. Lo publicaron al lado de otros cuatro trabajos de escritores cristianos que también concursaron y fueron seleccionados. Sacaron un libro de los cinco textos, que nunca tuve en mis manos, porque no lo hicieron llegar a México. Salió solamente en Costa Rica. Eso sí, me hicieron llegar el premio económico mediante la cuenta bancaria que les proporcioné al inscribirme. Lo entiendo, pues de igual forma que es difícil encontrar concursos cristianos, algunas veces en el medio adolecemos también de calidad en algunas cosas.

“Hace unos años alguien me enseñó la portada del libro publicada en la página de la editorial y me dijo ‘mira Dani, aquí está tu nombre’. En ese momento, por todo lo que había vivido con mi ex esposa y por el *hackeo* de la página de la asociación, pensé que me habían pirateado el nombre o algo, pero no, efectivamente era la portada del libro que Letra Viva había publicado del concurso. Eso fue dos años después de que me hubieran dado el premio económico”.



Portada del libro que Editorial Letra Viva saca del concurso de ensayo 2009, publicada a través de la página de internet imagoagenda.com, diciembre 2011.

El segundo concurso de ensayo que Daniel ganó fue el de Fundación Everis. “El premio de España fue otro boleto, totalmente diferente, otro nivel de concurso, ya que estamos hablando de Fundación Everis, una de las cinco consultoras más grandes del mundo y la primera de negocios en España, eso en 2010. Una empresa muy fuerte, que desde muchos años tiene un ala social; la Fundación Everis. Esta fundación tiene como tres o cuatro rutas, apoya la ecología, la cultura emprendedora, etcétera. Sobre cultura emprendedora, cada año hay un concurso dividido en dos: la propuesta de negocios del año y el ensayo del año. Entré a la décima edición de este concurso, que comenzó en 2000”.

En 2010 Daniel, una vez más sin buscarlo, se topó con la convocatoria de Everis. “Bendito Facebook, por eso lo amo. Estaba ahí y apareció un anuncio pagado por la fundación en que convocaba al premio de ensayo y me llamó la atención, pues es el género que siempre me ha gustado más, el que yo escribo. Abrí el anuncio para saber más, fui viendo el título y una vez más, como con el primer concurso, era de mi corazón: *La Empresa ante los Desafíos del Siglo XXI*. Pensé: ‘¡perfecto!’ Aunque no sabía mucho de empresas, tenía la información. Me daba un

poco de temor puesto que, en primer lugar, no era un ensayo de nivel bajo. De entrada, eran 150 cuartillas las que tenía que escribir, estamos hablando de aproximadamente 60 mil palabras o algo así. Era un ensayo muy largo. En segundo lugar, me enteré del concurso cuando faltaban 28 días para el cierre de la convocatoria”.

Daniel pensó mucho las cosas y tomo la decisión de entrar al concurso. Muchas cosas influyeron para que participará. “El concurso llegó en un buen tiempo, en la época en que me había divorciado. Estaba viviendo en casa de mi madre, por consejo de mi familia, pues pensaron que la depresión me pegaría muy fuerte. Me estaba dedicando a mí. Además, mi mente estaba tan golpeada por mil cosas como para mantenerla sin hacer nada” —decidió trabajar duro para terminar de escribir el ensayo, pues tenía poco tiempo para enviarlo antes de que se cerrara la convocatoria.

“Cuando Daniel me comentó del concurso de Everis, inmediatamente le dije ‘hazlo’. Es algo emergente, sobre lo que estás trabajando y eres fuerte. Tú puedes. Él me decía ‘pero me quedan menos de 30 días, no sé qué voy a hacer’. Yo sólo le respondía ‘sí te da tiempo, hazlo’” —describe doña Elia Nájara, madre de Daniel y quien ha sido su apoyo en los momentos más difíciles de su vida.

Después de ver la convocatoria en internet, trabajó noche y día en escribir su ensayo, fue un mes muy pesado. “Se desvelaba o a veces ni dormía. Le daban las 3:00 o 4:00 de la mañana sentado frente a la computadora, escribiendo. Yo le decía ‘¡Daniel, ya duérmete!’, y él sólo respondía ‘no, es que me queda poco tiempo y ya empecé, tengo que terminar’. Dejo de salir con nosotros también. Lo vi sacrificarse para terminar el trabajo a tiempo” —explica su madre.

Toda su labor rindió frutos. Terminó el ensayo. Debía entregarlo en formato de tesis, empastado, con pseudónimo. Fue el último en entregarlo, ya que lo envió un día antes de que se cerrará el concurso. “Llamaron por teléfono a casa un par de días después y pidieron hablar con

el del pseudónimo, pues no sabían quién mandaba el trabajo. Contesté y fue sólo para confirmar que les había llegado bien lo que les había enviado” —detalla. Así terminaría este personaje con todo su trabajo para el concurso. Sólo quedaba esperar.

Pasaron los meses. Daniel se olvidaba por instantes del concurso que le había robado un mes entero de su vida, debido a que el tiempo en el que estuvo escribiendo no había hecho nada más que eso. De pronto recordaba que aún no le habían dado respuesta y los nervios lo invadían. “Me decía ‘mamá, no me han dado respuesta’. Yo, para tranquilizarlo, le contestaba ‘se lleva tiempo hijo, tienen que leer muchos trabajos. Tú hiciste tu mejor esfuerzo, hiciste lo que te gusta. Espera. Si Dios quiere, así será, y si no es así, tu siéntete orgulloso” —palabras de doña Elia Nájar, quien daban paz a Daniel en la espera de la respuesta de la fundación Everis.

“Cómo no ponerse nervioso. Para decidir el ganador de sus concursos, la fundación se tarda aproximadamente seis meses en la revisión. Hay que ponerlo en perspectiva, el concurso que organiza grupo Everis mediante su fundación es a nivel internacional, participan entre 150 y 200 trabajos escritos en todos los idiomas. La labor de leer cada uno y decidir entre todos debe ser un trabajo arduo. Al darme cuenta de la magnitud del concurso en el que estaba metido, eso despertó en mí un poco de miedo” —exclama acerca de sus sentimientos mientras esperaba la respuesta.

La espera de Daniel y doña Elia llegó a su fin con el sonido del teléfono una mañana fría de noviembre. Del otro lado de la línea, el director de Everis México pidió hablar con Daniel González Nájar. “Me comunicaron con él y me dijo ‘quiero notificarte que ganaste el premio de ensayo de la Fundación Everis’. Me sorprendió muchísimo y de los nervios sólo pude decirle ‘¿de verdad?’. Me lo confirmó y me explicó que debía presentarme a las oficinas en México, en las Lomas de Chapultepec, para recoger la invitación a la ceremonia de premiación. Hicimos la cita y colgué— describe todavía con sorpresa al recordar esa llamada.

No podía creer la noticia. Inmediatamente la compartió con su madre, quien había sido su soporte durante todo el proceso. Los dos se sintieron muy felices y vieron ese premio como una gran bendición después de todo lo que había pasado en la vida de Daniel los últimos años.

No hay que olvidar que un par de años antes había perdido su matrimonio y a su hija. Además, no sólo había sido la separación de su familia, tampoco tenía nada material. Al irse de su casa, su ex esposa se había quedado con todo: un terreno que habían comprado para vivir cerca del bosque, un coche, máquinas de impresión. Daniel se había salido de la casa donde vivía con Betsaida, su primera esposa, sólo con su ropa.

La noticia del premio de grupo Everis era su resurgimiento —la compensación económica era muy buena, más para alguien que había regresado con su madre y no tenía nada en ese momento. Fue una respuesta increíble de Dios, él ya me lo había profetizado” —explica.

Meses atrás, en un evento al que asistió Daniel con su pastor Ofir Peña, la profeta Isabel Contreras, reconocida en el medio cristiano, predicadora itinerante y ministra respetada (como es descrita en publicaciones de diversos medios cristianos) le dijo palabras proféticas que en ese momento él no entendió mucho.

“En ese evento, a principios del año 2010, Isabel Contreras estaba predicando y a la mitad de su prédica nos llamó al pastor Ofir y a mí. Me dijo ‘antes de que termine el año voy a atender tu necesidad económica, dice el Señor, cuervos traerán comida al manantial’. En la Biblia, los cuervos representan la provisión de los inconversos. Al escuchar estas palabras ni me acordé del concurso, y ni siquiera le presté mucha atención porque nos estaba diciendo muchas cosas. Sin embargo, al recibir la noticia de Everis llegó a mi mente eso que Isabel me había dicho. Entendí que todo era obra y gracia de Dios” —detalla.

Un par de días después de recibir la llamada del director de Everis México, Daniel se dirigió a las oficinas que la consultora en la Ciudad de México. Al recibir la invitación para la

ceremonia en que recibiría el premio, se sorprendió aún más: el evento sería en España, tenía pagados los boletos de avión y una estancia por tres días en un hotel de Madrid, para él y un acompañante. Esa sorpresa jamás se la imaginó.

En la primera que pensó Daniel como su acompañante fue su mamá, doña Elia. Cuando regresó de recoger su invitación, Daniel me dijo que el evento sería en España y que quería que lo acompañara, pues yo lo había visto trabajando en el ensayo y lo había motivado incluso cuando a él le parecía imposible lograrlo. Me sentí muy orgullosa de él y acepté acompañarlo. Arreglé lo de mi pasaporte y fuimos a recoger su premio” —comenta la señora Nájjar.

Daniel y su madre fueron a España a recoger el premio. Aprovechando que estaban en aquel país de la Unión Europea, decidieron tomarse unos días más antes del evento, para conocer Sevilla y después Madrid, donde sería la premiación.



Daniel González Nájjar y Elia Nájjar, junto a personajes del Grupo Everis y Editorial Lid en la ceremonia de premiación, España 2010, *Archivo fotográfico personal de Daniel González Nájjar.*

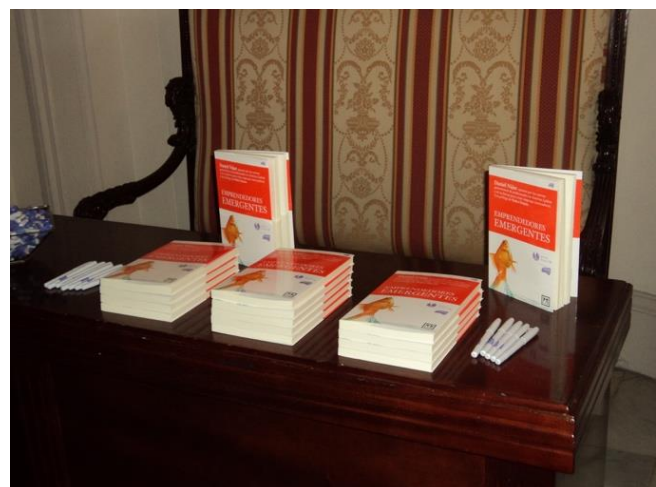


Daniel en la ceremonia de Fundación Everis, España 2010, *Archivo fotográfico personal de Daniel González Nájara.*

En España, Daniel supo el resultado final de su ensayo. Como parte de las condiciones del concurso, una vez que se premiaba el escritor, el autor perdía todos los derechos sobre el texto.

Fundación Everis, con ayuda de Lid, una editorial con la que ellos trabajan en España, imprimen y publican los textos premiados cada año. Eligieron el nombre con el que se publicará el ensayo de Daniel, la portada, los colores y la presentación con que sacarían a la venta el libro.

“Mi ensayo terminaría en lo que ahora es *Emprendedores Emergentes*. Ese nombre es un verdadero milagro, ya que yo



Emprendedores Emergentes, resultado del ensayo que Daniel escribió para el concurso de la fundación Everis. España, 2010. *Archivo fotográfico personal de Daniel González Nájara.*

le había puesto un título muy técnico y en todo el texto no mencionaba el término emergente. Ellos lo escogieron, como eligieron el color naranja para la portada, color institucional que desde el inicio sería el que representaría a *Liderazgo Emergente*. Yo estaba encantado y sorprendido, el texto que había escrito y que había ganado el concurso y el cuál sería publicitado internacionalmente se había alineado al corazón del movimiento que yo venía trabajando. Un regalo enorme de Dios” —exclama maravillado.

La ceremonia fue en un lugar muy grande, un edificio impresionante en Madrid, el Casino Español. Estaban presentes varios personajes de España: el director y dueño de la editorial Lid, así como algunos de sus miembros y gente del gobierno español.

En el pódium que presidió la ceremonia se encontraban Pedro Solvés, ministro de Economía de España en aquel tiempo; el director ejecutivo de Grupo Everis, así como el director de Everis México. Álvaro Uribe, ex presidente de Colombia, le entregó el premio ese día.

“Recuerdo muy bien su discurso. El dio un mensaje sobre el emprendimiento como la única salida y camino que deben tomar los países para mantenerse. Un mensaje que llevaría presente a partir de ese momento y un día que jamás podría olvidar” —rememora.

“El ver a Daniel en ese edificio hermoso, con las autoridades máximas allá en España y súper chiquitito junto a aquellas personas que lo superaban en estatura, me llenó tanto de satisfacción. Me dio muchísimo gusto y agradecimiento a Dios. Su trabajo ha sido reconocido en varios lugares. Ha estado en Filipinas, Costa Rica, Panamá y siempre ha sido muy bendecido. Él es una gran bendición y sé que lo seguirá siendo” —termina la madre de este personaje al respecto de ese día tan importante en la vida de su hijo.



De la misma forma que el trabajo de Daniel ha sido reconocido en todo México e incluso en algunos otros países. Hay gente dentro del medio cristiano y fuera de él, que ha estado en su contra, pues no concuerda con su mensaje y trabajo.

Una de estas personas es Ommar Ayala, un periodista cristiano, colaborador de varios medios de comunicación impresos y electrónicos en México.

Ayala se ha pronunciado varias veces contra el trabajo de los movimientos emergentes, y en su libro *Iglesias Emergentes* expresa diversos postulados adversos a los líderes de esta corriente en todo el mundo.

A Daniel le reservó un apartado en uno de sus anexos con el título *El Agente Emergente en México: Daniel Nájar*. Critica el trabajo de este hombre y cierra con la frase: “Tenga cuidado con todo material relacionado con Rick Warren y su pupilo Daniel Nájar”.

Sobre Ayala, Daniel explica que lo conoció “en un seminario que él tomó conmigo. Lo invité a una entrevista cuando me entregaron el premio de España, pensando que era bueno tener un periodista cristiano que documentara. Al final terminó usando todo eso en mi contra y hablando horrible. No sólo lo ha hecho conmigo, ha hablado contra Rick Warren, Cash Luna, entre otros líderes y ministros cristianos. Ommar Ayala ha construido su fama destruyendo a otros.

El trabajo de Daniel también ha sido criticado en algunas páginas de internet, sitios oficiales del medio cristiano, como www.maranathahoy.blogspot.mx, www.contralaapostasia.com y www.elhogarcristiano.org, con los siguientes argumentos, respectivamente:

El consejo editorial de este espacio publica esta información para dar a conocer las falsas enseñanzas de este movimiento a la luz de la verdadera palabra de Dios. También se evidencia la vida conflictiva del líder y pastor emergente Daniel Nájjar, quien no cumple ni refleja las características de un siervo de Dios para dirigir una iglesia ni para capacitar a otras iglesias en el desarrollo de sus funciones.

Lamentamos informar a nuestros visitantes que debido a que la integridad del pastor, autor y director de esta organización se encuentra severamente cuestionada, nos reservamos el derecho de no recomendarlo y prevenirle acerca del uso de sus materiales y conferencias. De igual manera anunciamos la suspensión de este medio para publicar y promover sus enseñanzas. Cerciórate acerca de esta decisión leyendo las demás entradas de este blog.

¿Quiénes son los líderes de la iglesia emergente? Este movimiento fundado por Gene Edwards y ya en decadencia en los últimos años ha sido reavivado por su discípulo Frank Viola y por otros como Dan Kimbal, Doug Paggit, Tony Jones, Alan Hirsch, George Barna, Brian Mc Laren, Dallas Willard, Dan Southerland, Tim Keel, Wolfgang Simson, Dave Coleman, Wayne Jacobsen, Tony Campolo, Leonard Sweet, Junior Zapata, Daniel Nájjar o Antonio Cruz, con la publicación de algunos libros. Se comparan a sí mismos con Lutero, pues dicen ser los nuevos reformadores de la iglesia... Es una unidad o frente común para la “deconstrucción” de la iglesia tradicional, sin embargo, ninguno de sus líderes cree exactamente lo mismo. Su problema básico es que no creen en la verdad absoluta, sino que para ellos “la verdad depende de la cultura en la que se vive”. De acuerdo con la misión emergente, Jesús quiere salvar el Cristianismo con una gran reforma en la iglesia, a través de ellos. Algunos lo ven como un movimiento positivo, y sus libros están siendo publicados por editoriales cristianas y vendidos en librerías evangélicas...

Respecto a estas aseveraciones, Daniel comenta: “Dice la Biblia que hierro con hierro se afila el metal y yo creo que no hay nada que le saque más filo a la vida que un buen enemigo. Alguien que te confronta, que te molesta. Demasiada comodidad no está *padre* y en esta trinchera que yo me he metido menos. No podría decirle a Dios ‘quita a mis enemigos’; entonces por qué

me puso aquí si es un tema tan controversial. Tengo gente que me ataca desde todas las trincheras. En primera porque no me conocen y, en segunda, debido a que relacionan mi trabajo con el movimiento emergente de Estados Unidos, que tiene mucho de liberal. Nosotros no somos así”.

“Desde siempre Daniel ha sido muy criticado por las iglesias, por su forma de pensar, por el estilo que tiene. La gente le tiene miedo a lo que es diferente, no significa que eso diferente sea malo. En verdad lo que piensen es lo que menos nos quita el sueño. Sobre esa línea seguiremos en el movimiento y apoyaremos a Daniel como el líder que es, porque mientras el fundamento que es la palabra no se cambie, no vamos a dar marcha atrás” —comenta Lydia, quien se incorporó a la *Red Emergente* cuidando la espalda de su hermano a través de la intercesión; es decir, intervenir o mediar a favor de alguien mediante la oración.

Debido a todos estos ataques, algunas personas han dudado del ministerio que Daniel encabeza y de su trabajo, él da explicaciones, les envía el par de cartas que los líderes de la iglesia El Buen Jesús escribieron para él al dejar su cargo pastoral y con el objetivo de dar fe de su testimonio ante los líderes de otras iglesias (Anexo 1 y 2); además, escribió una carta en que narra su vida y todos los hechos de ella que han atacado, para dar más detalles al respecto (Anexo 3).

“Al principio todo esto me afectaba. Mi deseo de aceptación, falta de seguridad, no sé. Me dolía que hablarán mal de nuestro trabajo, pues nosotros somos bíblicamente sólidos y muchas de nuestras guerras las defendemos más que los cristianos tradicionales; como el respeto a la vida, al género, al matrimonio, a la familia, etcétera” —explica acerca de su sentir en cuanto a los ataques.

Con el tiempo fue entendiendo que la mayoría de las ofensivas contra el movimiento eran a causa de la ignorancia, así que escribió lo siguiente:

10 cosas indispensables de saber del Movimiento Emergente en México. El Movimiento Emergente tiene cobertura espiritual. Sus seguidores entienden y practican la honra y el rendimiento de cuentas. No tiene alianza con otros movimientos “emergentes”, ni nacionales ni extranjeros. En doctrinas son evangélicos ortodoxos, es decir que guardan los fundamentos de la fe cristiana; no predicán un evangelio “light”. Aman la Biblia, la oración e impulsan la integridad personal. Creen en la unidad a través de la diversidad; les gusta la variedad de formas. No son subsidiados por nadie; se mantienen de su trabajo y todo el liderazgo es bivocacional. Se alejan del institucionalismo, la burocracia y el legalismo rapaz. Su enfoque central es la Nueva Generación y la Visión del Reino. Sirven al cuerpo de Cristo y no, no son ecuménicos. Las buenas obras son su sello y aman la Obra Social.

Pero hay algo que le lastima aún más a Daniel que estas críticas. “Los ataques de ajenos duelen, pero es más doloroso cuando hay situaciones internas, de la iglesia o de la red, y que son cosas que todos los pastores vivimos todos los días; perder a alguien. Duele mucho pues es gente en la cual inviertes y al final se aleja. Hasta ahorita no hay nadie que haya trabajado a nuestro lado y se haya ido hablando mal de nosotros. Se van por otras cuestiones ajenas al movimiento. Si se fueran porque hiciéramos mal el trabajo, realmente sería espantoso y ahí sí haría algo al respecto”.

En cuanto a los ataques en su contra, dejó de darles importancia y se dedica a su trabajo como siempre lo ha hecho, sin pensar en lo que expresan de él y sin buscar complacer a nadie más que a Dios. Al trabajar para él, desea que de reflejo sean tocados los corazones de miles de personas que lo buscan.

“Las críticas van a existir siempre, pero cuando Dios te ha dado regalos como los que me ha dado a mí, lo que hemos logrado en la red, los ministerios que hemos lanzado y que han rendido frutos, o España, que abrió las puertas para entrar a dar conferencias a universidades y

empresas y así extender el mensaje del reino y de esta cultura emprendedora, cuando se te ha dado esto, se compensan los ataques, juicios de opinión o mala onda que te tira la gente. Cuando Dios te cubre de esa forma, es como si te dijera ‘a ti qué te importa, yo te estoy cubriendo, te estoy cuidando, te estoy promoviendo’. Al final, todos estos buenos momentos son los que a la larga dan y valen la pena.

IV. *El nuevo entorno mundial; en el marco de la Posmodernidad*



“El mundo está en las manos de aquellos que tienen el coraje de soñar y correr el riesgo de vivir sus sueños”
Paulo Coelho

Cada 250 o 300 años, según los sociólogos, existe en el mundo un cambio generacional mayor y un cambio en la cultural global. Esto significa que paradigmas que le dan sentido a la vida de pronto son modificados, no es que se ponga de moda una forma de pensamiento, más bien la cosmovisión se modifica, y la forma en la que se ve la vida cambia con ella. Para los que vivimos en el siglo XXI, este cambio ha sido la Posmodernidad.

Se trata de una transformación en la condición social, que es precedida por la modernidad. Es un concepto muy amplio que se refiere a una tendencia de la cultura, el arte y la filosofía que surgió a finales del siglo XX. Según el sociólogo polaco Zygmunt Bauman, en su artículo *Teoría Sociológica de la Posmodernidad*, la modernidad se caracterizaba por su tendencia al universalismo, la unidad y la claridad. A diferencia de esto, la Posmodernidad se distingue por su pluralismo, diversidad, casualidad y ambivalencia.

El movimiento posmoderno sostiene que la modernidad falló al pretender renovar las formas de pensamiento y expresión, por eso se asocia con el desencanto y la apatía de la sociedad. Los pensadores posmodernos defienden que la posibilidad del progreso es individual, a diferencia de las generaciones precedentes que creían en las utopías y en el desarrollo social.

Los ideales, en la Posmodernidad, son reemplazados por el consumo. Se privilegia las formas sobre el contenido. En otras palabras, importa más cómo se transmite un mensaje y qué

efectos provoca, que el mensaje en sí mismo. Le dan más relevancia al presente que al pasado o el futuro.

Ven el cuerpo humano como instrumento de libertad; el lenguaje es la clave de la verdad, dado que cumple la importante función de moldear el pensamiento de los seres humanos. Cobra más importancia la imagen de los líderes que incluso sus ideologías y los medios de información y comunicación tomaron gran relevancia gracias a la inmediatez de sus resultados. Todo con ayuda de la globalización y las redes sociales.

La Posmodernidad es una condición social determinada por sus propios rasgos distintivos, autosostenible y contenida en sí misma; gracias a ella se ha acelerado el ritmo del cambio global. Antes del internet y las redes sociales, las culturas eran regionales y locales. Podía suceder algo en Europa, un cambio de moda, de pensamiento, pero tenía que pasar algún tiempo para que esa tendencia permeara áreas de América, por ejemplo.

Esto trajo complicaciones, porque al igual que la información se acelera, la tecnología también avanza rápido. La sociedad necesita una asimilación más eficaz y se complica, pues las personas no terminan de comprender un cambio cuando la capacidad de producción los sobrepasa, eso crea desfases en diferentes sentidos; tecnológicos, debido a que las herramientas cambian rápido, pero el poder adquisitivo de las personas no avanza de la misma manera, lo cual resulta a su vez en un desfase económico, cultural y social.

Las estructuras sociales no están listas tampoco, ya que implica tiempo, dinero y esfuerzo que esa tecnología y técnica se vea obsoleta porque a alguien se le ocurrió una mejor idea. De pronto existen varios mundos.

El escritor Alvin Toffler, en su libro *El Shock del Futuro*, hace una analogía de este mundo que se creó gracias a la Posmodernidad y todos sus cambios. Es como una súper carretera en la que viajan varios automóviles a diferentes velocidades. Uno a 250 kilómetros por hora, una

transnacional; otro a 180 kilómetros por hora, una ONG de corte internacional; después ves un carrito a 150 kilómetros por hora, una organización social de algún país de primer mundo; al final va uno a 60 o 40 kilómetros por hora, sindicatos o instituciones de países en desarrollo. Así se puede ver el ritmo del cambio. Todos viajan sobre él, pero no a la misma velocidad, hay desfases y microcosmos entre cada uno.

El mundo ha pasado de un contexto en el que la producción agrícola era lo importante, a un espacio donde la producción industrial toma el frente, y después este se ve desplazado por la información. Ninguno de los otros dos aspectos se elimina en ningún momento, al contrario, siguen operando, pero dejan de ser el motor económico y cultural. Eso afecta a la sociedad en general, se convierte en un desafío no de entendimiento, sino para ajustar los modelos y los sistemas a la Posmodernidad.



Daniel se dio cuenta del cambio que se estaba presentando en el contexto mundial y comenzó a trabajar. Para él, la Posmodernidad es un reto para la generación actual, ya que se debe ser más astuto para la comunicación, que es lo que se quiere decir y de qué forma, asimilar el cambio más rápido que las generaciones anteriores, analizar los cambios en los paradigmas centrales que se implantan rápidamente en la sociedad. Todo esto para conectar más rápido con las generaciones más jóvenes, el cual ha sido el propósito y corazón de todo su trabajo.

Él explica que el reto más grande de la Posmodernidad para la iglesia es el tema del Relativismo, el cual implica que no existen verdades absolutas. En relación con este concepto, el que más se relaciona con la iglesia es el Relativismo Moral, que se ha tratado de explicar desde la

antigua Grecia con los sofistas, quienes afirmaban que no se puede conocer ninguna verdad objetiva y, por lo tanto, tampoco se puede hallar un código universalmente válido.

Friedrich Nietzsche, por su parte, señaló que el origen de la moral está en la religión, es decir, es una invención colectiva para imaginar algo que está por encima de la naturaleza. Él planteaba que, si se descartaba que hay algo por encima del cosmos, si desaparece la fe, desaparece también la moral.

Los filósofos posmodernos señalaban que existe una separación entre los que se llaman hechos objetivos y el modo en el que son interpretados. Por lo que un orden objetivo no tiene cabida, tanto a la hora de describir la realidad como al escribir un código moral, lo cual desencadena en un relativismo moral.

De aquí el interés de Daniel por el estudio de la Posmodernidad y del conocimiento acerca del Relativismo, el cual enuncia de la siguiente manera:

El relativismo se basa en que no hay valores morales absolutos, porque no hay verdades absolutas. Pero el evangelio descansa en que hay absolutos; Dios es una verdad absoluta y la Biblia también lo es. Si quitas estas dos concepciones, Dios dejaría de existir y con él, el Diablo. Tampoco habría cielo o infierno, premios o castigos, bien o mal. Cada uno se movería en su propio micro mundo. Por eso el gran quebrantamiento de valores. La iglesia debe trabajar contra este principio, pero es complicado, ya que esta institución es un dinosaurio estructuralmente hablando, muy conservador. La vida en Cristo y el espíritu le dan vitalidad, aunque se debe bajar esto a las estructuras, las estrategias y el estilo de ella. No cambian los esenciales, que es la palabra. El mensaje debe seguir intacto pero los métodos no, siempre cambian y deben estar contextualizados, que es lo que la Red Emergente, Liderazgo Emergente y yo hemos tratado a través del trabajo, la relevancia cultural de la iglesia frente a esta cultura posmoderna.

Este personaje ha buscado la relevancia cultural de la iglesia de diferentes formas, procurando mantener aspectos esenciales: la palabra, los valores y principios enseñados en la Biblia. ¿Cómo lograr que sean relevantes en el mundo que la Posmodernidad ha traído consigo? Ése ha sido el trabajo que durante varios años de su vida ha realizado, tratando de modificar estructuras, estrategias y estilo, para crear un modelo de iglesia que crezca al ritmo acelerado que ha creado este nuevo orden mundial: la Otra Iglesia, un proyecto que ha planeado desde hace varios años, un sueño por el que ha trabajado y que se iniciaría justo después de salir de Misión Latinoamericana de México.

Aquí y allá... seminarios y conferencias en México y América Latina

La vocación de escribir que la hermana Elisabeth Fletcher de Isaías despertó en la vida de Daniel lo llevo por una ruta que él jamás se hubiera imaginado. Plasmar sus ideas a través de la palabra escrita le permitió llevar su mensaje a miles de personas. Además, le abrió el camino hacia otro rumbo en su experiencia profesional multifacética: su etapa de conferencista.

Todo nació con el deseo ferviente de la que sería su mentora, de impulsarlo y de su insistencia en que escribiera, estuviera inspirado o no. Después asistió a aquel congreso en Filipinas, el mismo que le daría la confianza necesaria para redactar su primer libro. Con su primer escrito vinieron los siguientes y con ellos el interés de los que le rodeaban en su trabajo. Todo esto lo llevó a la creación de un ministerio, al cual muchos líderes del medio cristiano fueron atraídos, gracias a su mensaje y estilo.

De este modo se le fueron abriendo puertas a Daniel en cientos de congregaciones para compartir sus ideas. Comenzó formalmente como conferencista, transmitiendo lo que había sido puesto en su corazón por Dios, viajando por todo el país y algunos otros lugares de América Latina.

“Mi vocación como conferencista ha sido como subir una escalera y le doy todo el crédito a Dios, porque yo no tuve una plataforma. Mi caso fue una vez más por gracia. Entré ahí por el hermano Juan Isaías y empecé como muchos, en el sentido de simplemente predicar. Di conferencias por esto mismo. Me llamaron a una iglesia, luego a otra, más tarde a un congreso, a

un seminario, así se inició todo, sin saberlo, igual que mi incursión en las letras. Algo más que agradecerle a mi padre celestial” — describe.

Juan Isaías, un hombre muy importante en la vida de Daniel, fue su maestro y padre espiritual durante años, él mismo lo formó como ministro interdenominacional y le enseñó todo acerca de evangelizar. Junto con Elisabeth Fletcher tuvo un gran impacto en la vida de este líder social. Al morir el hermano Juan, ese ciclo se cerró.

“Estuve trabajando un año en MILAMEX después de la muerte del hermano Isaías, aunque al morir él, mi fase en ese lugar también había terminado, pues la pérdida del padre era más grande” —detalla aún con tristeza.

Después de despedirse de sus compañeros de Misión Latinoamericana, de aquella gente que trabajó a su lado por tanto tiempo y que consideraba su familia, se quedó por su cuenta.

Esto no duró mucho, pues al poco tiempo, gracias a un amigo, fue contactado por David Tames, director de Rick Warren para América Latina.

Para ponerlo en perspectiva, Rick Warren es un pastor, escritor, filántropo y evangelista cristiano, líder de varios ministerios y de una de las tres iglesias más influyentes de Estados Unidos: Saddleback Church, ubicada en Lake Forest, California.

En 2004, la revista *Time* lo consideró uno de los líderes mundiales más importantes y, en 2005 como uno de las cien personas más influyentes a nivel mundial. Sumado a esto, ese mismo año, *US News & World Report* lo nombró uno de los mejores líderes de América y además es quien realizó la oración por Barack Obama en la ceremonia que inauguró su mandato en 2009.

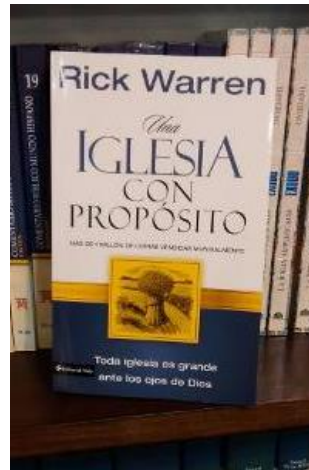
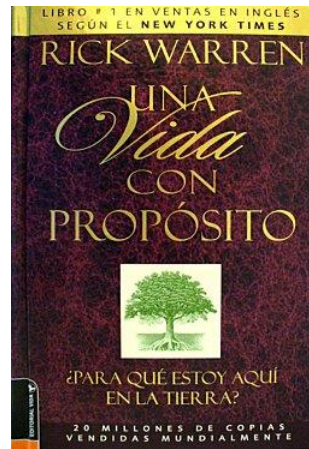


Barack Obama y Rick Warren. Saddleback Church, Lake Forest, 2009.

Así es que el líder para América Latina de los programas de Rick Warren, David Tames, buscó a Daniel para que colaborará en el ministerio que en aquel entonces se estaba extendiendo y que comenzaba en México.

Daniel, sin dudarlo, aceptó. “La única condición que puse en ese momento fue el horario, pues nunca he podido trabajar bajo un horario. El sueldo no era problema para mí, pues entendía que era un ministerio que estaba iniciando en nuestro país. Además, trabajar en el ministerio de Rick Warren era interesante, ya que pintaba para convertirse en algo relevante, y así fue” — detalla este personaje al respecto.

Daniel comenzó una nueva etapa con Rick Warren, un líder con quien aprendería muchísimo. Bajo el liderazgo de David Tames, Daniel llevó a México los programas *Una Vida con Propósito*, uno de los ministerios más fuertes de Warren, desprendidos de su libro publicado en 85 idiomas y el más vendido alrededor del mundo. De este ministerio surgió la campaña 40 días, la cual le permitió a Daniel viajar por todo el país para hacer capacitaciones.



Aparte del ministerio *Una Vida con Propósito*, Daniel colaboró con el tema *Iglesia con Propósito*, trabajo con el que se convirtió en maestro dentro del ministerio de Rick Warren, y con el que conoció a Dan Southerland, discípulo de primero en Estados Unidos, quien tiene su propio ministerio, *Transiciones*, el cual impulsa a los líderes de las iglesias a llevar a su congregación a un proceso de transformación y crecimiento.

El trabajo de este hombre estimuló la labor de Daniel en México y en su propio ministerio. La misión con el pastor Rick Warren se enlazó al corazón de su pasión y visión: *Liderazgo Emergente*.

No fue la única relación que Daniel hizo gracias a su participación con Rick Warren. Posteriormente, entró en contacto con el maestro Eddie Gibbs, director del Instituto de Estudio de Iglesias Emergentes del Centro Brehm de Adoración, Teología y Artes y profesor senior de la materia de Iglecrecimiento en la Escuela de Estudios Interculturales del Seminario Teológico Fuller, en Pasadena, California.

“El pastor Eddie Gibbs es el decano en toda la parte del crecimiento de iglesias en el Seminario Teológico Fuller. Me pareció muy interesante entrar en contacto con él, porque tenía un libro en español que me había gustado mucho y resulta que había sido misionero en América

Latina unos cuantos años. Tuvimos varias coincidencias, es un individuo con una mentalidad muy avanzada, a pesar de ser un hombre mayor. Al contactarlo, le comenté que estaba escribiendo un libro, el de *Liderazgo para la Iglesia Emergente*, y le dije que me encantaría que lo revisara. Accedió y se lo envié. Me comentó que mis capítulos eran muy grandes, así que lo subdividí, pero en general el contenido estuvo muy limpio. Eso me motivó mucho. Él se convirtió en un amigo y un mentor” —describe Daniel de esta segunda relación de amistad que el trabajo dentro el ministerio de Rick Warren trajo a su vida.

Dan Southerland y Eddie Gibbs contribuyeron de una manera importante a la visión de *Liderazgo Emergente*, por esta razón Daniel los invitó a la inauguración de su ministerio; ambos tuvieron una presencia importante, aunque no directamente porque por motivos de salud trabajo no pudieron viajar a México. En el caso de Southerland, su director de programas internacionales fue ponente de algunos de los temas expuestos ese día. Gibbs envió un video emotivo en el que saluda y desea éxito a la primera reunión consultiva del ministerio que encabeza Daniel.

“El trabajo con Rick Warren fue un tiempo muy interesante, una etapa de mucho crecimiento, de creación de relaciones, conexiones en el mundo, experiencia y retroalimentación con él y su equipo” —termina Daniel sobre el periodo al lado de este líder cristiano.

El trabajo con el matrimonio Isaís, en Misión Latinoamericana de México, y luego con el equipo que llevaba los programas de Rick Warren preparó a Daniel para un paso lógico en su ámbito profesional. Sin notarlo, después de haber encontrado el camino de las letras, se había convertido en un experto en dar conferencias, seminarios y dirigir congresos.

“Un día, alguien me preguntó ‘oye, ¿puedes dar una conferencia?’. Respondí sin dudarle que sí. Cómo no pensar eso si llevaba haciéndolo 15 años, primero en el ministerio de *Evangelización a Fondo*, con el hermano Juan Isaís, y después como maestro de los programas de Rick Warren”.

Aquí comenzó para Daniel una nueva etapa, un aspecto en su vida que disfruta mucho, pues le permite viajar a diversos lugares, degustar comida, conocer la cultura y el ambiente de los estados, además de a mucha gente y hacer amigos entre varios de ellos.

“La vida de un conferencista es muy cómoda. Por ejemplo, me invitan a un congreso, me pagan el traslado en avión o autobús. Llegando al lugar tengo un coche esperándome que me lleva al hotel. Normalmente éste es, manejado por un hermano de la iglesia, que me trata muy bien. Por lo regular me ponen en buenos hoteles, donde puedo comer lo que quiera. Me dan la hora de mi conferencia, pasan por mí. Llego al congreso, les puedo decir lo que Dios quiera que les diga, les doy durísimo, los toca el espíritu, lloran. Me terminan abrazando y pidiendo que regrese. Si yo pudiera escoger algo de manera egoísta a lo que me gustaría dedicarme, sería a dar conferencias en el ámbito secular y no en iglesias, porque dentro de la iglesia no cobro, sino que recibo una ofrenda, la cual viene del corazón de las personas. Sirve como una fuente de ingresos para llevar dinero a mi casa. Me gusta mucho dar conferencias. Sé que si lo hiciera afuera de la iglesia ganaría más, pero ése no es mi objetivo” —indica este personaje acerca de la vocación que disfruta mucho.



Daniel como conferencista. Archivo fotográfico de la Asociación Liderazgo Emergente.

De hecho, a Daniel le gusta más como da conferencias que como escribe, pero entiende que Dios prefiere construir desde otras trincheras, pues las conferencias son efímeras. En una conferencia, el mensaje lo recibe la audiencia, aunque al salir del evento puede que se les olvide, a diferencia de otros medios.

Otro aspecto que le gusta a Daniel de dar conferencias es tocar el corazón de muchas personas en el camino. Corazones de gente joven, en los cuales puede plantar una semilla. La mayoría de los temas de los cuales habla en los congresos a los que le invitan son dirigidos a jóvenes. Tiene contacto con su más grande pasión, la nueva generación, con la que aborda temas de vocación y reino: “A pesar de no tener una forma de compartir tan juvenil, me he abierto camino en esta dirección porque los temas y la voz van dirigidos a ellos”, detalla este hombre de los tópicos que aborda durante las conferencias.

Por otra parte, las presentaciones y temas que aborda le ha abierto caminos para que medios reconocidos y digitales le abran sus puertas para conocer su mensaje. Tal es el caso de la televisora cristiana Enlace, que en uno de sus programas entrevistó a Daniel con el tema de la reforma y la diferencia con el avivamiento.



Daniel en el programa *Hoy Aviva México*, de la televisora Enlace, 2010. Archivo fotográfico personal de Daniel González Nájjar.

De todo esto, este líder y conferencista cristiano obtiene gran plenitud. Además, dentro de las mismas conferencias puede ofrecer sus libros y ahí se ha vendido la mayoría.

La plenitud, es parte de lo que Daniel siempre ha expresado y enseñado. Él ha tratado de enseñar a la nueva generación que pueden hacer eso para lo que fueron creados por Dios, trabajarlo y disfrutarlo. Así lo ha hecho, expresándolo de la siguiente forma: “Para mí, las conferencias son como mi premio, mi *relax*. Con ellas he podido estar en cada estado de la República Mexicana y en otras partes de América Latina, como Perú, Cuba, Colombia y Honduras. Las conferencias internacionales han sido pocas pero buenas, porque Dios es bueno. En todas ellas, ya sean dentro o fuera de México, se trata de dar lo que Él nos ha dado. Lo realmente rudo está dentro de la *Red Emergente*, la iglesia y todos los ministerios que llevamos.

Daniel ha combinado su trabajo dentro de *Liderazgo Emergente* y la *Red Emergente* con su vocación como escritor y conferencista; además, en el camino aprendió a ser consultor dentro de este medio.

Gracias a su desempeño como pastor esto le fue muy fácil. “La consejería es algo que se nos da a los pastores, y de la consejería a ser consultor el paso fue sencillo. Un consultor es aquel que tiene un área de experiencia y con base en esto te dice qué tienes que hacer. Mi área de experiencia es la plantación y crecimiento de iglesias y la creación de ministerios emergentes”.

Como consultor, Daniel da apoyo a las iglesias cristianas en tres niveles. El primero es una conferencia porque la iglesia va a implementar algún programa o proyecto. El segundo es cuando la iglesia solicita apoyo directo debido a que algún programa no está caminando bien; en este nivel, Daniel tiene dos o tres sesiones con los líderes de la iglesia o el proyecto. El tercer nivel es cuando se hace una alianza con la iglesia y se le apoya por alrededor de seis meses o un año. “Esto último lo realizo poco, pues es lo que la mayoría de los ministerios e iglesias de la red necesitan. El tiempo que tengo después de todas las actividades con las que debo cumplir se lo

dedico a nuestros propios proyectos, aunque si un amigo de otra iglesia solicita ayuda, lo hacemos.

La etapa de Daniel como conferencista y consultor ha sido, en sus propias palabras, una fase de enorme bendición, aunque también ha pasado por sus tiempos duros. “Nunca me he preocupado por si vamos o no a dar conferencias mañana. El momento más duro fue cuando el blog de *Liderazgo Emergente* fue *hackeado* y se empezaron a publicar cosas de mi ahí que no eran ciertas. En ese momento yo le dije a Dios ‘si es de ti y quieres que deje este camino, lo dejo’, pero no fue así. Pasaron seis o siete meses y las cosas se enfriaron. Un año después las puertas se abrían de nuevo. Lo interesante del blog es que sigue estando ahí, cualquiera lo puede leer, pero yo sigo viajando y trabajando. Eso demuestra la confirmación y que Dios sigue siendo fiel. Después vino lo de España y los caminos se ampliaron” —ilustra sobre los obstáculos que ha tenido que superar en este medio.

Así fue, Everis y el premio que Daniel recibió en España le abrieron nuevas puertas y caminos.

Al regresar de Madrid, comenzó a dar conferencias ya no sólo en el medio cristiano, sino en universidades públicas y privadas para compartir su experiencia y sobre el tema de *Emprendedores Emergentes*, el libro que Editorial Lid publicó con su ensayo.

Esto trajo nuevas sorpresas, pues en uno de los eventos a los que fue invitado se le acercó una mujer involucrada en el tema de la cultura emprendedora en México. Ella lo invitó a participar en los eventos que organizaba. Gracias a ella, Daniel se convirtió en maestro autorizado de la Secretaría de Economía en el Programa Nacional de Emprendedores. “Entre los años 2011 y 2012 me dieron una certificación, un permiso y la autoridad para hablar en eventos de la Secretaría de Economía. Me invitaban al *Foro Emprendedor*. Tenían algo que se llamaba *Caravana Emprendedora*, en la que participé un par de veces. Eso abrió nuevas puertas. Nunca

me pagaron, fue para apoyar a los jóvenes. Un medio más para llegarle a ellos. Fue un buen tiempo.

De ahí pudimos incursionar en otro medio, otra esfera dentro de la red, *Desfase Emergente*, dedicada a impulsar la cultura emprendedora. Era una forma de la *Red Emergente* para entrar en el medio no cristiano con empresas sustentables seculares, pero con líderes que tuvieran valores de reino. La idea con esta esfera de la red era generar empresas que no llevaran el sello emergente, pero si tuvieran el corazón de *Liderazgo Emergente*. Esa idea nació y murió, como muchos intentos de Daniel y su trabajo. “El movimiento emergente es eso, juntar todo, es como un rompecabezas. Se va armando pieza por pieza y es situacional. Arrancamos nuestros ministerios como el contexto social nos lo va dando a notar. A veces en política, luchas sociales, empresas. Así es como somos y todo se debe mucho a ese temperamento que tengo e impregno en las personas que colaboran conmigo. Somos reactivos, pero con visión. Por donde veamos huecos, ahí entraremos, mientras Dios nos siga abriendo las puertas”.

El proceso por el que ha tenido que atravesar este personaje ha sido lento, pero su misión persiste para llegar a eso que siempre ha soñado. “Para lograr cosas grandes se necesita tener sueños enormes. Tardará tiempo montarlos, es obvio, pero



Transfor México, Foto tomada del perfil de Facebook de Daniel Nájar, Octubre, 2016.

el diseño es de Dios y él nos va llevando en sus tiempos. La fundación ha sido complicada, la asociación civil y la red, igual. No tenemos ni todos los recursos, ni todo el tiempo, ni toda la experiencia, ni incluso los recursos humanos. A pesar de esto, han sido posibles, porque si Dios te sostiene y sostiene tus proyectos, nada es imposible. Sólo hay que ir caminando y avanzando, posiblemente corrigiendo en el camino, aunque siempre hacia delante.

La Otra Iglesia

La palabra iglesia tiene varias concepciones. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española la define como la congregación de los fieles de una religión o el lugar en que los practicantes de cierta orden religiosa se reúnen.

Sin embargo, este término no comenzó con el significado actual con el que es referido. Etimológicamente, la palabra iglesia es una traducción del vocablo griego *ekklesia*, que significa “lo que es llamado” y fue aplicada a cualquier cuerpo de gente convocado por cierto propósito.

Andy Stanley, en su libro *Amplio y Profundo*, analiza esta concepción desde diversas perspectivas según la evolución sociológica de este término, y lo expresa de la siguiente forma:

Al cabo de una década, la *ekklesia* dejó de ser un movimiento. Ya no era un grupo de personas en expansión que compartía una identidad y una razón de ser comunes. Se había convertido en un lugar. Los romanos le daban a cada uno de estos lugares de reunión el nombre de basílica, la palabra latina usada para identificar a un edificio público o un lugar oficial de reunión. Las culturas góticas (o germánicas), también bajo la influencia del cristianismo, usaron la palabra *Kírika*, que se convirtió en *Kirche* en el alemán moderno. La palabra significaba <<casa del Señor>>, y se usaba para referirse a todo lugar de reunión ritual, tanto cristiano como pagano.

En el libro *Diez Lecciones sobre el Bautismo*, de Carlos Villamil y Felipe Nunn, se describe a la iglesia no como una denominación, sino como el conjunto de todos los verdaderos cristianos en todo el mundo, en todos los tiempos.

¿En qué momento el concepto de iglesia pasó de representar a todas aquellas personas que se reunían con un propósito, a ser referido únicamente como el lugar de reunión? Ése es el tema

que le ha preocupado actualmente a Daniel. Cómo la iglesia perdió su concepción real y su misión, así que su sueño ha sido dejar de verla así y convertirla en la Otra Iglesia.

La Otra Iglesia es el último libro publicado por Daniel y engloba su sueño y trabajo más reciente. Un sueño no tan nuevo, pero sí más tangible: la relevancia generacional y cultural de la iglesia.

En este libro, Daniel define a la otra iglesia y lo resume de la siguiente manera:

Trata de la Iglesia que no encuentro, de la Iglesia Ausente, de la que perdimos, olvidamos o, ¿acaso nunca fuimos?... De la Iglesia que no somos y que América Latina necesita con urgencia. A ésta la llamo La Otra Iglesia y la contrasto con la que somos ahora, a la cual denomino La Iglesia Actual.

No veo a la iglesia actual llenando los muchos vacíos que el pecado dejó en el mundo, más bien la veo atrincherándose en sus templos, tratando de salvaguardar su débil posición. ¡Necesitamos La Otra Iglesia!

La otra iglesia es la que está diseñada para ocupar espacios... ¡Todos los espacios! Espacios políticos y de gobierno; espacios financieros, de arte y de medios de comunicación. Espacios educativos, de familia y de entretenimiento también.

Para que las personas puedan entender mejor, el papel que tiene La Iglesia Actual, este personaje lo ha explicado a través de la siguiente analogía: “Cuando yo enseñé este tema siempre les digo que es como si la iglesia fuera un tren muy pesado con muchos vagones y lo quisieras mover sin los rieles. Es imposible. Necesitas esos dos pequeños metales que forman la vía. Uno de esos rieles es el cambio cultural y el otro es el cambio generacional. Tú los montas ahí y se puede empezar a mover, pero la iglesia no tan fácilmente se monta en los dos rieles, pues no quiere asimilar los procesos de cambio. Esto lo llevo enseñando más de 10 años en diferentes congregaciones”.

Persiguiendo este objetivo y poniendo en práctica lo que ha enseñado por todo el país, este hombre ha luchado y trabajado duro por convertir a su iglesia, *Atmósfera 24/7*, en la Otra Iglesia.

¿Cómo pueden las Iglesias Actuales convertirse en La Otra Iglesia? En *La Otra Iglesia*, Daniel basa este gran desafío en la nueva generación de cristianos, es decir, en los jóvenes cristianos en las congregaciones, y dice que ellos tienen que retomar los vacíos que la Iglesia Actual ha dejado y que el enemigo ha ocupado en consecuencia. “Satanás ha salido como león rugiente, sabiendo que tiene poco tiempo. Ese león ha conquistado palmo a palmo las siete esferas de autoridad establecidas por Dios” —las mismas esferas que deben ocuparse en conquistar los jóvenes cristianos.

Daniel se refiere a estas siete esferas de autoridad como los siete montes, porque otros autores así las han identificado. Cada uno de estos montes representa un área de autoridad en el mundo y juntos muestran el gobierno total sobre la creación. Estas son: la economía y el desarrollo social, el gobierno, la religión o la fe, la educación, la familia, las artes y el entretenimiento y por último los medios de comunicación. A pesar de que algunos otros temas importantes, como la salud, la ciencia o la ecología no se mencionan directamente, entran en el contenido de uno o varios de ellos.

Estas mismas esferas son las que la Red Emergente ha buscado abarcar en sus ministerios. Daniel lo explica diciendo que “nuestro llamado es integral, no parcial. Sobre esta base tenemos la obligación de estar en cada esfera social y llevar ahí los Principios del Reino que pueden cambiar naciones. Es debido a que no hemos estado allí, a que Satanás tomó el lugar. Dejamos espacios vacíos. La oscuridad es la ausencia de luz, y como la luz no alumbró, la oscuridad se hizo presente en cada uno de los montes. Retomar esos siete montes es lo que consideramos en el Movimiento Emergente en México, es la obra más importante que el Espíritu Santo hará los

siguientes años entre la nueva generación de sus hijos. Eso nos hace responsables en la primera línea de batalla, para la implantación del Reino.

La *Red Emergente*, *Liderazgo Emergente* y *Atmósfera 24/7*, junto a su líder Daniel González Nájjar, se han convertido en la primera línea de batalla y han plasmado todo su trabajo y sueños a través de un nuevo proyecto: *Stación Central*, un nuevo modelo de iglesia. Es la representación física de La Otra Iglesia. Su fundador lo describe de la siguiente forma:

Cuando fundamos Liderazgo Emergente supimos que habría problemas. La mayoría sabe que es más cómodo mantener que crear, y más fácil conservar que innovar. Pero en la iglesia, además, la innovación no sólo es mal vista, ¡para algunos es pecado! Aprendimos, que a los cristianos no nos enseñan la diferencia entre el mensaje y el estilo. Por eso no podemos separar lo que se puede cambiar de lo que no. Algunos se encuentran encerrados en una muralla de religiosidad y otros caen en un pantano de ambigüedades sin fundamento. Entonces, cambiar las formas sin alterar las bases es todo un reto. Ese reto debe hacerse dando “concierto para uno”. Nuestra atención debe estar concentrada en agradar y dar gloria a Dios, sin importar cuántos a nuestro derredor no entiendan o incluso critiquen. En Liderazgo Emergente hace tiempo que damos concierto para uno y sabemos que detrás de nuestro Señor, muchos serán bendecidos.

Hoy nace un sueño más. Gracias a las oraciones, trabajo y donativos de muchas personas, inauguramos *Stación Central*, un lugar donde opera una congregación, una cafetería y un centro de cultura y servicio comunitarios. Se trata de mostrar cómo puede operar la iglesia si logra ir más allá de sus templos. Ser <<La Otra Iglesia>>. Espero que, para muchos, *Stación Central* pueda mostrar cómo pueden ser “los nuevos templos”, aquellos que, en lugar de tener adoración como centro, tienen servicio como tal.

La apertura de *Stación Central* ha sido para Daniel y su equipo de trabajo una aventura en toda la extensión de la palabra. Primero económica, pues cuando iniciaron con el proyecto tenían para la primera renta, pero no para levantarlo. “Hasta la fecha llevamos invertidos alrededor de

240 mil pesos. De dónde han salido, no tengo idea. Hicimos campañas de recolección de fondos, le hemos invertido dinero entre todos, aunque se ha hecho de la forma misteriosa en que Dios actúa” —menciona el líder detrás de *Stación Central*.

La segunda parte de esa aventura tenía que ver más con el diseño. Daniel sostiene que los lugares tienen que ver mucho con la visión que manejan las organizaciones y las personas detrás de ellas; se convierten en una muestra física de lo que creen. Si quieres conocer cómo trabaja y qué persigue un lugar, basta con ver su infraestructura. Fue el mismo principio dentro de *Stación Central*. La representación física es el objeto aspiracional que persigue, su visión.

“Fueron siete años esperando el momento para montar *Stación Central*. Antes de ella nos reuníamos en cafeterías, salones de eventos, rentamos lugares y ésa fue parte del proceso, pero no era el final. Para mí era llegar a un punto en el que dijéramos ‘representa lo que somos, toda nuestra visión se manifiesta físicamente en esto’” —describe este personaje acerca del proceso que tuvo que pasar para materializar su sueño.



En la esquina de la calle Norte 11, con el número 4614, en la Colonia Defensores de la República, entre las estaciones Cuitláhuac y Colongo de la línea 3 del Metrobús, ubicado sobre una de las avenidas más transitadas al norte de la Ciudad de México, Calzada Vallejo, se levanta *Stación Central*.

Entre el ruido de los autos que transitan, el sonido de semáforos que marcan el siga a los peatones y camiones del gobierno de la CDMX, que pasan a intervalos y hacen paradas a una

cuadra del lugar, ve todos los días abrir sus puertas este nuevo proyecto de Daniel. Pero, ¿cómo trabaja?

Stación central nació con tres objetivos principales. El primero era que el lugar funcionara como un modelo de plantación de iglesias, en el que el plantador tuviera recursos económicos. Esto responde a que el mayor de los problemas que la *Red Emergente* ha visto cuando ha lanzado a su equipo a plantar nuevas iglesias es la generación de dinero. “Los plantadores salen al campo y la sufren mucho, van por amor al Señor, pero tienen muchas privaciones, pues deben sostenerse y además levantar la iglesia, más por el objetivo que cubre la red, que son iglesias para la nueva generación, y los jóvenes son los que menos dan ofrendas o diezmos y se entiende, aunque eso no nos tiene que detener” —describe el líder de la *Red Emergente*.

El primer objetivo era crear un modelo financieramente viable, para que los líderes no se tuvieran que preocupar por este recurso y empeñaran sus esfuerzos en otros retos. Se cumplió, porque en primer lugar se presenta como una cafetería al público, del cual se obtiene recursos. Además, funciona como un centro de contacto amable con la comunidad, cumpliendo con el segundo propósito, pues hay regiones del país donde un templo es síndrome de ataque, son resistentes al evangelio. “Con la cafetería, la gente puede acercarse, tomar algo, hacer amigos y, lo más importante, los líderes hacen contacto con ellos sin necesidad de enseñarles la Biblia de primera intención” —detalla Daniel y continúa. No me interesaba mostrarme ante la comunidad como una iglesia de Dios, no se oculta tampoco, porque de las paredes de *Stación Central*, los domingos cuelgan unas mantas que anuncian la reunión de *Atmósfera 24/7*, pero no me interesaba poner un anuncio permanente.

Por último, aunque no menos importante, está el tercer objetivo de este plan de trabajo, que es el sesgo social, que *Stación Central* se convirtiera en un centro comunitario, no con un plan asistencial, sino más con un diseño educativo, un formador de cultura. Así es que,

respondiendo a esto, este modelo de proyecto ofrece en sus instalaciones clases de fotografía, música, teatro, danza, proyectos culturales, además de grupos de autoayuda con trabajo psicológico. Todo a nombre de la fundación *Liderazgo Emergente*.

El resultado conjunto de todos estos objetivos, empezando la obra, era tener un espacio para 30 o 40 personas, ahí mismo donde se pueda reunir la congregación.

Stación Central procura su segundo y tercer objetivo y maneja un horario continuo de 9:00 de la mañana a 9:00 de la noche, como una extensión del reino abierta a la comunidad, para que, cuando alguien lo necesite, ahí esté. Esto su líder lo respalda en el hecho de que el concepto de templo en la actualidad está ligado a una función específica, que es la de adoración, cuando en realidad, según la Biblia, una iglesia o congregación debe tener la función de servicio ante todo. La adoración da conexión con Dios, pero el servicio está descrito como la herramienta del liderazgo, que ayuda al establecimiento de la ley de Dios en la Tierra.

“Para esto Dios nos dio un buen terreno, ya que tenemos dos entradas. Una parte, la que da a la avenida Vallejo, es *Stación Central* y la cafetería, con *Atmósfera 24/7*. La otra, la entrada posterior, es la asociación civil, cubierta con *Liderazgo Emergente*. Todo es parte de la *Red Emergente*, trabajando juntos con la misma visión y misión, pero independientes en sus objetivos. Sacamos lo mejor que podemos de las instalaciones. El punto era que los misioneros con este plan piloto mataran tres pájaros de un tiro: un medio de



Instalaciones de Stación Central. Archivo fotográfico de la Asociación Liderazgo Emergente.

generación de recursos, un espacio de conexión con la comunidad y servicio comunitario, y un lugar para celebrar sus reuniones. Un diseño de negocio para el reino” —describe su fundador.

Así es la mayoría de los proyectos que Daniel ha lanzado. Su iglesia siempre ha sido germinadora. La forma en que han sembrado la palabra en México es como una nueva simiente para ellos, su pastor lo describe con las siguientes palabras: “Nuestras estrategias y estilo son como una semilla nueva. El problema es que estamos plantando la semilla de un árbol que nunca hemos visto y de un fruto que nunca se ha dado. Mucho es de experimentación y de estar en el campo viendo cómo crece. Dios nos ha dado palabra profética muy específica diciéndonos ‘ustedes van a ser una nueva semilla en el país’ y así lo hemos aceptado. Ya tenemos la primera.

El permiso de uso de suelo de *Stación Central* está regularizado ante el gobierno de la Ciudad de México; para la delegación Gustavo A. Madero, el terreno tiene tres usos de suelo: cafetería, oficinas y templo. Todo está legalizado. “Si la cuestión no es ilegal ¿por qué no se había hecho? Sencillo, debido a que dentro de la iglesia cristiana nos había hecho falta visión. No es un tema de legalidad, sino de visión”.

Para Daniel, *Stación Central* es la forma de mostrar que se puede tener una visión de reino más integral, no solamente de adoración, no solamente de templo o eclesiástica, sino que el reino está en todos lados, y que la iglesia debería ser la levadura que entra a la comunidad y puede tocar todo lo que la comunidad es.

Stación Central es el primer ejemplar en su tipo, y con él, Daniel desea comenzar por todo el país una verdadera red de ministerios, organizaciones e iglesias con el corazón de *Liderazgo Emergente*. Quiere que sean agentes de cambio importantes en el país en cuanto a sus estructuras, estrategias y estilo, que crezcan lejos de su fundador. Eso significa producir líderes de muy buen calibre. “Hemos plantado siete iglesias en siete años; *Acceso*, en Mérida, Yucatán; *Ambiente 316*, en Playa del Carmen; *Dialecto Positivo*, en Zumpango; *Nueva Generación de Reyes*, en Caracoles, por Cuauhtepac; *Bambo*, en Coacalco; y *Comunidad Faro*, en la Ciudad de México. Todas pertenecientes a la *Red Emergente*. Mi anhelo son 48 iglesias y más o menos un mismo

número de ministerios paraeclesiásticos en los próximos años. Ministerios en el área de comunicación, en el sector educativo, en la economía, empresas del reino, organizaciones autónomas e interdependientes pero que estén bajo la cobertura espiritual de la red”.



Daniel Nájara y Yukary Quevedo en la inauguración de *Stación Central*. Archivo fotográfico de la *Asociación Liderazgo Emergente*.

Hacia allá va el sueño de Daniel. Su mejor herramienta es la Escuela de Ministerios Emergentes o Entrenamiento Ministerial Especializado (EME), proyecto diseñado por *Liderazgo Emergente* y la *Red Emergente*. Es un seminario teológico, en cuanto a tronco común, que se lleva a cabo todos los sábados en la infraestructura de *Stación Central*.

La visión de la EME es integral y por ser parte de la red maneja en sus principios los siete montes de autoridad. Por eso se llama Entrenamiento Ministerial Especializado, ya que además de ser un seminario teológico es un centro capacitador en vocación alineado con el reino. Esto lo logra a través de siete diplomados, uno por cada una de las áreas de influencia. “El próximo gran movimiento de Dios va hacia el área vocacional, ¿quién eres? y ¿cómo Dios te va a mover en esa área? Entonces me pregunte y ¿quién entrena con la Biblia para eso? Con la EME deseamos

reafirmar la fe de cientos de jóvenes y enseñarles qué dice la Biblia sobre su vocación, su diseño original, para lo que fueron creados. Formar líderes socialmente responsables es y será uno de los temas vitales para nosotros en la red y lo que queremos lograr” —especifica acerca de cómo la EME le ayudará con su anhelo en los próximos años.

Daniel está seguro de que por ahí va a seguir su camino en los próximos años. “Vamos a transmitir el mensaje de que la nueva generación cristiana debe ser empoderada, ése empoderamiento debe estar ligado a su vocación, porque es la extensión natural de la autoridad de Dios en las personas; no es casualidad, es diseño de Dios y éste empodera. Si es así, por qué no trabajar, hacer una vida y un trazo de destino a esa vocación, con el corazón bien ligado a Dios, porque sólo así donde se esté se va a ser un digno representante de Él y va a usarnos en el área que nos preparó”. Ése será su objetivo y una parte importante de la *Red Emergente* en los próximos años, tener ministerios que resulten adecuados a la generación posmoderna y hagan énfasis a su eslogan “*Vive el reino, vive relevante*”.

Para Daniel, su mayor función dentro de la red ha sido generar la visión como una parte clave. “Mi trabajo es generar la idea y la segunda ser el catalizador, el que hace que las cosas sucedan con los recursos que Dios nos ha dado. Es decir, hacer que los elementos que ya te fueron dados, y que no llegaron por casualidad, reaccionen y cumplan un propósito más grande que ellos mismos, que produzcan esta sinergia y de eso surja un cambio de mentalidad”.

Lo ha logrado analizando a las personas que lo rodean. “Si Daniel cuenta con un músico, un pintor, un fotógrafo y un conferencista para matrimonios y todos vienen a la iglesia y se congregan, sólo él puede hacer posible que se haga una conferencia donde compartan sobre algún tema, y luego ese lo ilustren con fotografías y pinturas, y que el músico toque algo padre. Todos ellos bajo el mismo techo. Eso es Daniel, una persona entusiasta, muy soñadora, pero sobre todo con el corazón bien puesto en Dios. Trabaja muchísimo para lograrlo. Impulsa a los que le

rodeamos” —describe Edgar Salomón, miembro de Stación Central y uno de sus principales colaboradores.

Daniel no sólo quiere ser La Otra Iglesia, sino el modelo de iglesia de un futuro. “Queremos que todo lo que hacemos nos refleje, sea tangible, visual, audible, porque sueños hay muchos, pero concretarlos es lo que importa. Estamos por producir cosas para el manejo de marca, una línea de ropa que se llame Relevante y que donde esté la red, esté la línea. Ésta es la forma en la que nosotros lo hicimos, espero que salgan miles de ella y que *Stación Central* sea eso, el núcleo que dio origen a todo. De ahí el nombre. Es mi forma de proyectarme y así entendí mi sueño. Finalmente estoy haciendo lo que quiero hacer. Estoy haciendo mi sueño realidad.



Publicidad de la Red Emergente, ¿Quiénes somos?, *Publicada en la página oficial de la Red Emergente, 2016,* www.redemergente.com



¿Cómo es realmente Daniel González Nájjar? Es un hombre para quien los dos temas principales de toda su vida han sido la familia y el emprendimiento, son los ejes vitales en su existencia y el cemento de ellos es Dios. “Para mí, mi fe es el centro vital de todo. Yo lo podría dejar todo menos mi fe. Mi fe sostiene mi familia, mi cultura emprendedora y todo lo que hago. Mi corazón y mi testimonio están ligados. Lo que soy, lo que digo y lo que hago está unido a Dios y a mi fe, no a una religión o un nombre evangélico. Tengo una relación personal con Dios y mis acciones son reguladas por lo que dice la Biblia, como una regla de fe y conducta, y de ahí construyo a donde Dios me lleve. Mi gran amor, mi gran motor”.

Es un hombre que cuando muera, lo único que quiere que diga su epitafio es:

“Y Daniel sirvió al propósito de Dios en su generación y después murió”

Esta frase significa para él que todos tenemos un propósito que cumplir y éste es por un tiempo determinado. Dios tiene el control de tu vida en tiempo, pero uno tiene que hacer lo que debe para darle valor a su vida, es decir, que tenga el peso en la etapa que vive, tocando la vida de los que debía impactar. A eso él le llama relevancia.

El asunto para Daniel siempre ha sido: ¿qué te importa? y ¿qué haces con lo que te importa?

Fuera de los ataques externos, las traiciones internas y la falta de dinero, lo demás para él es una fiesta y sólo hay que vivirla.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Escribir de la vida y trabajo de Daniel González Nájjar fue un reto, pues es un personaje multidisciplinario, que ha incursionado en diversos sectores: política, gobierno, lucha social, movimientos sociales, cambio generacional y cultural, letras, emprendimiento, entre otros. Todos estos envueltos por la fe que profesa y Dios como su principal motor.

Hablar de todos estos temas inmersos en una misma persona sin perder la objetividad fue un verdadero desafío, más porque muchos han hablado de él y de lo que hace, ya que al igual que su personalidad multifacética, los comentarios de su trabajo son contrastantes por completo.

Personas dentro del sector en que se desenvuelve han opinado al respecto. Algunos lo consideran el más innovador por su trabajo ministerial y sus proyectos, otros lo ven como un peligro para su corriente religiosa, pues los cambios que ha implementado no son bien aceptados por líderes tradicionalistas de la fe cristiana. La gran mayoría, por no estar inmersa en este contexto, lo considera un desconocido sin importancia.

Lo conocí por coincidencia, al acudir a una de sus conferencias, y después por curiosidad me uní a participar, por un escaso tiempo, en uno de sus proyectos. Pero realmente qué importa si es conocido o no. La mayoría de las personas, incluso líderes sociales y de opinión que aparecen en atriles con micrófonos o delante de las cámaras, son desconocidos que sólo nos muestran lo que quieren que veamos de ellos.

Todos tenemos una historia que contar, desde el líder político más importante del país hasta aquella persona que trabaja desde su casa. Además, lo realmente importante de los individuos no es lo que se dice de ellos o lo que dicen de sí mismos, más bien son las acciones en su entorno y el efecto que ellas tienen.

Se trata de un mexicano que decidió hacer algo por su país y por el contexto social en el que vive, aparte de quejarse como la gran mayoría, e intenta cambiar la mentalidad de la gente que lo rodea, para modificar detalles de su alrededor que no le parecen y de esta manera mejorar la vida no sólo de él y de su familia, sino de la sociedad en general. Es una historia que necesita ser conocida.

La entrevista fue difícil. Al ser un personaje inmerso en varios proyectos, los momentos para platicar y lograr el objetivo fueron complejos. Muchas de las citas concertadas fueron canceladas y las sesiones tuvieron que ser reprogramadas. Esto me orilló a acercarme, antes que incluso al personaje principal, a las personas que lo rodeaban.

Un par de sus colaboradores que lo conocen de varios años, su madre y su hermana, fueron mi primera inserción en su existencia y trabajo para conocerlo realmente. Después su esposa, como cómplice y compañera de vida de Daniel, me permitió internarme más en la ideología, deseos y sueños de este personaje.

Más tarde se logró el objetivo al concretar una serie de sesiones de entrevista con Daniel y, luego de algún tiempo, realizar un seguimiento al trabajo de este líder, así como un monitoreo de su persona y desempeño profesional mediante las páginas oficiales de sus asociaciones y sus redes sociales, además de asistir a alguna de sus conferencias.

Pude conocer a un hombre totalmente diferente al que había conocido y del que se habla, un caballero apasionado por su trabajo y loco por su familia, un ser humano que se preocupa por los demás y por proyectar su potencial y vocación; un sujeto impuntual, colérico y necio, con defectos como todos. Pero es que no todos somos tan buenos como nos vemos ni tan malos como dicen que somos. Es decir, no somos ni blancos, ni negros, sino una tonalidad de gris, pero ese tono grisáceo, que algunos tal vez llamen incongruencia, es lo que nos hace realmente humanos.

Fuentes de consulta

Bibliográficas

- ✓ Andrés Gallego, José, *Relativismo y convivencia. Paradigma cultural de nuestro tiempo*, Murcia, Editorial Fundación Universitaria San Antonio y AEDOS, 2006.
- ✓ Arrayales Olmos, Jorge, *Tú potencial emprendedor*, Pearson Educación, México, 2010.
- ✓ Ayala, Ommar, *Iglesias emergentes*. México, 2014.
- ✓ Bachmann, John, *A defense of Luther and the Reformation*, Paxton, 1853.
- ✓ Baena Paz, Guillermina, *El discurso periodístico*, México, Editorial Trillas, 2006.
- ✓ Benavides Ledesma, José Luis y Carlos Quintero Herrera, *Escribir en prensa: redacción informativa e interpretativa*, México, Editorial Pearson Educación, 1997.
- ✓ Blanchard, Ken y Phil, Hodges, *Un líder como Jesús*, Estados Unidos de América, Grupo Nelson, 2005.
- ✓ Bohoslausky, Rodolfo, *Orientación vocacional*, México, Nueva Visión, 2007.
- ✓ Campbell, Federico, *Periodismo escrito*, México, Editorial Ariel, 1994.
- ✓ Cantavella, Juan, *Manual de la entrevista periodística*, Barcelona España, Editorial Ariel, 1996.
- ✓ Consejo Episcopal Latinoamericano, *La Biblia. Dios habla hoy*, 2ª edición, Corea, Sociedades Bíblicas Unidas, 2007.
- ✓ Damm, Arturo, *Construir, no restaurar. Emprendedores emergentes*, Biblioteca Empresaria,
- ✓ De la Luz García, Deyssy Jael, *El movimiento Pentecostal en México*, La Editorial Manda, 2010.
- ✓ García P., Víctor Manuel y Liliana María, Gutiérrez, *Manual de géneros P periodísticos*, 2ª edición, Bogotá, Universidad de La Sabana, 2011.
- ✓ Gary B., Sandy, *12500 frases célebres*, México, Grupo Editorial Tomo, 2005.
- ✓ Johnson, Stanley y Julian, Harriss, *El reportero profesional*, México, Editorial Trillas, 1975.
- ✓ Marín, Carlos, *Manual de Periodismo. Debolsillo*, México, Random House Mondadori, 2006.
- ✓ Martin Vivaldi, Gonzalo, *Géneros periodísticos*, México, Editorial Paraninfo y Ediciones Prisma.
- ✓ Michelet, Jules, *The life of Luther*, Estados Unidos de América, Universidad de Toronto, 1846.
- ✓ Nájjar, Daniel, *Emprendedores emergentes*, México, Editorial Empresarial, 2010.
- ✓ Nájjar, Daniel, *La otra iglesia*, México, Liderazgo emergente, 2015.
- ✓ Nájjar, Daniel, *La visión emergente*, México, Liderazgo emergente, 2010.
- ✓ Ratzinger, Joseph y Pera, Marcello, *Sin raíces. Europa, Relativismo, Cristianismo, Islam*, Barcelona, Editorial Península, 2006.

- ✓ Schawarz, John, *Compendio de la fe cristiana*, Brasil, Editorial Patmos, 2003.
- ✓ Sebrelí, Juan José, *El asedio a la modernidad. Crítica del relativismo cultural*, Barcelona, Editorial Ariel, 1992.
- ✓ Silvester, Christopher, *Las grandes entrevistas de la historia*, México, Penguin Random House Grupo Editorial, 2015.
- ✓ Southerland, Dan, *Transiciones*, Miami Florida, Editorial Vida, 1999.
- ✓ Stanley, Andy, *Amplio y profundo*, México, Editorial Vida, 2013.
- ✓ Trepát, Ramón, *Sinónimos y Antónimos*, México, ediciones Larousse, 1986.
- ✓ Toffler, Alvin, *El shock del futuro*, Barcelona, Plaza & Janes Editores, 1970.
- ✓ Villamil, Carlos y Felipe, Nunn, *Diez lecciones sobre el bautismo cristiano*, Colombia, 1997.
- ✓ Warren, Rick, *Una vida con propósito*, Miami Florida, Editorial Vida, 2012.

Hemerográficas

- ✓ Aquino, Luis, “Paternidad espiritual”, *Ministerios Elías. Christian International*, Centroamérica, volúmenes 1 y 2, 2016.
- ✓ Bauman, Zigmunt, “Teoría sociológica de la posmodernidad”, *Espiral, estudios sobre Estado y sociedad*, volumen 2, núm. 5, Enero/ Abril, 1996, p. 81.
- ✓ Gómez Rada, Carlos Alberto, “Liderazgo: conceptos, teorías y hallazgos relevantes”, *Cuadernos hispanoamericanos de Psicología*, vol. 2, núm. 2, 2002, págs. 61-77.
- ✓ López Menéndez, Marisol, “Pluralidad religiosa, secularismo y sociedad en México”, *Este país*, México, 6 de junio de 2016.
- ✓ Núñez, Ángel L., “5 cosas que todo padre e hijo espiritual deben saber”, *Bilingual Christian Church. Ministerio de Enfoque Multicultural*, Estados Unidos de América, 2016.
- ✓ Oficio de la Asamblea General, “Respecto a los ancianos gobernantes: Responsabilidades Financieras”, *Libro de Orden de la Iglesia Presbiteriana*, Estados Unidos de América, 15 de abril de 2014.
- ✓ Orlandis, José, “Historia de la Iglesia. Los orígenes del Cristianismo”, *Primeros Cristianos*, vol. 1, núm. 1, 2001.
- ✓ Ozuna, Roberto, “El ministerio cristiano es una responsabilidad”, *Obrero fiel*, 2016.
- ✓ Pantoja, Cecilia, “Entorno al concepto de vocación”, *Educación y ciencia*, vol. 2, núm. 6, México, julio-diciembre 1992, págs. 17-20.
- ✓ Pérez, Cristina, “Clasificadas en Segob 250 categorías de religiones”, *La Razón*, México, 31 de agosto de 2013.

Cibergráficas

- ✓ Ayala, Ommar, “Acusando a los hermanos que denuncian falsos ministerios”, *Maranatha*, 2011, www.maranathahoy.blogspot.mx, acceso el 6 de enero de 2016.
- ✓ “¿A quién descalifica 1 Timoteo 3:26?”, www.sujetosalaroca.org, acceso el 15 de noviembre de 2016.
- ✓ “Biografía de Elisabeth Fletcher de Isaías”, www.universocristiano.com, acceso el 20 de octubre de 2016.
- ✓ Canizáles, Carlos, “La Generación Emergente (GE): llamado formación y envío”, 2016, www.generacionemergente.net, acceso el 25 de abril de 2016.
- ✓ Córdova, Alejandro, “Los requisitos para ser pastor”, *Predicaciones para pastores*, Iglesia Cristiana Bautista de Puebla, 10 de septiembre del 2009, www.iglesiacristinabautista.com, acceso el 2 de noviembre de 2016.
- ✓ “Cuatro elementos para convertirse en un verdadero emprendedor”, www.forbes.com.mx, 25 de abril de 2016.
- ✓ “Campamento Kikoten y Campamento Kikomar”, www.kikomar.blogspot.mx, acceso el 15 de diciembre de 2016.
- ✓ “Emprendedores de alto impacto”, www.mundoejecutivo.com.mx, acceso el 15 de abril de 2016.
- ✓ Escuela Europea de Management, “Conceptos de liderazgo según los principales autores”, *Habilidades de Liderazgo*, 26 de mayo de 2016, www.escuelamanagement.eu, acceso el 23 de junio de 2016.
- ✓ Flores, Yesica, “De generación X a generación Y”, *La Crónica*, 15 de agosto del 2006, www.cronica.com.mx, acceso el 25 de agosto de 2016.
- ✓ Fondo Nacional Emprendedor, www.sistemaemprendedor.gob.mx, acceso el 11 de mayo de 2016.
- ✓ INEGI, “Panorama sociodemográfico de México 2015”, base de datos, www.inegi.gob.mx, acceso el 23 de mayo de 2016.
- ✓ “Información colonia Ampliación Santa María Tulpetlac, Ecatepec, Estado de México”, www.vive.mx.com, acceso el 9 de mayo de 2016.
- ✓ “Información HGZ, núm. 68”, www.imss.gob.mx, acceso el 25 de julio de 2016.
- ✓ “Instituto Nacional de Desarrollo Social”, www.indesol.gob.mx, acceso el 5 de abril de 2016.
- ✓ “Jesús prueba que puede transformar a una lesbiana”, www.sanandolatierra.org, acceso el 15 de abril de 2016.
- ✓ “La Ciudad de México a través de sus colonias”, El DeFe, www.eldefe.com, acceso el 16 de abril de 2016.
- ✓ “Líderes de la Iglesia Emergente”, www.contralaapostasia.com, acceso el 2 de febrero de 2017.

- ✓ López Menéndez, Marisol, “Pluralidad religiosa, secularismo y sociedad en México”, Revista Este País, 1 de febrero de 2015, www.estepais.com, acceso el 25 de septiembre de 2016.
- ✓ Martínez, Luis & Aida, “El matrimonio Cristiano. Algunas características y funciones” Ministerio a matrimonios, www.advancedministry.com, acceso el 23 de octubre de 2016.
- ✓ “Mexicano gana premio por ensayo empresarial”, Criterio Hidalgo, www.criteriohidalgo.com, acceso el 25 de diciembre de 2016.
- ✓ “Ministerios Emergentes un peligro”, www.elhogarcristiano.org, acceso el 1 de febrero de 2017.
- ✓ Nájjar, Daniel, “Cómo conectar con la generación emergente”, México, *Liderazgo Emergente* (copia digital).
- ✓ Nájjar, Daniel, “El hombre y su relación con su iglesia”, México, *Liderazgo Emergente* (copia digital).
- ✓ Nájjar, Daniel, “El poder del ministerio total”, México, *Liderazgo Emergente*, (copia digital).
- ✓ Nájjar, Daniel, “Iglesias para la Generación Emergente”, México, *Liderazgo Emergente*, 2010, www.uriasheteo.files.wordpress.com
- ✓ Nájjar, Daniel, “La simiente de Caín”, México, *Liderazgo Emergente*, (copia digital).
- ✓ Nájjar, Daniel, “Liderazgo para la iglesia emergente”, México, *Liderazgo Emergente* (copia digital).
- ✓ Nájjar, Daniel, “Púlpitos Modernos”, Nuestra vida...el cristianismo y otras cosas, 23 de julio de 2008, www.masquereflexiones.blogspot.mx, [acceso el 27 de abril de 2016](#).
- ✓ Nonini, Rogelio, “La ética de la conducta ministerial”, Desarrollo Cristiano, 2011, www.desarrollocristiano.com.
- ✓ Orlandis, José, “Los Orígenes del Cristianismo”, Historia de la Iglesia, 2001, www.primeroscristianos.com, acceso el 25 de noviembre de 2016.
- ✓ Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, www.dle.rae.es, acceso el 20 de agosto de 2016.
- ✓ “Registro de asociación religiosa”, www.gob.mx, acceso el 30 de marzo de 2016.

Videografía

- ✓ #Soy Emergente, Cristian Hernández, Bambú Comunidad Cristiana, México, 30 de septiembre de 2016, duración 3’ 18”.
- ✓ *El top ten de la Red Emergente*, Red Emergente, México, 3 de octubre de 2016, duración 2’ 55”.
- ✓ *La ciudad que se fue*, documental integrado a la tesis que para obtener el grado de maestro en Arquitectura presentó Enrique Villaseñor García, Facultad de Arquitectura, Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura, UNAM, 19 de junio de 2007.

- ✓ *Las 10 cosas que debes saber del movimiento emergente en México*, Red Emergente, México, 24 de enero del 2017, duración 4' 57".
- ✓ *Nájar, Daniel. Entrevista al líder del Movimiento Emergente en México*, dirección Lic. Ommar Ayala, Cristiano Emergente, México, 2012, (4 secciones formato electrónico canal de YouTube).
- ✓ *Somos emergentes*, Cristian Hernández, México, 29 de febrero del 2016, duración 4' 43".
- ✓ *Un joven emergente*, Miguel Rivera, Liderazgo Emergente, México, 28 de abril de 2014, duración 16', 30".

Fuentes vivas

- ✓ González Nájar, Daniel, *sesión por redes sociales*, 8 de mayo de 2016.
- ✓ González Nájar, Daniel, *sesión de entrevista*, 22 de junio de 2016.
- ✓ González Nájar, Daniel, *sesión de entrevista*, 4 de julio de 2016.
- ✓ González Nájar, Daniel, *sesión de entrevista*, 20 de julio de 2016.
- ✓ González Nájar, Daniel, *sesión de entrevista*, 30 de julio de 2016.
- ✓ González Nájar, Daniel, *sesión de entrevista*, 11 de agosto de 2016.
- ✓ González Nájar, Daniel, *sesión de entrevista*, 18 de agosto de 2016.
- ✓ González Nájar, Daniel, *sesión de entrevista*, 25 de agosto de 2016.
- ✓ González Nájar, Daniel, *sesión de entrevista*, 1 de septiembre de 2016.
- ✓ González Nájar, Lydia, hermana mayor de Daniel Nájar, *sesión de entrevista*, 11 de mayo de 2016.
- ✓ González Nájar, Lydia, hermana mayor de Daniel Nájar, *sesión telefónica*, 18 mayo de 2016.
- ✓ González Nájar, Lydia, hermana mayor de Daniel Nájar, *sesión telefónica*, 13 de junio de 2016.
- ✓ Hernández, Cristian, Líder de la Comunidad Cristiana Bambú, *sesión de entrevista*, 17 de abril de 2016.
- ✓ Miranda, José Juan, Líder de la Escuela de Formación Callejera, *sesión de entrevista*, 17 de abril de 2016.
- ✓ Nájar Huerta, Elia, madre de Daniel González Nájar, *sesión de entrevista*, 11 de mayo de 2016.
- ✓ Quevedo Nevarez, Nanci Yukary, esposa de Daniel González Nájar, *sesión de entrevista*, 20 de julio de 2016.

- ✓ Rodríguez Bello, Edgar Salomón, Dirección de arte Red Emergente, *sesión de entrevista*, 19 de julio de 2016.
- ✓ Rodríguez Bello, Edgar Salomón, Dirección de arte Red Emergente, *sesión de entrevista*, 20 de julio de 2016.
- ✓ Rodríguez Bello, Edgar Salomón, Dirección de arte Red Emergente, *sesión de entrevista*, 20 de agosto de 2016.

ANEXOS

ANEXO 1



Iglesia Evangelica Pentecostes

El Buen Jesús

Asociada a la Iglesia Evangélica Nacional Misionera, A.R.
Sria. Gob. Reg. Const. SGAR 403-93, Tepeapulco, Hgo.

Julio, 2008.

Extendemos la presente a Daniel González Najar, quien fungió como pastor de la Iglesia el Buen Jesús de Septiembre de 1995 a Septiembre del 2007.

Como congregación fuimos testigos de la labor sobresaliente y honesta que desarrollo el hermano Daniel durante doce años de ministerio pastoral; el esfuerzo y persistencia para conducir una Iglesia conforme a propósitos específicos. De igual manera observamos en él un buen testimonio cristiano y un deseo ferviente por el crecimiento de la Iglesia.

Lamentablemente su relación matrimonial fue sometida a pruebas difíciles, las cuales enfrente con aplomo y valor. Fue evidente a la Iglesia que en el año 2002, se mantuvo firme en su deseo de restaurar su matrimonio cuando su esposa abandono el hogar para ir a la ciudad de Monterrey con su pequeña hija. En este sentido estuvo dispuesto a renunciar a su cargo de Pastor para radicar en la ciudad Nortaña citada (La Iglesia no aceptamos la renuncia y le otorgamos un permiso de seis meses), decisión que tuvo el fruto esperado y regreso a la Iglesia para asumir su funciones ministeriales y el pastoreo del corazón de su esposa.

De nueva cuenta en el año 2006 como Iglesia observamos la capacidad de perdonar del hermano Daniel cuando su esposa volvió a descuidar su relación con Dios y se involucro en una relación sentimental con una persona de la iglesia. Sobre el particular él tomo la decisión de delegar el proceso de restauración de ambas personas a una comisión de hermanos maduros de la Iglesia, a fin de que dicho proceso se llevara a cabo con transparencia. Esta decisión fue mal interpretada por su esposa y se sintió ofendida a tal grado que considero que ninguna persona de la iglesia era apta para ayudarla en su camino a la restauración (Como Iglesia nos sentíamos impotentes por su actitud, pero nunca dejamos de orar).

Nos pareció sabia la decisión del hermano Daniel cuando solicito un año sabático para dedicarse a su esposa y buscar un ministerio de consejería especializada en matrimonios para que les ayudara en su situación conyugal (Como Iglesia creímos prudente dejar que ellos tomaran estas decisiones de común acuerdo y accedimos al permiso respetando sus derechos como Pastor).

Norte 7-A No. 5109 Col. Panamericana Tel. 5368-2337 C.P. 07770 México, D.F.



Iglesia Evangelica Pentecostes
El Buen Jesús


Asociada a la Iglesia Evangélica Nacional Misionera, A.R.
Sria. Gob. Reg. Const. SGAR 403-93, Tepeapulco, Hgo.

Antes del plazo previsto regresaron a la Iglesia, para anunciar que habían tomado la decisión de renunciar al ministerio Pastoral para dedicarse a un ministerio interdenominacional. Esta decisión fue respetada por la Iglesia por tratarse de una decisión irrevocable y los despedimos encomendándolos al Señor.

La despedida de su esposa con la iglesia no fue cordial leyendo ante la Congregación una carta de reclamos y quejas que en su momento preferimos no contestar por respeto a la labor y testimonio de nuestro hermano Daniel.

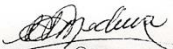
Como Iglesia no tenemos la costumbre de ventilar al exterior la vida de las personas que alguna vez fueron miembros de nuestra congregación, sin embargo a petición expresa del Interesado y haciendo una especial excepción hemos extendido la presente. Estamos en el entendido que los datos asentados son de carácter confidencial y servirán como elementos para evaluar el testimonio de nuestro hermano Daniel ante los Pastores y Ministros de otras congregaciones. De ninguna manera pretendemos desacreditar ni difamar a ninguna persona.

Con Amor y Respeto.


Aarón de la Cruz



Ismael Arias


ROTH PÉREZ MEDINA



GALO AGUILAR PEREZ

IGLESIA EN BUEN JESÚS

Norte 7-A No. 5109 Col. Panamericana Tel. 5368-2337 C.P. 07770 México, D.F.



Iglesia Evangelica Pentecostes
El Buen Jesús

Asociada a la Iglesia Evangélica Nacional Misionera, A.R.
Sra. Gob. Reg. Const. SGAR 403-93, Tepeapulco, Hgo.

Septiembre 30, 2007.

DANIEL GONZALEZ NAJAR
Presente.

Derivado de tu decisión de renunciar con esta fecha al cargo de PASTOR BIVOCACIONAL, de la Iglesia "El Buen Jesús", ubicada en la Calle de Norte 7-A No. 5109, Colonia Panamericana, México D.F., asociada a la Iglesia Evangélica Nacional Misionera, Registro Constitutivo No.SGAR/403/93, te expresamos lo siguiente:

Deseamos que el Dios todopoderoso que te llamó a su servicio, prospere abundantemente el nuevo ministerio que has emprendido.

Agradecemos la labor sobresaliente y honesta que desarrollaste durante doce años de ministerio, agradecemos la enseñanza que dejaste para concluir a una Iglesia conforme a los propósitos específicos. Nuestra gratitud porque vimos en tu persona un buen testimonio cristiano y deseo ferviente por el crecimiento de la Iglesia.

La Iglesia "El Buen Jesús" te bendicimos y deseamos que te sean abiertas las puertas y tengas éxito en todo lo que emprendas.

Con amor.

IGLESIA EL BUEN JESUS

RUTH PÉREZ MEDINA

Aarón de la Cruz

Ismael Arias GALO NOVILAR P.

Norte 7-A No. 5109 Col. Panamericana Tel. 5368-2337 C.P. 07770 México, D.F.

ANEXO 3

México, DF, a 11 de octubre de 2011!

A quien corresponda:!

Mi nombre es Daniel Nájjar, me bauticé en septiembre de 1985 y a la fecha tengo más de 20 años sirviendo al Señor. Soy egresado del Instituto Teológico Latino generación 1987-2000 y fui el alumno seleccionado para dar las palabras a nombre de mi generación. Fui invitado a dar clase a ésta mi institución años después, y compartí durante varios años las materias de Misionología y Homilética. Estudié la licenciatura en publicidad, de la cual no me titulé y por lo cual no me ostento como Licenciado.!

Serví como parte del equipo de la Misión Latinoamericana de México (MILAMEX) en el que cubrí funciones como: Co editor de la revista PRISMA y el noticiero MILAMEX, de ambas publicaciones dirigí en su momento una reestructuración. Fui maestro de Evangelismo A Fondo bajo la dirección del hermano Juan M. Isáis a quien considero mi padre espiritual y quien hasta su partida avaló mi testimonio y ministerio. Recibí en MILAMEX la dirección del ministerio llamado SEAN (Seminario por Extensión Alcanzando a las Naciones) del cual, por motivos de derechos reservados cambié el nombre a PESCA (Programa de Entrenamiento para servir y Capacitar A otros). Un año después de la partida del hermano Isáis con el Señor me despedí de MILAMEX y en acuerdo con ellos me retiré al frente de PESCA, ministerio que siguió operando hasta el año 2007.!

Fui pastor de la Iglesia El Buen Jesús y ministro ordenado de Betania de México A.R. una organización constituida por seis iglesias, todas autónomas hasta el momento de su adhesión. Dirigí a El Buen Jesús de septiembre de 1995 a septiembre de 2007. En el año 2000 fui dado de baja de la A.R. por diferencias con el entonces director de la misma, el hermano Miguel Duarte Ortega, quien no aceptaba el hecho de que cada creyente debe ser un testigo, cosa que yo defendí hasta el final de nuestra relación y sigo sosteniendo hasta hoy. El creía que los únicos con el llamado a evangelizar eran los evangelistas. Al salir de la A.R. entregué la congregación, pero dado que la Iglesia que pastoreaba solo había pertenecido cinco años de sus más de 65 de vida, decidieron retirarse de esa cobertura por la citada doctrina y dos meses después me invitaron a reintegrarme al frente de ellos. La Iglesia El Buen Jesús dio buen testimonio de mí hasta el último día de mis funciones y el día de mi salida oraron por mí y me hicieron un sentido culto de despedida. Tengo hasta ahora la carta de buen testimonio que dieron hasta mi salida. Nadie de la Iglesia salió conmigo entonces.!

Estuve casado con Betsaida Fajardo Cecua con quien viví durante doce años y de quien decidí separarme en el año 2007 y de quien después obtendría el divorcio. El motivo fue un adulterio comprobado, confesado y juzgado por la Iglesia El Buen Jesús con el entonces líder juvenil de la congregación. (También tengo la carta de la Iglesia que avala tal asunto). Un año después de mi separación matrimonial fui citado por otro ex miembro de la Iglesia quien frente a su esposa me pidió perdón por otra relación ilícita cometida con ella. La señora Betsaida ha tratado en repetidas ocasiones de perjudicarme a mí y al ministerio que dirijo, y ha obstaculizado mi relación con mi hija. Esto lo ha hecho a través de varias demandas que he debido atender en términos legales en su momento. Con base en esas demandas es su difamación sobre lesiones, de la cual estoy absuelto por el juez que llevó el caso.!

No tuve ninguna relación de adulterio como se me ha acusado, de lo cual da testimonio la Iglesia que pastoree y el ministerio que ahora dirijo. La señora Catalina Zamora con quien ella me involucra tuvo el gusto de conocerla, pero solo la vi en dos ocasiones y nunca a solas, debido a que ella radica (y siempre ha radicado) en Costa Rica, lugar donde yo nunca he vivido. No hay forma de que tal relación se diera y de hecho ella ha dado su testimonio en contra de esta acusación, que también le ha afectado. El propio esposo de Catalina Zamora es conocido mío y ha dado testimonio del mal proceder de la señora Betsaida. !

He sido parte de más de 5 asociaciones civiles y fui coordinador de programas para México del ministerio Conducidos con Propósito del pastor Rick Warren durante dos años. El Director para América Latina el Dr. David Tamez ha dado buen testimonio de mi persona y puede avalar mi servicio en este ministerio.!

En el año 2006 comencé un ministerio paraeclesialístico llamado **Liderazgo Emergente** el cual ha impartido con buen testimonio, más de 350 seminarios y en el cual hemos podido ministrar a más de 15

1

mil líderes cristianos, de los cuales hemos contado más de 5 mil pastores. Mi libro *Liderazgo para la Iglesia Emergente* ha vendido hasta el momento más de 7,000 copias gracias a Dios y hemos podido recibir ya muchos testimonios sobre el valor de lo que el Señor nos permite compartir.

En el año 2009 comenzamos un movimiento de plantación de iglesias de las cuales junto con el equipo de líderes que Dios nos ha dado, hemos plantado cuatro congregaciones en cinco años y otras tres (también nuevas) se han adherido con nosotros. Así comencé la **Red Emergente** que al momento tiene la filiación de 17 ministerios, más de cuatrocientas personas de membresía y cuenta con 10 pastores ordenados.

Nuestro ministerio cuenta con la cobertura y apoyo de amigos y pastores reconocidos, entre los cuales figura Eliud Gómez director de la red Comunión con Cristo a la cual estamos afiliados y quien fuera director nacional de la Liga Bíblica de México. También cito a mi pastor personal el hermano Ofir Peña, quien dirige la Red Comerstone México y de la cual es miembro nuestra Iglesia Generaciones en Conquista. Tanto el hermano Eliud Gómez, como mi pastor y cobertura el hermano Ofir Peña, están disponibles para cualquier aclaración y testimonio que pidan de mí.

Actualmente nuestro ministerio cuenta con un Equipo Consultivo de cinco pastores reconocidos que avalan nuestro trabajo:

- Eliud Gómez
- Ofir Peña
- Francisco Núñez
- Nahum Navas

En septiembre del 2011 el Señor me permitió contraer nupcias con Yukary Quevedo por quien estoy enormemente agradecido y con quien tengo una hermosa relación. A ella la conocí en el año 2010 y a su lado, espero con la ayuda de Dios seguir construyendo un ministerio sólido con miras a impulsar iglesias y ministerios que sean relevantes a la cultura posmoderna.

Para cada una de estas afirmaciones tengo testigos.

En el año 2011 nuestro blog que teníamos funcionando en bendición desde 2006 bajo el nombre de: www.liderazgoemergente.blogspot.com fue hackeado y hasta hoy está bajo control de tales personas. Hemos decidido dar cauce legal al asunto y está en trámite una investigación por medio de la policía cibernética del Distrito Federal. Allí se han puesto una serie de acusaciones falsas que en esta carta se aclaran. Espero haber despejado algunas dudas que personas mal intencionadas están creando alrededor de mi persona y de nuestro ministerio.

Quedo para servirles para cualquier pregunta.

Por una Iglesia relevante a su generación

Daniel Nájjar

Daniel Nájjar
Liderazgo Emergente